

# Memoria cultural del Distrito de Aguablanca



# TABLA DE CONTENIDO

1

CONTEXTO	Pag. 4
LABORATORIOS	Pag. 7
MARCO CONCEPTUAL	Pag. 10
CONCLUSIONES	Pag. 128
BIBLIOGRAFÍA	Pag. 134



2

COMUNA13	Pag. 16
PARTICIPANTES	Pag. 18
MEMORIA CULTURAL	Pag. 21
IDENTIDAD CULTURAL	Pag. 27
PATRIMONIO CULTURAL	Pag. 38



3

COMUNA14	Pag. 44
PARTICIPANTES	Pag. 46
MEMORIA CULTURAL	Pag. 48
IDENTIDAD CULTURAL	Pag. 54
PATRIMONIO CULTURAL	Pag. 59





4

COMUNA15 Pag. 64

PARTICIPANTES Pag. 67

MEMORIA CULTURAL Pag. 69

IDENTIDAD CULTURAL Pag. 77

PATRIMONIO CULTURAL Pag. 82



5

COMUNA16 Pag. 88

PARTICIPANTES Pag. 90

MEMORIA CULTURAL Pag. 92

IDENTIDAD CULTURAL Pag. 100

PATRIMONIO CULTURAL Pag. 107



6

COMUNA21 Pag. 112

PARTICIPANTES Pag. 114

MEMORIA CULTURAL Pag. 116

IDENTIDAD CULTURAL Pag. 121

PATRIMONIO CULTURAL Pag. 125







## CONTEXTO

El presente proyecto se realizó en el marco de la implementación del Plan Para la Recuperación de la Memoria Cultural por Zonas en Santiago de Cali, con el objetivo de activar las memorias culturales, los medios para su trasmisión y la visibilización de los procesos llevados a cabo por los cultores y cultoras en el Distrito de Aguablanca, que hacen posible las construcciones comunitarias a través del agenciamiento de las manifestaciones que habitan el territorio.

**Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca**



Para la ejecución de este proyecto fue preciso reconocer los saberes que configuran estas memorias y que contribuyen al desarrollo de identidades y diferentes expresiones culturales. Asimismo, fue necesario reconocer la capacidad de recordar como una acción orientadora que permite impactar las necesidades del presente, asumiendo la responsabilidad permanente de configurar subjetividades que aporten a la construcción de un territorio equitativo e incluyente.

Así pues, se pretende fomentar el ejercicio de recordación con la intención de contribuir a la valoración, apropiación y fortalecimiento de la identidad, a través del reto de vincular el pasado cultural cercano con los procesos socio-culturales contemporáneos, como una forma de aportar a la construcción de identidades desde las prácticas culturales que habitan nuestra ciudad.

EL PRMC surge en el contexto del artículo 7 de la Constitución Política de 1991, en el cual se manifiesta que “El Estado colombiano reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana”. A esto se suman, como sustento, los artículos 70 y 71, los cuales hacen referencia al deber del Estado de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los habitantes del territorio, a través de herramientas pedagógicas constantes consideradas en los planes de desarrollo económico y social de la nación. Por otro lado, se contempla la Ley General de Cultura [Ley 397 de 1997] modificada y adicionada por la ley 1185 de 2008, por medio de la cual, en su artículo 1, se creó el Ministerio de Cultura definiendo “los términos para planeación de políticas culturales, la gestión del patrimonio y su relación con la memoria”. En adición, se tiene en cuenta el artículo 4, que hace referencia a la integración del Patrimonio Cultural de la Nación. En este artículo se expone la política estatal encargada de administrar el Patrimonio, la cual tiene como objetivo salvaguardar, proteger, recuperar, conservar y garantizar la sostenibilidad y divulgación del mismo, con la intención de promover la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro (Estudios previos, p. 3). De los estudios previos, también se tiene en cuenta el Plan Nacional de Cultura 2001-2010, “Hacia ciudadanía democrática cultural. Un plan colectivo desde y para un país plural”, el cual aporta, desde un componente conceptual y político, la importancia de reconocer la memoria como factor



fundamental en el fortalecimiento de las identidades diversas, en concordancia con el desarrollo de nuestra sociedad para el futuro.

Así pues, El PRMC pretende abarcar la diversidad cultural de los habitantes del Distrito de Aguablanca, sus modos de relacionarse, de habitar el territorio y los valores que se construyen en este, entendiendo que existe una estrecha relación entre la memoria, la conformación de identidades y el patrimonio cultural. En este sentido, el PRMC impacta los imaginarios sobre el Distrito y su historia, promoviendo una visión más amplia a partir del reconocimiento de las prácticas culturales como mecanismos que contribuyen al fortalecimiento de las identidades y culturas y a la configuración de un territorio equitativo e incluyente.

Se propuso entonces el concepto de memoria cultural como un proceso en construcción constante que se sitúa en el ámbito cotidiano, en las relaciones que emergen de este y, por ende, un concepto atravesado por el contexto en el que se desarrolla. Por otro lado, se generó una ruta orientadora para la ejecución del programa que permitiera visibilizar las prácticas y saberes culturales en el territorio, pensando en ofrecer nuevas formas de relacionarse con el pasado y de resignificar la historia cultural de nuestro Distrito. Esto, en consonancia con el concepto que presenta el Plan para la Recuperación de la Memoria en Santiago de Cali:

“la memoria como un acto de supervivencia: constante, dinámico y vivo que se activa, se recrea y se construye constantemente por la decisión de hombres y mujeres reales, que hacen posible el “hacer memoria”. (Plan de recuperación de la memoria).

El presente documento se elaboró utilizando como fuente primaria los laboratorios colaborativos, que contemplan la participación de los gestores y gestoras en el territorio, quienes ejercen la labor de conservar y promover las manifestaciones culturales a través de los procesos comunitarios, construyendo memoria y fortaleciendo la identidad colectiva.

A continuación, se detalla en qué consistieron cada uno de los laboratorios.



# LABORATORIOS

En el marco del desarrollo de los laboratorios colaborativos, se diseñó una metodología enmarcada en tres conceptos fundamentales: memoria cultural, identidad cultural y patrimonio. Los representantes de las manifestaciones en el territorio participaron de manera voluntaria, aportando los saberes desde sus prácticas y construyendo reflexiones sobre las dinámicas grupales y manifestaciones culturales a lo largo del tiempo. Esto permitió convenir un marco de conceptos aunado a las historias compartidas, historias que construyen un panorama de la cultura en las comunas, su desarrollo, la forma en la que han impactado y sus mecanismos de conservación a través del tiempo.

Los Laboratorios se llevaron a cabo por comuna en los siguientes espacios:

- **Comuna 13:** Centro de Emprendimiento Cultural de la Comuna 13.
- **Comuna 14:** Centro Cultural comuna 14.
- **Comuna 15:** Biblioteca Rigoberta Menchú.
- **Comuna 16:** Biblioteca Francisco J. Ruiz.
- **Comuna 21:** Biblioteca Desepez

Como eje central del primer laboratorio se tuvo el concepto **Memoria Cultural**. Participaron un promedio de 10 gestores culturales por sesión, quienes aportaron sus definiciones y experiencias, y permitieron reunir diferentes tipos de prácticas artísticas que enriquecieron la documentación y construcción de saberes en el espacio. El objetivo del laboratorio fue promover el reconocimiento y valoración de la memoria de las prácticas culturales. El espacio tuvo una duración de tres horas y se abordaron las siguientes temáticas:

- Memoria cultural y apropiación de espacios
- Cultura y sociedad
- Memoria cultural colectiva



En esta sesión se trabajó, como se dijo anteriormente, la memoria cultural como eje central. Se establecieron las temáticas relacionadas al acervo construido a través del tiempo y se generó un ejercicio de reflexión en torno a cómo se conforma la vida de los distintos grupos y colectivos que se existen en el territorio. En el transcurso de los años, cada comunidad construye su memoria a través de las distintas manifestaciones de lo cotidiano, involucrando colectivos, fiestas, ceremonias, ritos, interacciones sociales, costumbres, hábitos, tradiciones, edificaciones propias del lugar, entre otros, asociando estos a sucesos significativos que conforman toda una serie de elementos representativos que, a su vez, facilitan la recuperación y conservación de la memoria de la comunidad.

El segundo laboratorio se desarrolló el tema de **Identidad Cultural**, un concepto que hace énfasis en la recuperación de particularidades propias de las dinámicas del territorio, los procesos de identidad y las herencias cultural de la comunidad. Tuvo como objetivo fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la ciudadanía por los procesos que se desarrollan en las comunas. Se concibe la identidad como un mecanismo, mediante el cual los miembros de una comunidad se vinculan y acogen las costumbres, lengua, formas de interacción y espacios propios, contruidos a través de los años a nivel colectivo.

Este proceso impacta en el desarrollo de cada uno de los individuos que conforman el grupo, integrando aspectos económicos, sociales, políticos y artísticos, que están en constante interacción y evolución a través del paso de las generaciones, que se fortalecen por las dinámicas que se dan al interior de las comunidades, pero también, en las relaciones con otros grupos en un entorno más amplio.

En esta sesión, los participantes pudieron comprender el concepto de **Identidad cultural**, como mecanismo para salvaguardar la memoria de las comunidades y promover el desarrollo del sentido de pertenencia hacia el grupo con el cual se identifican. Por otro lado, es importante tener en cuenta el papel que juega el individuo y la sociedad en la construcción de la identidad cultural, ya que, sin la interacción entre estos, no sería posible establecer parámetro alguno que contribuya a la



configuración de la misma, su desarrollo o de las garantías de preservación y protección.

Para ello, se brindó un espacio donde cada uno de los participantes pudo recordar y reconocer la identidad que lo vincula a su comunidad, no sólo por las experiencias en común, sino por la historia que ha construido a lo largo del tiempo. Para este ejercicio se plantearon algunas reflexiones en torno al tema: ¿De dónde viene?, ¿Para dónde va?, ¿Cuáles han sido los aspectos más importantes en la construcción de su identidad?, ¿Cómo se puede recuperar la identidad cultural?, ¿Quiénes fueron sus antepasados y qué aportaron para la identidad de su cultura?

Por último, el laboratorio tres tuvo como propósito desarrollar el concepto de **Patrimonio Cultural**, inherente al territorio, con el objetivo de valorar, proteger e identificar el patrimonio cultural inmaterial en las comunas 13, 14, 15, 16, 21, siguiendo una ruta propuesta a partir del siguiente contenido temático:

- Conceptualización Patrimonio Cultural
- Categorías y características del Patrimonio Cultural Inmaterial
- Mecanismos de conservación del PCI

Así pues, se propuso considerar el patrimonio cultural como aquellos bienes y manifestaciones contruidos por grupos u organizaciones sociales, mediante el proceso reflexivo, transparente y colectivo, que confiere valor y/o atribuciones subjetivas a la identidad de un territorio. En función de esta definición, en esta sesión se propuso trabajar detenidamente cada una de las estrategias que dan sentido a las prácticas comunitarias que aportan al desarrollo de la comunidad.

# MARCO CONCEPTUAL

Es importante resaltar que los sujetos que participaron en los laboratorios son líderes, lideresas, gestores y gestoras de gran experiencia, que han impactado a través de los años los diferentes sectores de las comunas, resistiendo a las adversidades que se presentan en el contexto social y proponiendo el ejercicio de gestión cultural como un mecanismo para generar vínculos en la comunidad y posibilitar en su territorio diferentes formas de participación ciudadana. Así pues, se procedió a analizar las sesiones correspondientes a los laboratorios de memoria cultural, identidad y patrimonio, definiendo una ruta a partir del objetivo de promover el reconocimiento y valoración de la memoria de las prácticas culturales, en las comunas 13, 14, 15, 16 y 21 de la ciudad de Santiago de Cali.

Es preciso mencionar que se encontraron algunas dificultades en el desarrollo de los laboratorios, algunos malestares referentes a lo institucional y experiencias previas con proyectos en el marco comunitario; también diferencias entre los líderes, fenómenos que afectaron la asistencia y la participación en el espacio por parte de algunos gestores. Por otro lado, no se logró desarrollar los laboratorios con el cupo máximo de participantes, debido a actividades relacionadas a las mesas de concertación de recursos, entre otras, que se estuvieron realizando paralelas a los horarios establecidos al desarrollo de los laboratorios. Esto es importante mencionarlo debido a que las propuestas metodológicas, en la mayoría de los casos, se vieron afectadas por el mismo fenómeno.

## Territorio

Es necesario reflexionar en torno al territorio que habitamos, entendiendo que somos parte de una línea histórica en construcción, la cual puede ser analizada a través de la memoria como proceso orientador del desarrollo social. Así, pues, nos topamos con el territorio, Distrito de Aguablanca en la ciudad de



Santiago de Cali, donde se realizó la implementación del Plan en las comunas 13, 14, 15, 16 y 21; un territorio rico en manifestaciones culturales, memorias ancestrales, identidades y patrimonios, con presencia de familias que conservan su legado, luchan y resisten ante las adversidades de una ciudad excluyente pero que se reivindican a sí mismos a través de la cultura.

*“El Distrito de Aguablanca es un escenario en el cual oleadas de seres humanos desplazados intentan formar nuevas ramificaciones que les permitan reconstruir sus orígenes y tradiciones en una ciudad que se muestra agreste y excluyente”.*  
(Lasso Toro, 2013, p.37)

La historia de este territorio es amplia e involucra múltiples episodios de violencia, desplazamientos forzados, guerras territoriales, entre otros. Pese a los hechos, sus habitantes han logrado sobreponerse a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran desde su conformación, generando acciones desde un marco social que entretejen y brindan cada día opciones de vida a través del arte y la cultura.

Hace dos décadas, la población que residía entonces el sector, tenía que tomar al menos tres servicios de transporte para llegar a la autopista sur oriental, vía que dividía la ciudad en dos. La zona se caracterizaba por tener poco desarrollo urbanístico, construcciones informales y una numerosa población de desplazados por la violencia. Actualmente, sus calles han sido pavimentadas en su gran mayoría, sus estructuras reforzadas y las familias se han reproducido generando nuevas formas de habitar los espacios, todo esto, fruto del trabajo y del esfuerzo constante por generar condiciones dignas, en un territorio poblado a través de la autoconstrucción y el trabajo comunitario.



Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca



## Memoria Cultural

La cultura es una forma de organización humana en constante movimiento, compuesta por elementos heredados del pasado, influencias del contexto y resignificaciones constantes de los procesos cotidianos. Cumple varias funciones en el marco social, entre otras, proporcionar imaginarios de sí mismos y del contexto, abarcando los niveles individual y colectivo. Existen diversas definiciones para este concepto, pero para efecto del presente ejercicio, se ajustó la definición que abarca los diferentes procesos que cargan de sentido la vida del ser humano, tradiciones, costumbres, fiestas, conocimientos, creencias, prácticas. Podemos decir que la cultura involucra manifestaciones en varias dimensiones y funciones sociales que corresponden a los modos de vivir, los vínculos en el marco social, la riqueza material e inmaterial y las dinámicas territoriales. La definición de la UNESCO propone:

“El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones”. (Cita)

Cuando se suma a este término el concepto de memoria, se agregan dos factores - la temporalidad y los hechos históricos - los cuales se traducen en múltiples fenómenos donde se plasma la cultura, el lenguaje, los medios de comunicación, las relaciones sociales, los rituales, comportamientos colectivos, sistemas de valores y creencias. En síntesis, se hace referencia a una serie de saberes de carácter inmaterial producto de la colectividad, que se desarrollan a lo largo del tiempo y que establecen procesos en comunidad, construyendo la Historia.

## Identidad Cultural

La identidad cultural de una comunidad está estrechamente relacionada con su memoria. La construcción de saberes y formas de relacionarse generan un sentido de pertenencia que se comparte a nivel colectivo, reproduciendo rasgos como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, al igual que la

cultura posee un carácter dinámico, se interpreta a través de los individuos y a su colectividad, retro alimentándose de forma continua e impactando a quienes la comparten.

*“Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social, y es ese constante reconocimiento es el que le da carácter activo a la identidad cultural”. (González Varas, 2000, p. 73).*

Está vinculada también a los procesos relacionados con el territorio, espacio que posibilita las relaciones y el desarrollo de las prácticas, donde se construyen formas de identificarse con las dinámicas locales y de diferenciarse de otras culturas como mecanismo de reafirmación. De ahí que, aunque la identidad vaya más allá de las fronteras territoriales, inicialmente este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio. Sin embargo, no es así necesariamente, pues se trata más de una manifestación ligada a la historia, por lo cual no es posible realizar un análisis de la identidad sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado y sin los elementos simbólicos y referentes propios que aportaron a la construcción de la misma. Identificar estos elementos permite valorar aquello que se asume como propio y que de manera natural se va convirtiendo en un referente de identidad.

Por tanto, podemos afirmar que la identidad cultural es un proceso que tiene cabida en los grupos de personas que se reconocen históricamente en un entorno físico y social, que se encuentra en constante movimiento y que permite que se retroalimente continuamente en sus prácticas y formas de relacionarse.

## Patrimonio Cultural y territorio

*“El patrimonio cultural es la expresión creativa de la existencia de un pueblo en el pasado remoto, en el pasado cercano y en el presente. Nos habla acerca de las tradiciones, las creencias y los logros de un país y su gente. La palabra patrimonio significa algo que ha sido heredado, debe, de hecho, considerarse como el legado que recibimos de nuestros ancestros y que debe pasar a las futuras generaciones” (Ministerio de Cultura, 2015, p.)*



Patrimonio cultural puede ser definido como el cúmulo de acervos o elementos culturales, en calidad de bienes materiales, ideas, experiencias, entre otros mecanismos mencionados anteriormente, que hacen parte de la historia de un grupo o comunidad, bien sean creados o adoptados. En algunos casos se mantienen vigentes a través de sus prácticas, reproduciéndose en el contexto entre sus habitantes, en otros, pierden su vigencia original y pasan a formar parte de la historia de los colectivos, o se pierden definitivamente en el tiempo.

Es un concepto muy amplio, que involucra, entre algunas de sus categorías, prácticas relacionadas a “las tradiciones, lenguas y expresiones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza, técnicas artesanales tradicionales, expresiones musicales, dancísticas y sonoras; expresiones rituales, escénicas, ceremoniales, juegos tradicionales; conocimientos, habilidades y técnicas asociadas a la elaboración de objetos, diseños; usos sociales, conocimientos y prácticas sobre el ser humano, la naturaleza y el universo; conocimientos, sistemas jurídicos tradicionales; conocimientos y técnicas asociadas a la cocina tradicional”. (Ministerio de Cultura 2015, p.).

Cuando se hace referencia al patrimonio cultural de un pueblo, se habla de aquel acervo de elementos culturales, materiales e inmateriales, considerados propios de una sociedad determinada, y con los cuales, esta hace frente a las diferentes situaciones que se presentan tanto en la vida cotidiana, como en momentos de crisis, en búsqueda de sus objetivos colectivos, aspiraciones, proyectos, momentos de recreación y expresión.

Con esta precisión, se entiende que todos los pueblos tienen su propia cultura, administran su acervo desde los mecanismos de hacer, constituyendo esquemas que dotan de sentido y significado particular la vida cotidiana y produciendo de manera incesante nuevos procesos culturales. De esta producción cultural, afectada por factores internos y externos a la comunidad, se generan formas de apropiación de los bienes, tanto históricos como aquellos que se encuentran en fase de desarrollo, consolidando a través del tiempo y de la integración de nuevos objetos y su sentido, lo que se denomina patrimonio cultural.







# Comuna13

@\_lynbo\_

## Participantes:

- **Luz Alba Rivas Castillo:** representante de la organización Afro Pacífico, de la plataforma de Afrodes Cali a nivel nacional. Participa de los procesos de la Casa del Chontaduro, se considera una mayora narradora del verso, poeta de la tradición del Pacífico, realiza cocina ancestral y conserva conocimientos referentes a la partería, entre otros saberes ancestrales relacionados al uso de las plantas.
- **Claudia Rivas:** escribe poesía a partir de la experiencia de vivir en el territorio, trabaja en poblaciones aledañas a Buenaventura con su fundación Acogiendo mi gente, sin ánimo de lucro. Apoya procesos de madres cabeza de hogar, jóvenes y mujeres víctimas de violencia sexual, asimismo se encuentra vinculada a la plataforma Afrodes y trabaja en la Mesa de Mujeres, representando las víctimas de violencia sexual.
- **Maryuri Ángulo:** coordinadora artística a cargo del grupo de música de la Fundación Cultural Renaciente. Trabaja con niños y niñas utilizando herramientas como la música y la danza de la tradición pacífica, también apoya procesos de madres cabeza de hogar, realizando capacitaciones en cocina y medicina ancestral en el barrio El Vergel.
- **María Santos Murillo:** representante de la práctica musical del canto, ganadora de varios concursos a nivel regional, intérprete de baladas en diferentes eventos culturales dentro del territorio.
- **Ángelo Mina:** bailarín con una trayectoria artística de más de 12 años, representante de la agrupación Juventud 2000, ubicada en el barrio Charco Azul. Actualmente se capacita como bailarín profesional, hace poesía inspirada en cuadros, danzas y situaciones que acontecen dentro del territorio.



- **María Lucía Bernal:** gestora cultural, trabaja con niños y niñas talleres de artes plásticas en el barrio Calipso.
- **Nevardo Carmona:** habitante de la comuna 13 desde hace 23 años, considera que la cultura no se puede entender solamente desde el arte. Ha participado en diferentes procesos de liderazgo como presidente de junta de acción comunal en 6 ocasiones, presidente de la junta administrativa y juez de paz de la comuna 13.
- **Fredy Lourido:** líder de la comuna 13, etnoeducador, hijo del río Cauca, habitante del barrio Charco Azul, edil de la comuna en 2 oportunidades. Ha participado en la Junta de Acción Comunal, actualmente lleva a cabo una labor pastoral en el marco Afrocolombiano, también acompaña el proceso de articulación de la Plataforma Cultural de la Comuna 13, a través del Comité de Planeación Territorial.
- **Evelyn Barona:** habitante del barrio Sindical, egresada de la Universidad del Valle de Artes Visuales, desarrolla la práctica de la fotografía, entre otros productos audiovisuales. Se considera una artista que plasma lo que siente al vivir en el territorio y, aunque la práctica la realiza actualmente de manera individual, vincula la comunidad en un emprendimiento llamado Apacostura, el cual consiste en reciclar prendas y telas de diferentes negocios del sector, las cuales interviene a través de técnicas artísticas varias para realizar sus piezas.
- **Rubiela Cortés:** representante de la fundación Karinjes, filial a Afrodes, desde el 2010 trabaja capacitando mujeres en diferentes técnicas artesanales y confección, apoyando así, el proceso de madres cabezas de hogar. La fundación apoya con materiales, capacita en costura y en la comercialización de diferentes productos artesanales, hasta el momento ha apoyado aproximadamente a 175 personas.



Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca



## Memoria cultural

Para este primer laboratorio se tuvo una asistencia de 9 líderes. El objetivo de la dinámica fue promover el reconocimiento y valoración de la memoria y las prácticas culturales que habitan el territorio. Se desarrolló, en un primer momento, la presentación de los participantes y el equipo operativo. Después se realizó un ejercicio de meditación guiado, donde el tallerista propuso un guion facilitador para el ejercicio de recordación, dirigido hacia los procesos culturales a nivel individual. Luego se procedió a realizar un compartir de la experiencia, con preguntas facilitadoras como: ¿Cómo se siente en el momento? ¿Qué puede ver? ¿Qué recuerdos vienen a su mente? ¿Qué actividades o eventos puede percibir? y ¿Cómo recuerda ese lugar y qué emoción le produce? En un segundo momento, se realiza una actividad en el tablero donde se dibuja una cuadrícula de puntos, se le pide a cada participante que asigne dos líneas, cada uno continuando donde termina el anterior. Al finalizar se propone un análisis del ejercicio y se construye a través de una serie de preguntas una reflexión referente a la unión de los procesos culturales en el territorio. Continuando, se procede a construir el concepto de Memoria Cultural, a partir de las consideraciones que traen al espacio cada uno de los líderes, recogiendo de cada intervención palabras claves para consolidar un concepto entre el grupo.

Teniendo presente qué entienden los participantes frente al concepto, se abordan diferentes ejemplos sociales y etnográficos de la comuna y se realizan preguntas como: ¿Para qué sirve la memoria cultural? ¿En qué aporta esto a mi proceso como líder o lideresa en la comuna? ¿En qué aporta la memoria cultural a los procesos de la comuna? y ¿Qué tanto conocen acerca de la comuna y qué tanto se identifican con esta?, buscando identificar narrativas clave en la construcción de la memoria cultural de la comuna y de los colectivos que han participado en la en la consolidación de los movimientos culturales más relevantes para el territorio.

Se inició la reflexión con la actividad de los puntos como soporte, se observó que la forma de estructurar la dinámica ocurrió de manera individual, lo cual reafirmaron los participantes en sus discursos. Esto nos remite al primer cuestionamiento, llevando la actividad al plano de ejecución territorial respecto al funcionamiento

de las dinámicas y la integración comunitaria, pensando en el trabajo colectivo como mecanismo de construcción de memoria cultural. Se identificó a través de las participaciones que, pese a la existencia e intentos por organizarse de parte de muchos para realizar un trabajo encaminado a un objetivo en común, no se ha logrado llegar a un consenso para direccionar las acciones a nivel colectivo.

De la presente visión difiere uno de los participantes, proponiendo que la divergencia en la labor cultural hace parte del desarrollo de la diversidad de pensamientos y culturas dentro del territorio, asemejando cada trazo del dibujo con las múltiples propuestas del sector, donde se reconoce la pluralidad de culturas que habitan el territorio, así como la ardua labor que estas realizan. Sin embargo, en esta discusión se logran identificar dos posiciones no opuestas, sino más bien complementarias: por un lado, el afloramiento de las prácticas y el enriquecimiento de la cultura en el sector, que fomentan la diversidad de pensamientos, y por otro, lo correspondiente al marco de gestión, ya que el crecimiento de las organizaciones culturales tiene una relación directa con el fortalecimiento de los procesos comunitarios. Las acciones no dirigidas pueden disminuir el impacto esperado y el desarrollo de éstas cuando se desvinculan del marco social.

*“Así haya pensamientos diferentes, se tiene que buscar como el punto en común para poder llegar al mismo objetivo, al propósito que uno tiene, sin invadir sin violentar, sin querer imponerse, es llegar a acuerdos” (Ángelo Mina).*

Luego de esta actividad se alcanzó un consenso referente al concepto de memoria cultural. A continuación, se expone el planteamiento de una de las participantes, quien considera que:

- “Nuestras vivencias, nuestra historia, nuestros ancestros, lo que nos enseñaron, nuestro territorio se respalda en lo que hicieron ellos, porque no nos han enseñado nada feo, todo es hermoso lo que viene de ellos, antes fueron ellos lo que llevaron del bulto, pero lo que dejaron es todo un legado muy bonito” (Luz Alba Rivas).

Luz Alba Rivas logra anudar los factores que en este documento se abordan, construyendo una historia colectiva que no sería



posible conocer el día de hoy sin el ejercicio de recordar discursos, anécdotas, formas de conectarse y transmitir un legado que reivindica toda una cultura. Luz Alba Rivas es una de las mayores de la Casa del Chontaduro, representante de narradoras del verso, poeta, que a través de sus palabras nos permitió conocer el aroma de la comida tradicional de su tierra, la riqueza de sus paisajes en sus poesías, la pasión de sus ritmos, y de qué forma su cultura se transforma en herramientas de vida en un contexto cargado de violencia y desigualdad.

Se identificó una línea de saberes provenientes del territorio Pacífico, procesos de memoria que vinculan las prácticas cotidianas y las experiencias de algunos participantes de su tierra natal, pueblos cercanos a Buenaventura. La música, la gastronomía, las interacciones, eventos festivos propios, son prácticas que en la actualidad trata de replicar la organización Afropacífico que representa Luz, quien considera que la historia se va construyendo desde el territorio y para el territorio, y quien compartió un recuerdo de la tierra donde creció:

*“cuando yo me crie era hermoso uno ir a las ferias de buenaventura a caminar toda la noche, eso era divino, había kioscos donde toda la noche tocaban, se ponían a vender fritanga y eran alrededor con su cununo y su guasá tocando y vendiendo fritanga, eso era una recocha, todo era muy chévere, muy rico y esa cultura es la que queremos recoger” (Luz Alba).*

Por su parte Claudia Rivas, representante de la Fundación Acogiendo Mi Gente, organización que también tiene como objetivo fortalecer y conservar las prácticas de la cultura afrocolombiana en el territorio, recoge los aspectos mencionados, manifestando además un fuerte sentimiento de apropiación por este territorio y sus costumbres.

*“Soy de buenaventura, nacida en Buenaventura, me tocó vivir aquí en Cali, pero amo mi tierra y todas mis costumbres aún son de mi tierra, le enseño a mis hijos y a quien le pueda enseñar, porque creo que son unas costumbres muy bonitas y que nos pueden aportar mucho para nuestro vivir aquí” (Claudia Rivas).*

Vinculando el pasado con el presente, construyendo un futuro a través de la memoria cultural, estas mujeres transmiten formas de relacionarse con su entorno, traídas desde otro territorio, a la comuna 13 de Cali, movilizando el sentido colectivo de una cultura distante para afrontar problemáticas actuales y vincular actores en riesgo. La transmisión de los saberes ancestrales, a través de los procesos de educación en las nuevas generaciones, ha permitido que esta cultura conserve sus prácticas cotidianas vigentes, cargando de significado el quehacer de sus antepasados y otorgándole un valor simbólico del que se apropian los integrantes de estas organizaciones, permitiéndoles resignificar el contexto en el que se desarrollan e impactar el territorio que habitan.

No obstante, el valor simbólico del que se cargan estos saberes y tradiciones, sumado a experiencias previas en el campo comunitario, han fomentado la construcción de límites por parte de los portadores de los conocimientos hacia los agentes externos, generando mecanismos de defensa en el plano cultural y restringiendo la difusión de las prácticas para protegerlas de la alienación de los procesos de industrialización. En consecuencia, encontramos sujetos que manifiestan no conocer varias de las prácticas y formas de interacción que traen a colación las participantes anteriormente mencionadas; Ángelo Mina, bailarín profesional y representante de la organización Juventud 2000 en el barrio Charco Azul, expone su opinión frente al tema, manifestando que esta posición que asumen los mayores, portadores de los saberes ancestrales, no favorece a la transmisión y conservación de la cultura en el territorio, reconociendo de igual manera las razones que han aportado a esta dinámica:

*“ya nuestros mayores, nos vamos a la comunidad afro, ellos son muy resguardados y aunque traigan mucho conocimiento del territorio, no lo cuentan porque piensan que su saber va a ser robado, porque vemos que, en la cultura, hay personas que cogen muy rápido las costumbres, como el toque de marimba”.*

Haciendo énfasis en la importancia de la transmisión de la memoria cultural, Maryuri Angulo, representante de la Fundación Cultural Renaciente, que recoge prácticas como la música, danzas folclóricas y saberes ancestrales, comenta que el alcance del

proceso lo determinan aquellos que tienen los conocimientos, quienes se preocupan por involucrar a sus hijos entre otros miembros de la comunidad cercanos, para que estos conserven y fortalezcan estas prácticas que vienen de los antepasados. Al respecto manifiesta:

*“Ellos que llegaron conocen lo que está contando la señora Luz, o lo que a uno le han contado los papás, o los vecinos, o algo así uno ha escuchado, pero hay muchas personas que no, mi hija ya tiene 14, mi sobrino tiene 11, ellos van creciendo, y si son cercanos a uno que está metido en todo este cuento, como que conocen un poco, se enteran, se involucran, pero hay muchas personas o muchos jóvenes que es como lo que uno trata de salvar en este momento, que no saben”.*

Se identifica en el discurso de Maryuri, al igual que en el de Luz, una relación entre el factor temporal y el surgimiento de los saberes, reconociendo que la memoria cultural es una construcción colectiva posible en un lapso de tiempo, que requiere de mecanismos de transmisión para conservarse en el contexto actual, pero además fundamental en la labor comunitaria, ya que vincula a las nuevas generaciones y les posibilita herramientas ante la situación de vulnerabilidad.

*“Este proceso sirve porque todas las personas que ya vivieron, que han aportado a la construcción de esa comuna de ese barrio, es importante que eso se pueda desarrollar, que no solamente quede en la memoria, porque la personas se van, y se fue, se llevó el conocimiento, se llevó esa experiencia” (Maryuri Angulo).*

Esta discusión entre la riqueza de los saberes y la difusión en el contexto urbano, permite nuevamente dar cuenta de cómo se gestionan las prácticas y saberes provenientes de la cultura del Pacífico, siendo éstas de las más fuertes en la comuna 13, abarcando diferentes procesos entre los que se encuentran la oralidad, la música, las danzas, saberes relacionados con la medicina, la gastronomía e incluso la fabricación de instrumentos. Por eso el recelo con el que se guardan y protegen, ya que es una información que contiene una carga simbólica que implica un valor traspasado de generación en generación por familias propias del pacífico colombiano.



Con respecto a este mecanismo de conservación de las tradiciones, se sostiene la posición por parte de Ángelo, referente a la transmisión de los saberes, no solo como proceso de salvaguarda sino también como herramientas para los niños, niñas y adolescentes del contexto actual:

*“yo ya tengo un conocimiento, a quién se lo debo transmitir, al muchacho que estoy formando, si yo soy profesor de danzas, entonces yo tengo que contarle la historia para que él tenga de dónde cogerse”*

En este espacio con la comuna 13, se pudo identificar una fuerte conexión por parte de los participantes con la memoria cultural del territorio pacífico, sus tradiciones y significados, no solo son prácticas en ejecución, o actividades artísticas y recreativas, sino que contienen un valor simbólico que refuerza las interacciones y añaden una carga emocional, vinculando a sus miembros a una historia construida por generaciones, abriendo paso a procesos de identificación que les brindan alternativas para desarrollarse en un contexto de ofertas limitadas, lo que nos remite al tema del siguiente laboratorio, identidad cultural.



## Identidad cultural

Este laboratorio tiene como objetivo fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia con el territorio. Se da inicio organizando las sillas en formato circulo y disponiendo a los participantes de forma individual a través de las siguientes preguntas conductoras: ¿De dónde vienen? ¿Para dónde van? ¿Qué sabe acerca de sus antepasados? ¿De dónde vienen sus apellidos? ¿Se reconoce como un ser perteneciente a un grupo específico? ¿Desde la comuna a la que pertenece, qué tipo de costumbres, creencias, ritos, y tradiciones ha habido y cuáles de ellas se han conservado hasta el momento? ¿Desde su experiencia como líder y lideresa, cómo ha contribuido en la recuperación de la identidad cultural en el sector?

Después se pretende vincular las historias de los participantes al trabajo e historia del colectivo al que pertenecen, por tanto, es preciso tener en cuenta que existen varios aspectos importantes en el proceso de recordación y recuperación de la identidad cultural colectiva, por ello es indispensable conocer a cada uno de los líderes y lideresas. En este segundo momento se les da la voz a los grupos a través de cada representante. La idea es poder compartir las experiencias que han podido construir como colectivo, las historias, logros, triunfos, reconocimientos que a lo largo del tiempo han consolidado a partir de las siguientes preguntas guía: ¿Cómo inició su grupo o colectivo el cual está representando? ¿De dónde y cómo surgió la idea de ser líder? ¿Cómo se identifica su grupo o colectivo de los demás? ¿Cuáles han sido los aspectos importantes para la creación de la identidad de su grupo o colectivo? ¿Se ha perdido la identidad cultural de su grupo o colectivo?, ¿De qué manera se puede recuperar esa identidad cultural?

En esta misma línea, se propone realizar una galería fotográfica de identidad cultural creada por los participantes, a partir de fotos representativas del colectivo al que pertenecen. En el laboratorio anterior se dio la consigna a cada uno de traer al espacio cinco fotografías de su grupo y/o colectivo, con el fin de recordar y compartir la historia de este y cómo han logrado sostenerse a lo largo del tiempo.

Esta actividad sirve para que cada uno de los líderes tome la voz de su equipo o colectivo, con el fin de conocer los diferentes ámbitos, luchas en la construcción de los procesos de identidad cultural, además de los mecanismos que han empleado para conservarse a lo largo del tiempo y transmitir su identidad a las siguientes generaciones.

Desde las diferentes experiencias compartidas, vividas y narradas a partir de la “Galería de identidad cultural”, se propone una reflexión a los participantes, como líderes y lideresas desde las diferentes experiencias compartidas, vividas y narradas, según estas preguntas: ¿Cómo contribuirá en la recuperación y trascendencia de la identidad cultural en su comuna? ¿Qué participación tienen los jóvenes y las nuevas generaciones actualmente en los espacios culturales de su comuna?

Conforme a lo planteado, se encontró que la identidad de la comuna 13 es diversa y se encuentra influenciada por distintas prácticas. Aunque al momento se ha contado con la participación de algunos cultores de la tradición afro y unos cuantos líderes y lideresas, se encuentra una diversidad de prácticas en el sector que involucra otras líneas como la artesanía, la fotografía, el graffiti, entre otros, que permiten evidenciar el impacto sobre el territorio desde una perspectiva social comunitaria. Esto se pudo evidenciar en las movilizaciones de protesta alrededor del Paro Nacional, ollas comunitarias y movimientos culturales que se desarrollaron de manera paralela por fuera del espacio de los laboratorios, en el Centro Cultural de la Comuna 13. Teniendo en cuenta lo anterior, se propone iniciar la reflexión con una perspectiva planteada por los participantes del encuentro:

*“Cali no es una ciudad que sea rica en cultura, Cali es una ciudad que ha adoptado la cultura, todo lo que pasa por aquí, esto es como llegar a un muelle, todo lo que pasa se queda aquí y sigue” (Ángelo Mina).*

A esta reflexión, referente a la identidad adoptada de muchas culturas, se suman las consideraciones de Nevardo, líder cultural e historiador de la comuna, quien propone que la cultura en Cali no es local, partiendo del hecho de que en el territorio los saberes provienen de otras regiones del país, y se pregunta:



*“¿Cuántos caleños hay aquí que hayan nacido en Cali? porque hace parte de la cultura, nosotros somos hijos adoptivos que han sido enriquecidos por nuestros saberes y nuestra experiencia acá, eso se menciona muy poco”.*

Citando a Molano (2007), la identidad es “el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar por lo general localizada geográficamente, pero no de manera necesaria”. (p.73). Esta proposición nos plantea el análisis del origen de las prácticas, no cómo surgen, sino de dónde provienen, lo que se remonta, por lo menos en lo referente a la población afro, al territorio Pacífico Colombiano, de lo cual da cuenta la participante Luz Alba Rivas, en uno de sus relatos:

*A la más viejita del pueblo que lo curaba a uno, llegué y le dije, mamá Rosita, a mi hija me la ojearon la tengo mala, me la va a curar, icuál curar, cuál curar, mijita! (responde con expresión fuerte) uno cuando empieza a parir tiene que ir aprendiendo, ya uno sabe cómo curar a su hijo, y yo le dije no, a mí no me han enseñado a curar, entonces me dijo antes que sean las 6 vaya y coja tal, tal y hágale la cosa a su hijo, y ahí me tocó aprender, hacerle el remedio a sus hijos y ya uno sabía que tenía que aprender, y sembrar las hierbas en su casa para cuando el muchacho se volviera a enfermar, o algún otro, yo aprendí a partear, y a mí nadie me enseñó, sino que a uno le tocaba, en el monte a uno le tocaba, aprende o aprende, y era algo que todo mundo tenía que practicar.*

En este fragmento se puede identificar el origen de los conocimientos desde el territorio, los saberes cotidianos, aquellos que se ajustan a las necesidades del contexto y se reproducen a través de la identidad por fuera de su lugar de origen, como en el caso de Luz, quien en la actualidad atesora y comparte los saberes de su pueblo natal como herramientas para la vida en un contexto totalmente diferente.

La comuna 13 tiene un extenso legado de la comunidad afro del Pacífico, lo que nos remite a la pregunta frente a la identidad local, la cual, como hemos podido analizar, no se puede encasillar en las generalidades, ni enmarcar en las tradiciones de ciudad, ya que este sector da cuenta de cómo a través de las movilizaciones

masivas, la cultura proveniente de la Costa Pacífica, logra consolidar un espacio más allá del territorio que permite el desarrollo de estilos de vida provenientes de sus antecesores, estilos con los que se identifican, y aunque no se puedan replicar de manera exacta desde la tierra y sus características específicas, se contextualizan incorporando las prácticas a la vida cotidiana y en sus formas de expresión.

Estas manifestaciones de la cultura provienen de las memorias que se transmiten de generación en generación, son procesos que se incorporan a la vida individual pero que representan un pensamiento colectivo, interiorizando los significados de estas y consolidando procesos de identidad que, como se mencionaba anteriormente, representan una forma de diferenciarse de otros mecanismos culturales y territoriales. Esto se puede evidenciar en el discurso de Claudia Rivas, quien da cuenta de su proceso individual de construcción de identidad, siendo este el parámetro que le permite vincular a otros actores del contexto que han pasado por situaciones similares a nivel histórico, generando estrategias para resignificar la experiencia, el territorio y los imaginarios sociales en un contexto en crisis.

*“Yo cuando empecé antes, me alisaba el cabello, me colocaba extensiones, pestañas, uñas, entonces cuando ya me fui empoderando, uno empieza a saber quién es y a quererse como es, a identificarse(...) usar mi cabello natural, ya dejé extensiones, todo eso, empecé a querer más mi territorio, a valorar lo que tenía en él (...) como el agua porque hay quebradas por todos lados, ríos, el mar, entonces uno ya empieza a querer y a valorar lo que tiene en el territorio, entonces empieza uno a querer sembrar, cuidar los animales, a rescatar la cultura ancestral, como la medicina, empieza uno otra vez a las prácticas ancestrales, a enseñárselas a los niños, empecé con un método de autosanación, porque hay muchas mujeres que después del conflicto la mayoría quedamos, como le llaman ahora, con depresión, por todo el sistema de lo que uno tiene que vivir, entonces empieza uno a hacerlas empoderar y por medio de la poesía empiezo a recordarles el territorio, y ellas empiezan a curarse, los hijos de ellas también, porque nos sentamos con los niños y las madres, un día yo visito una casa, otro día visito otra, las casas de madres que yo visito son numerosas, de familias extensas, madres que tiene 6 hijos, 4*

*hijos, y entonces uno ve después que eso ha tenido un buen impacto porque los niños también se vuelven líderes, porque ya hay niños que han hecho grupos de bailarines, entonces son estos niños así sean 6 que saque de la calle es un logro, porque ese niño está sacando 6 niños más que pueden estar delinquiendo, porque no se encuentran”.*

La identidad puede asumirse como un mecanismo para afrontar el contexto y las experiencias que trae con sí. Cuando nos encontramos con una población desplazada por la violencia, que se asienta en un territorio de condiciones ambientales totalmente diferentes, con unas formas de habitar y relacionarse ajenas a las tradiciones rurales, el ingreso al marco social puede ser confuso y alienante, como lo expone Claudia. Sin embargo, los saberes que la identifican como sujeto, se convierten en herramientas para afrontar las dinámicas cotidianas de este nuevo contexto, permitiéndole resignificar el hábitat, sus memorias sobre el territorio y vincular a otros actores a través de la cultura, fomentando la construcción de tejido social.

Cabe resaltar que la transmisión de la cultura, como mecanismo de identificación, permite que las nuevas generaciones organicen a nivel subjetivo un panorama del marco social, limita y posibilita las ofertas del contexto, fomentando el desarrollo personal de los actores en función de los saberes asumidos y una visión colectiva que vincula constantemente a otros miembros de la comunidad.

*“El niño llega aquí y no sabe, por ejemplo escucha el tambor y el pie empieza, y él no sabe por qué se le mueve el pie, es porque lo lleva en la sangre (y como sabe el niño que automáticamente su cuerpo se mueve) o sea, es algo que lleva en la sangre, entonces al llegar aquí ya cambia toda su forma de vivir, entonces él siempre que se le mueve el pie, escucha el tambor pero no sabe por qué, entonces uno le ayuda a encontrar su identidad otra vez al niño, eso es parte cultural y eso hace un goce en la persona” (Claudia Rivas).*

Por otro lado, se pudo conocer procesos donde la identidad es alienada por factores del nuevo contexto, en este caso los sujetos se adhieren a las dinámicas territoriales dejando atrás las memorias y prácticas de su cultura, generando un distanciamiento



de los significados de esta y perdiendo la identidad colectiva para generar procesos de identidad individuales. Debido a esto, se generan dinámicas en el sector que agudizan algunos factores de riesgo. La separación del colectivo y la falta de identidad, consolidan acciones que fragmentan las relaciones de los habitantes del sector, promoviendo modelos externos que fomentan la desigualdad y competencia insana.

Cada comunidad se define por sus propias creencias y manifestaciones socioculturales. Como se ha mencionado anteriormente, en su territorio generan modelos de expresión y relación que los identifican. Durante el Laboratorio, surge la pregunta de parte de la facilitadora ¿Qué tipo de manifestaciones comparte la comuna?, lo que nos permite reafirmar una vez más, por un lado, la fuerte identificación que tienen los participantes con la cultura del Pacífico, y por otro, la forma en que el contexto actual y los procesos de industrialización en el campo cultural, alienan los modelos que comparten las comunidades por tradición e historia, como lo trae a colación la participante Luz en su relato:

*“Se perdieron, apenas las estamos rescatando, porque es que a los otros negros que llegaron a la ciudad les da vergüenza decir que son negros, cuando a mí me da vergüenza practicar algo de mi tierra es porque me da vergüenza de ser negro, por ejemplo cantar en un velorio, nosotros le cantamos a los muertos, esto para muchos es algo muy vergonzoso, (...) cuando se muere un niño menor de 7 años se le llama chigual, entonces para muchos, no, cómo se le ocurre que le van a cantar a un niño, le van a hacer fiesta, pero más vergonzoso es ponerle salsa a un muerto o música de Darío Gómez, para algunas personas, porque ahora aquí estamos tratando de rescatar esto, a los muertos le ponemos música de Darío Gómez, cuando antes le cantábamos era a los muertos sus alabados”*

Ante el inminente crecimiento de la cultura global, los gestores de la comuna desarrollan estrategias para transmitir sus memorias a los más jóvenes, permitiéndoles así vincularse a la identidad cultural que a nivel histórico han construido, ya que, como bien se ha mencionado, la cultura es una entidad dinámica que en el contexto actual se encuentra sobrecargada de información e

imaginarios sociales que venden modelos de vida, permeando a las nuevas generaciones en constante relación con los mecanismos de la modernidad. Por esta razón, y ante la pérdida de la identidad colectiva, surge la necesidad expresada por los líderes del sector cultural, de buscar formas de reconectar a la comunidad con sus raíces, tratando de rescatar los valores e ideales de una cultura ancestral, que logra sobreponerse al paso del tiempo y se conserva vigente a través de sus formas de expresión artísticas, como lo son la poesía, las obras teatrales, danzas, juegos y expresiones musicales. Además de estas formas de expresión artísticas, también se encuentran valores que integran los grupos a través de las creencias, como los rezos en formas de alabados, la comida, la medicina ancestral, la partería, entre otras manifestaciones que construyen y entrelazan sentidos de vida a través de la identidad.

Sumando a estos procesos de desarraigo, Fredy Lourido, líder cultural, etnoeducador, promotor del programa Plataforma Cultural de la comuna 13 y parte del Comité de Planeación Territorial de la comuna, expone una serie de procesos vinculados a la identidad del sector. Dejando de lado por un momento las prácticas relacionadas a la tradición del Pacífico, comparte una serie de elementos culturales como las ferias comuneras, organizadas por los habitantes del territorio, quienes generan un espacio para la exposición de expresiones artísticas y culturales, entre las que se presentaban las danzas, la música, el teatro y la gastronomía, produciendo de forma paralela ingresos para los miembros de la comunidad.

También menciona las fiestas patronales, las cuales, teniendo presente la identidad de la comuna, están cargadas de una fuerte presencia de tradiciones del Pacífico, relacionando prácticas como el canto de alabaos y arrullos con creencias religiosas de carácter católico en un evento promovido por las iglesias del territorio. Por otro lado, cuenta sobre la celebración de los cumpleaños de los barrios, manifestando que alrededor de este evento también se realiza una serie de actividades culturales, haciendo énfasis en la gastronomía y la música, añadiendo que con este proceso emergen iniciativas para promover la identidad de la comuna como el programa Culturizate con la 13, un proceso que involucra componentes educativos, de circulación de las prácticas artísticas y promoción cultural.

Por último, haciendo énfasis en las dinámicas económicas relacionadas con el marco cultural, el participante Fredy trae a colación el tema de las festividades como fuente de ingresos para los artesanos del sector. Comenta que en la comuna hay muchas personas que se dedican exclusivamente a la elaboración de productos para la temporada navideña, y otros que se dedican al trabajo con las macetas. Nuevamente se hace énfasis en la condición de “puerto cultural”, al mismo tiempo que se da cuenta de la capacidad que poseen ciertas prácticas de generar ingresos para los habitantes del sector, siendo estos productos distribuidos por fuera del territorio y representando una forma de empleabilidad y sustento.

*“Otro tema es el tema de lo del pesebre, acá hay mucha gente que trabaja con los artículos que se elabora a mano de manera artesanal para el pesebre, es la que ve allá en la 39 con la autopista todos los diciembres. Otro tema que estamos viviendo ahorita es el tema de las macetas, el de los ahijados, esa es otra costumbre que llegaron de diferentes partes y se ha quedado aquí en la ciudad, la comuna 13 tiene personas que se dedican exclusivamente al trabajo con las macetas, el dulce” (Fredy Lourido).*

Durante el desarrollo de la sesión, la tallerista profundiza en este momento, la tallerista interviene para profundizar en el tema de las macetas, haciendo referencia a los inicios del día del ahijado, contando el mito detrás de la tradición y recalcando que fue una mujer negra la que inició con el proceso. Con esto, se dirigen las participaciones alrededor del tema de las tradiciones familiares, la forma en las que los miembros se vinculan a estas para dar continuidad a una práctica, como la de elaborar las macetas, generando una identidad cultural desde la esfera familiar que, además, como se mencionaba en el párrafo anterior, se convierten en una forma de generar ingresos.

Nuevamente Fredy interviene para comentar un ejemplo relacionado, contando un poco sobre sus raíces y manifestando referente a la historia de la tallerista:

*“Mi familia tradicionalmente ha trabajado en eso, la familia que queda en Jamundí, toda la vida ha trabajado, tú vas al*



*parque de Jamundí, ahí están ubicadas unas carpas grandes y lo traen de tradición desde la bisabuela, abuela, la hermana y ellas han venido trabajando el tema”.*

No obstante, se encontró que, en las dinámicas de ciudad, este tipo de tradiciones se transforman de acuerdo a los cambios del contexto, dando lugar a la pérdida del sentido o esencia que se le asigna desde un primer momento, como manifiestan algunos participantes de la comuna 13, teniendo como referente un tiempo pasado donde se menciona que, en toda la región del Valle, el día de esta celebración, se llevaba a cabo movilizaciones masivas de personas con las macetas para los ahijados.

Por consiguiente, se analiza el tema del territorio como factor determinante en el desarrollo de estos procesos. La evolución de la práctica difiere en una población como Jamundí, teniendo en cuenta el número de habitantes, la forma en la que se desarrollan sus vínculos y la historia del territorio; a diferencia de Cali, donde la misma práctica se enmarca en un contexto urbano, con dinámicas de población masivas provenientes de diferentes regiones del país, generando formas de interacción culturales particulares y a su vez vinculando y transformando a los actores, que contribuyen a la construcción de nuevas dinámicas que afectan el carácter de las prácticas y tradiciones, al igual que la valoración que tienen los habitantes del territorio al respecto.

De este modo, se puede afirmar que cada contexto tiene sus mecanismos para conservar las tradiciones. En este caso, con el ejemplo de Fredy Lourido, uno de los factores que permite la continuidad es la familiaridad que caracteriza el territorio descrito. Se puede decir que las personas que intervienen logran sustentar la práctica por los valores que han construido alrededor de la cultura. Por otra parte, también se genera un mecanismo de conservación que sostiene la práctica a través del comercio, transformándola a su vez y generando nuevos procesos de adaptación a las dinámicas del mercado.

Además, se encontró la identidad vinculada a lo étnico. La participante María Santo permite conocer los imaginarios desde donde construye su identidad, vinculados a la historia de la comunidad afro global. Hace énfasis en la importancia de apropiarse del valor subjetivo de esta información y de

transmitirla. Cuenta una anécdota de la hija, a la cual este proceso de identificación le ayuda a establecer una serie de referentes que, en un momento determinado, le permiten resignificar una experiencia de discriminación a través del fortalecimiento de su identidad.

El conocimiento referente a la historia afrocolombiana y, aún más, acerca de las diásporas africanas, transmitido mediante los procesos de identificación, logra conservar de manera continua sus saberes entre generaciones. Sin embargo, cuando se menciona otro tipo de culturas en el territorio, se encuentra que, en la configuración de familias de diferentes etnias a través del tiempo, se debilitan la calidad y cantidad de información que se transmite, como lo manifiesta Evelyn Barona, dejando como resultado la construcción de una identidad cultural vinculada en mayor medida al contexto urbano, y por ende al plano de los procesos de globalización.

*“Perdemos las tradiciones porque ya no hay viejos en la familia que transmitan eso, debido a la migración y a la globalización que quiere que todo el mundo hable inglés, que todo el mundo sepa una sola cosa, pues se pierde más fácil, todo depende de cómo uno se ha educado, por lo menos en las comunidades donde hay más fortalecimiento pues es más evidente que la cultura se va a transmitir, pero digamos, nosotros lo que somos mestizos que no somos ni campesinos ni indígenas ni nada somos muy híbridos” (Evelyn Barona).*

Hablamos entonces de una relación entre la información y la identidad, donde se identifica que, a mayor información, mayores posibilidades de vincularse a una cultura, y a menor información, mayor pérdida de la identidad cultural. Otro factor mencionado anteriormente, y precipitante de la fragmentación de la identidad cultural de un territorio, son los procesos de globalización de la información, como lo menciona Evelyn. Las nuevas tecnologías, las redes y los procesos económicos ligados al capitalismo, venden y distribuyen una sola cultura global, incorporando a todos aquellos que hacen parte de la virtualidad en una concepción del ser o hacer que generan nuevas identidades desvinculadas del territorio.



Pese a esto, las nuevas identidades culturales siguen en constante relación con las dinámicas territoriales, consolidando una mezcla intercultural que abarca los procesos históricos, en el caso de los pueblos ancestrales, la identificación con una raza determinada, las costumbres y tradiciones construidas a nivel familiar, las dinámicas del comercio local y global, las festividades típicas de cada sector y los procesos de información, tanto propios como globales. Esto da como resultado una comunidad fragmentada, dividida por las consideraciones de cada proceso de identificación, algunos desde sus raíces, otros desde el territorio, y algunos más desde los medios de información masivos, dificultando la consolidación de proyectos que permitan construir a través del tiempo patrimonios para la comuna.





## Patrimonio Cultural

Para el presente laboratorio se propone como objetivo valorar, proteger e identificar el patrimonio cultural e inmaterial en la comuna. Cada uno de los participantes del taller estará ubicado en un lugar estratégico del espacio, se les facilitará un octavo de cartulina donde escribirán sus datos personales y el concepto de patrimonio cultural. Después se presentan los conceptos al resto del grupo y se construye con las definiciones planteadas, un término grupal para iniciar la capacitación. Seguido a esto, cada uno de ellos representará de manera artística, en otro octavo de cartulina, el espacio, actividad o elementos que considere que identifica el patrimonio dentro de su comunidad.

Se identificarán y expondrán las diferencias y similitudes de cada uno de los conceptos de patrimonio, tomando como referencia el contexto institucional de las Lista Representativas de Patrimonio Cultural Inmaterial, realizando una capacitación frente a los conceptos, características y categorías del mismo, partiendo de las consideraciones y experiencias producidas por los participantes, e integrándolas para exponer las rutas pertinentes para que un producto o manifestación cultural sea reconocido como patrimonio a diferentes niveles, desde lo regional, nacional incluso en el marco global.

Partiendo de la propuesta realizada por la tallerista, se inicia reflexionando acerca del territorio, constituido además de un factor físico, por una serie de imágenes construidas simbólicamente a través de dinámicas socioculturales y psicológicas que implican un factor colectivo. Al hablar del territorio, no solo se hace referencia a una ubicación geográfica, sino también al cúmulo de simbolismos, imaginarios e historias, que son reconocidos por sus habitantes y que se convierten en factores imprescindibles para el desarrollo tanto individual de los sujetos que lo habitan, como para el desarrollo de la comunidad.

En este sentido, el territorio juega un papel fundamental, tal como lo explica Fredy, uno de los participantes al laboratorio y que representó su territorio, su comuna, de la siguiente manera:

*“Yo he representado el río, hace parte de nuestro patrimonio cultural. Las poblaciones afros se han identificado por vivir*

*muy cerca a los espejos de agua, llámese laguna, río o costa, mar; el tema de la selva, el monte, lo que nosotros llamamos la manigua o sea esa selva rica en diferentes especies de plantas para nuestra medicina tradicional, e igualmente el tema de seguridad alimentaria”.*

Conforme a lo anterior, se pudo identificar que la cultura afrocolombiana, en la comuna 13, evidencia aspectos vinculados a los lugares de procedencia en el Pacífico, experiencias que impactan directamente sobre la forma de relacionarse dentro del territorio, lo cual denota una gran influencia de la tradición aunada al flujo migratorio de las diferentes comunidades en los últimos 60 años.

En este sentido, otro de los participantes construye una definición de patrimonio vinculada al territorio, en la cual manifiesta: “es construcción del manejo de las cosas cotidianas en las comunidades o autoridades en un papel de salvaguarda de sus tradiciones, costumbres, prácticas e historia” (Evelyn). Es así, en la medida en que se tiene presente que el patrimonio, como lo menciona el Ministerio de Cultura (2015), es una construcción que, siendo colectiva, se realiza a partir de individualidades cotidianas, con saberes y sentidos simbólicos que a través del tiempo se suman, consolidando así un patrimonio inmaterial.

Igualmente, se logra reconocer y reconstruir la historicidad como característica de este territorio, es decir, en la comuna 13, característica que, por supuesto, es fundamental a la hora de hablar de patrimonio, puesto que esto no podría consolidarse como tal, sino en la medida en que sea una práctica constante en el tiempo.

*“Esto era poblado por indígenas y por el tema de los cañaduzales fue traída hasta acá mano de obra de los afros, por eso es que hay poblaciones como Guachené, están pobladas de afros, me acuerdo cuando era niña, del Carmelo nos volábamos para el río Fraile y sacábamos caña de allá” (Maria S).*

Vale destacar que, pese a que existe una cultura afro preponderante en la comuna, no es única la cultura que existe.

Incluso, anteriormente se mencionó la posibilidad de visibilizar este territorio con una identidad fragmentada, coexistiendo así diversas identidades culturales mezcladas, con sus propias historicidades que se correlacionan.

*“Los hábitos cotidianos individuales constituyen identidad colectiva, la olla comunitaria, conservar en el tiempo nuestras memorias para crear la historia universal. Por ejemplo, yo me considero híbrida o mestiza, de pronto la comunidad afro tiene su historia, sus costumbres, los mestizos otras, cada uno tiene sus vivencias y cada uno le da ese aporte a esa comunidad” (Evelyn).*

De esta manera, existe una forma de mestizaje cultural que aquí subyace y permite, a su vez, hacer suyas diversas prácticas, creencias, ideologías o formas de ver, experimentar y dar sentido a la vida, a la manera que estas se posicionan como patrimonio cultural del territorio, trayendo consigo una riqueza cultural importante y, más aún, acogiendo y apropiándose solidaria y respetuosamente la diversidad que aquí se encuentra:

*“Yo tengo un concepto grandísimo: tengo tres razas, la blanca, la negra y la indígena, la guasá y el tambor que lo usamos todos, las gallinas en el patio, la naturaleza, las matas que las tenemos sembradas para todos, la caña que es y ha sido un patrimonio nuestro que se ha perdido, el coco, el chontaduro, la papa china, la lancha, nuestra canoa, la pesca, el nudo de pescar de catanga con que pescamos los negros el camarón, todo y encima de todo está la naturaleza” (María Santos).*

Así, en esta comuna llena de mezclas y sincretismos, se puede evidenciar entre sus formas de expresiones y manifestaciones, que son en la actualidad muestras patrimoniales de esta cultura tan valiosa; su gastronomía rica en sabores, destacable a nivel mundial y sus bebidas y bebedizos colmados de historias mágicas y rituales ancestrales, proporcionan una plataforma de preservación exposición de la cultura del Pacífico colombiano: “La bebida de los indios era la Chicha y los negros empezaron a sacar su Viche, había una botella de Curao’ que tomaban los hombres para la potencia sexual, que la mantenían escondida que porque una mujer no la podía tocar porque se las dañaba” (Luz Alba Rivas).



Las bebidas tradicionales, ancestrales y con efectos míticos, no sólo implican lo cotidiano y prácticas de la vida habitual, también remiten a historias que intentan dar explicación al porqué de las situaciones y condiciones de la vida que son trascendentales, que nos remiten a lo ontológico en las creencias más profundas de la existencia de un pueblo.

Por su parte, la gastronomía como expresión cultural, se transmite de generación en generación dando continuidad en la apropiación de la cultura del Pacífico, incluso en lugares apartados de la región: “es una cuestión de identidad y de costumbre y en eso se identifica la comida del Pacífico” (Luz Alba). Es reconocido, por lo menos a nivel nacional, la importancia de esta práctica en el rescate de las tradiciones y los saberes de los pueblos originarios del Pacífico, y en ello se destaca no solo la utilización de los alimentos, sus formas de obtenerlos, sino también sus preparaciones, la sazón, entre otras:

*“De hecho en la gastronomía, cuando hablamos de un reconocimiento, una identidad de la institucionalidad la gastronomía tiene solo una sección para reconocerse, porque una sección tan compleja, de tanto manejo, que cada plato tiene su especificidad, ella necesitó que haya como un proceso para determinarse como patrimonio también un proceso para protegerse como patrimonio” (Luz Alba).*

No obstante, en el encuentro entre diversas culturas, también se evidencia rasgos que, si bien son distintivos de cada cultura, podrían reflejar etnocentrismo, lo que, a la larga, se convierte en una problemática a tratar.

*“Para que un chocolate sea rico debe tener una pizca de sal, mi abuela decía que era para que supiera a queso, eso le da ese saborcito rico, ese toque secreto que un blanco no. Es como una tilapia, un negro la coge la lava, la estrega con limón, le hecha agua caliente, le saca esa baba; un blanco como la compra la pone a cocinar ni siquiera la pone a cocinar un poquito con sal par que le agarre el sabor, un blanco no, yo por eso digo: yo a un blanco no le como tilapia” (Maria S).*

Pareciera entonces que, para algunos habitantes del sector, el gusto gastronómico, su preparación y su sazón, marca un “ser

negro o ser blanco” como sinónimos de ser/estar bueno o ser/estar malo; o, como si ya no se perteneciera a dicha cultura.

*“En la comida del Pacífico lo que la hace diferente del proceso es el coco, hay negros que no usan el coco en el pescado que no les gusta, hay blancos criados en el Pacífico que no saben que son blancos” (Luz Alba). “Yo a los 16 años me fui a Bogotá y me interné como empleada doméstica, fui cocinera de comidas típicas, me desenvuelvo más en comidas de típicas de blancos que en las de negros” (Maria Santos).*

Igualmente, las expresiones artísticas como legado de la manifestación creativa de las experiencias estéticas, componen también una muestra importante para la preservación de la cultura que habita en esta comuna. María Santos interviene en la discusión mencionando:

*“Representé mi comuna donde hay mucha comunidad afro, la cual es muy rica en el conocimiento de nuestras tradiciones, las cuales conservamos silenciosamente. Siento que deberíamos ser más unidos, colaborarnos para lograr un desarrollo de nuestras habilidades, darnos a conocer y preservar nuestra actividad, formar un semillero cultural de memoria, concientizarnos de la importancia y preservación de esto y realizar una obra teatral de esta memoria y difundirla”*

Aquella “conservación silenciosa”, tal como lo menciona María, es una imagen llamativa en la descripción de lo que ocurre con las prácticas culturales de cada territorio, pues son prácticas tan propias, tan ligadas al hacer diario, a las costumbres, a las creencias, que pareciera ser silenciosa pero que, en el encuentro con otros, reluce, es identificable y reconocible. Sin embargo, que sea silenciosa, en los términos en los que María narra, implica también que han sido prácticas resistentes, resilientes y profundamente fortalecidas.

Aun así, las formas estéticas y artísticas que se encuentran en la comuna, pese a que son perceptibles, en esta conservación silenciosa han logrado levantarse en esta ciudad que las ha acogido.

*“Por otro lado nuestro patrimonio cultural está muy arraigado al tema del canto de narración, el cuento del guaro con mi familia, nuestra historia, la literatura afro que tiene un referente, Manuel Zapata Olivella, y eso hace parte de nuestro patrimonio” (Fredy)*

De esta forma, se resalta las posibilidades de incidencias de los habitantes en la comuna 13, quienes son líderes y lideresas y promueven el arraigo y la preservación de sus culturas de origen, aportando con su labor en el desarrollo de su comunidad. Realizar estas reflexiones permite tejer en el diálogo identidades, cuestionar y generar preguntas que se conviertan en caminos a explorar, generando posibles respuestas que proponen reconocernos y continuar re(existiendo):

*“Los patrimonios en parte son transmitidos de generación en generación, hasta de manera, involuntaria porque a veces ni sabemos desde qué punto está o ¿de dónde vino? o ¿cómo se generó?, pero gracias a la fama, eficiencia u otra virtud, logran ir expandiéndose a lo largo de las diversas regiones, haciendo que se considere patrimonio del país de donde más se ve o de donde surgió dicho patrimonio” (Participante 7)*

Estas herencias transmitidas de generación en generación, que se han mantenido a lo largo del tiempo y trascendido incluso las vicisitudes y contingencias de la historia, es lo que se considera patrimonio cultural e inmaterial, para lo cual la reflexión culmina con la siguiente intervención:

*“Pero también se dice que es la expresión creativa de la existencia de un pueblo, es una cuestión que se construye en una línea del tiempo, es una característica que nos habla acerca de tradiciones, creencias, logros de un país y sus efectos. La palabra Patrimonio significa que es heredado, de hecho, se considera un legado que recibimos de nuestros ancestros y que pasa a futuras generaciones, y esto es un colectivo, el cual trasciende su conocimiento a través de las generaciones. Qué hubiera pasado si en algún punto la cultura del Pacífico se hubiera quedado en laberinto, no trasciende entonces, no se pudiera considerar un patrimonio.” (Fredy).*









Comuna14





## Participantes:

- **Luis Quiroga:** Luis Fernando Valencia Quiroga, más conocido como Pompín en el escenario cultural, político y comunitario, representante del sector de cultura en la Gobernación, ayuda a generar enlaces para que la comunidad pueda acceder a la oferta cultural del sector público. Se desempeña en las artes urbanas, hace parte de un proceso de periodismo comunitario



llamado Ingobernables, que tiene un espacio en las tardes en la emisora Oriente Estéreo, impulsando la radio comunitaria, periodismo comunitario como mecanismo para contribuir al desarrollo y a la memoria.

- **Mirian Borja:** representante legal de la Compañía Artística Arte Urbano, también es artista del sector.
- **Tatiana Ibarguen:** representante en el consejo municipal de cultura, hace parte del consejo para bailar de la comuna 14, también se identifica como senadora ancestral, manifiesta que no asiste al espacio solo a contar una historia, sino también a que se practique entre todos.
- **Luz Estela Berrios:** líder social, acompaña procesos de jóvenes. Gestora cultural que trabaja desde las expresiones artísticas de la cultura del Pacífico.
- **Luisa María Borrero Cortes:** bailarina urbana y de danzas tradicionales, coordina un grupo llamado Cultura Lagos.
- **Arnobil Chocó Nazarit:** representante de la agrupación Urban Fusión de la comuna 14, educador de la corporación San Bosco, hace parte de diferentes procesos que se vienen desarrollando en la comuna referente a las danzas y cultura.
- **Andrés Bonilla:** representante de la agrupación de baile Dance Nigga y del sector cultural de la comuna 14. Participante de la mesa cultural, artista de música y danza urbana, gestor y promotor cultural del territorio.
- **Jhon Harold Caicedo:** líder y representante legal de la agrupación Renacer del Pacífico de la comuna 14, músico, bailarín de danza popular y agente de transmisión de los saberes vinculados a la cultura Pacífico ancestral.
- **Ana Janeth Gil:** Representante de la asociación de la escena cultural emisora Oriente Estéreo, con una trayectoria aproximada de 20 años en el Oriente de Cali. Hace parte de la agrupación Renacer del Pacífico, donde ejecuta el rol de secretaria y encargada del diseño de vestuario.

## Memoria Cultural

La memoria cultural, tal como se mencionó en el marco conceptual, es acogida en el presente documento como un mecanismo que documenta la vida en comunidad, dotando de sentido aspectos históricos de la cotidianidad de las personas inmersas en ella. La memoria cultural se conforma en la integración de los hechos significativos del pasado, aquello que narra en secuencia los aspectos fundamentales de la conformación de saberes y conocimientos, de movimientos y sucesos de gran valor para un grupo de personas.

El territorio, a su vez, es la construcción física de elementos en concreto, demarcados geográficamente en un lugar específico, e igualmente es una imagen cargada con aspectos psicológicos, sociales y culturales, que, en su historicidad, permiten comprender la conformación de lo que representa para las comunidades, en este caso, la comuna 14. Esta comunidad es referenciada por sus habitantes, líderes y lideresas, como un espacio que con el tiempo se ha transformado y resignificado, pues en este se materializa la posibilidad de encuentros grupales y de transformaciones sociales:

*“En los 40 años que llevo en la comuna, referencio La Casona. Antes todo esto era laguna, era monte, y eso allí era un espacio, una especie de casa finca, muchos hablaban de la casona, y eso era un lugar comercial, ¿por qué el nombre de la casona? Por la casa grande que había allí” (Ana Janet Gil).*

Nombrar los sitios característicos de una comunidad y referenciarlos por sus dotes distintivas, pone en juego la posibilidad de representarlos y ordenarlos, de manera que las personas que han llegado al sector logren arraigarse, término que es sumamente importante, ya que el arraigo es principalmente cultural.

Cabe resaltar que gran parte de la población de la comuna 14 es población desplazada, en el marco de diferentes momentos de crisis en Colombia, como la violencia bipartidista desde antes de la década de los 50, el conflicto armado que estalla en las décadas de los 70/80 y catástrofes naturales como el terremoto

de 1979, que afectó la costa Pacífico principalmente. Es decir, gran parte de la población vivió directamente las vicisitudes del conflicto armado o alguno/s de sus familiares más cercanos, por lo tanto, se reconoce que este territorio alberga diversas culturas, propiamente, la cultura del Pacífico, que también tiene sus diversidades de acuerdo al departamento, junto a la cultura caleña, la cual, por su propia historicidad y como “corredor de paso” desde la colonización, guarda en su génesis la propensión a cobijar personas de todas partes.

*“Cali está dividida en 4 partes: en la parte de Siloé, cuando se inició la construcción de Cali se asentaban las personas de Tolima, Nariño, entonces ellos se visten y tienen sus características acordes a esas condiciones de allá, entonces ves las casas y tienen sus características y ves esta zona del oriente, tiene también sus características de que es un territorio de inmigrantes del Pacífico donde ves más alegría” (Andrés Bonilla).*

Se reconoce así el arraigo que algunos de sus pobladores logran fijar en este territorio y que produce sentido de pertenencia; es notorio como -en la medida de lo posible-, las condiciones climáticas, del suelo, la cercanía del sector con el río Cauca, entre otras, ha permitido también la resignificación de los espacios en ser lo más cercano posible a sus sitios de origen:

*“No hay un negro, no hay un chocoano o un tumaqueño que no le gusta su corrinche, aquí nos identificamos con esa música, he participado en el Festival de Petronio Álvarez. Cuando una vez me invitaron a San Pachito y delicioso, era el mismo Carnaval de Quibdó, Chocó, era como sentirnos en nuestra propia tierra. Cali se identifica con esos saberes porque Cali es legado de la música de la Costa Pacífica, aquí estamos en nuestra tierra, cambia, por que cambia en una mínima: las costas, el morro, la playita, que el mar, que el pescadito del seco... pero aquí en este oriente se vive muy sabroso” (Juana Palacios).*

No obstante, la memoria cultural es tan profunda en cada ser humano, que pese a las situaciones de conflicto que han vivido



los pobladores de esta comuna, con todo lo que implica vivir el conflicto armado a nivel psicosocial, la cultural logra también ser una herramienta para subsistir en medio de las crisis: “comadre, el banano grande, abre su papa china y pescado salado, y su plátano, su banano grande, yo hago mi Tapao’ todos los días, esas son tradiciones que no se pueden perder, hoy no más hice un Gualajo” (Ana Gamboa).

Por su parte, la música como práctica cultural en la comuna 14, tal como lo menciona Juana en la cita antes mencionada, es vital para los procesos de significación que ahí se sitúan. Todas las expresiones artísticas que de ahí emanan, han logrado encontrar en el territorio lugares de acogida para su manifestación; sin embargo, las diversas formas de violencia y desigualdades que son un indicador frecuente en el sector, también propician rupturas que limitan la continuación y la propagación de estas formas de fortalecimiento cultural. “A raíz de ese tema del desplazamiento, este grupo venía ensayando, de ahí mataron a dos, de ahí para allá no tuvieron espacios de prácticas, y el grupo ya solo queda el tema de la cultura afro.” (Andrés). Además de violencias de tipo estructural que inciden directamente en el territorio, en las formas de vida y que refuerzan imaginarios colectivos que segregan.

*“Existió la Casa de la Juventud ahí, fue la primera y sólida, se desvaneció, funcionaban varios grupos, procesos artísticos, Raíces del Pacífico, estaba Senderos, Generación Ragga (...) resulta que entra la Cámara de Comercio a hacer una inversión y habla con el Comité de Planificación, y nosotros, la comunidad da pie para ese proyecto, reestructuran todo, muy bonito, muy bacano, muy actualizado, muy de todo, pero hasta el sol de hoy se quedó con el escenario, lo que hizo fue desplazar los procesos artísticos, culturales y comunitarios de ese escenario, un desplazamiento forzado con complicidad de líderes comunitarios de la comuna, que por un lado decían le prestamos el sitio, por otro decían no, esos nos marcó a todos porque eso generó más de 10 procesos artísticos, algunos más fuertes que otros, quedaran totalmente desplazados, sin un escenario donde poder practicar, uno vivir en Marroquín e ir a Manuela, muy difícil por tema de fronteras, prácticamente es una manipulación del sector privado en complicidad de muchos líderes comunitarios del sector” (Pompi).*

Por otra parte, se destacó desde el inicio la voluntad de los participantes, la importancia de este encuentro entre diversas organizaciones y grupos comunitarios que trabajan por el fortalecimiento de las expresiones culturales de la comuna, ya que, pese a que se reconocían y habían tenido otros encuentros en el pasado, el presente podría ser una plataforma para otros proyectos que visualizan a futuro.

En este sentido y acorde con los objetos sociales de dichos grupos y organizaciones aquí representados, es evidente sus esfuerzos por promover y promocionar la memoria cultural, pese a las situaciones de crisis en el sector:

*“Cuando te hablo de memoria cultural es cuando te digo que ese proceso, más allá de lo espectacular, de la riqueza artística, folclórica del Pacífico, de esa esencia ancestral africana, más allá de eso, es que Caminos del Folclor se creó en un momento en la comuna donde existió un conflicto muy fuerte, muy agudo (...) de hecho insisto, pero sí hacen parte de esas memorias que contribuyen a la creatividad, al arte y la cultura, no ahora, no lo inventamos nosotros, estamos hablando de muchas décadas, viene salvando las vidas de muchas personas del Distrito de Aguablanca” (Pompi).*

Luis Quiroga “Pompi”, referencia aspectos relacionados con el concepto de memoria cultural al entretejer el folclor, el arte y la creatividad como formas de expresiones artísticas heredadas por sus ancestros, que además rescatan la esencia de los saberes y conocimientos propios de sus culturas de origen, funcionando al servicio de la comunidad para lo que él denomina “salvar vidas”. Y, aunque lo menciona de manera literal debido a las situaciones de conflicto, violencia e inseguridad del sector, también hace alusión a las posibilidades que genera el arte para dotar de sentido y resignificar las formas de vida, para luchar, para existir y resistir.

Ante los mecanismos para resignificar las luchas, además como forma de resistencia, las manifestaciones culturales juegan un papel sumamente relevante, ya que, a través de estas es posible volcar el conflicto de manera creativa, al tiempo que se utiliza como plataforma para expresar y entretejer sentido comunitario, como en el siguiente ejemplo se puede evidenciar:

*“Andábamos en todos los puntos del paro, cantábamos para alentar a esas madres que habían visto a sus hijos caer y para alentar igualmente a esos jóvenes que estaban ahí en la primera línea que ya estaban inquietos, cansados de sentir todo eso de que sus compañeros se los mataban allí, los desaparecían y esos corazones estaban totalmente arrugados. A pesar de lo que pasaban esas mamás decían, no vamos a llorar, vamos a acompañar a estos jóvenes que están en la primera línea apoyándolos y entonces es un pedido que se va dando porque nosotras siempre estamos caminando en juntanza” (Juana Palacio).*

Así vemos como la memoria cultural expresada a través del arte, en este caso de los cantos de las mujeres cantadoras, sirven de herramienta y abrigan, se convierten en un recurso muy potente para mitigar el dolor y para generar colectividad. Además, el emplear nuevas formas de narrativas fortalece la búsqueda de nuevos sentidos de colectividad que nacen desde los diferentes sectores e invitan a la inclusión:

*“Los compañeros que están trabajando el tema de bibliotecas tradicionales entiendan que sirven o trabajan para una sola parte, y el tema es que hay una comunidad que es estudiantil, y toda la oferta y demanda va inclinada sobre ese tema de esa comunidad especial. Hoy aquí vemos otros factores, que somos también comunidad, pero queremos una biblioteca, y queremos que el contenido y la bibliografía redacten estos temas, la historia de La Casona, de los líderes, de los diferentes procesos que nosotros tenemos aquí (...) nosotros tenemos mucho que contar y no hay estos espacios” (Andrés)*

Frente a esta petición de dicho actor de la comunidad, emerge entonces la voz de otra participante, que invita a la construcción de espacios dentro del territorio que den cuenta del tema que los convoca: la memoria. Un espacio que se plantea entonces como propio, que los representa, que se materializa en la posibilidad que brinda el encuentro y el diálogo.

*“Vengo con ellos planteando, generando un proyecto de comunidad, tiene que ver con los sitios, el reconocimiento de espacios, por ejemplo, en ese proyecto hablábamos de los sitios emblemáticos del territorio: 4 Esquinas, La Casona, Los*



*Mangos, y que chévere que esa información también quedara aquí, que quede con en este documento, los chicos puedan aquí en este espacio conocer este proceso, desde aquí a través de libros de no sé, que queda aquí plasmado un poco del territorio, plasmado y permanente” (Tatiana Ibarguen).*



## Identidad Cultural

La identidad como construcción inmaterial proporcionada por la cultura, se produce directamente en la interacción entre individuos, de ahí el factor colectivo, haciendo que emerjan características propias en las dinámicas comunitarias. No es posible pensar en la identidad como algo estático, se comprende como una entidad en constante transformación, que adquiere nuevos aspectos y formas de manifestarse determinadas por el contexto; por tanto, podemos afirmar que esta se amplía, se limita o se contrasta, de acuerdo a las convergencias que devienen. No es de extrañarse que, cuando existe un encuentro de dos culturas, la persona que lo vivencia se confronte, pues su identidad cultural o las características con las que se identifica, pueden ser opuestas a lo que el medio en el que se halla propone:

*“Cuando yo llegué a Cali, hace 55 años llegué como desorientada viendo esta ciudad tan grande y blanqueada, donde pulula el racismo, y yo llegué a Nápoles, luego me traslade acá al oriente porque me sentí identificada, encontré un pequeño Pacífico, tenemos la misma cultura, cantamos los alabaos para despedir a nuestros muertos, cantamos nuestros arrullos, celebramos cuando nace un niño como lo hacemos en nuestro Pacífico colombiano, entonces yo dije ¡caramba!, hablamos de nuestras tradiciones” (Ana Gamboa).*

La participante refiere así algunos de los atributos que componen su cultura de procedencia: los cantos emblemáticos como los arrullos, las chirimías y los alabaos, y algunas de sus prácticas de celebraciones y rituales. Atributos que, en el transcurrir de los años, podrían ser opacados por las otras culturas con mayor predominancia- Sin embargo, como es este el caso en la comuna 14 y en el oriente de Cali, la cultura del Pacífico ha prevalecido y resistido, gracias a la tenacidad de personas que luchan por rescatar su identidad, buscando, además, ser reconocidos en su persona, reafirmando sus cualidades intrínsecas.

*“Resistimos cuando colocan los muertos en la funeraria y nos dicen que aquí no se puede cantar, nosotros nos plantamos y hacemos su ritual a la persona que está ahí, es una resistencia que nosotras tenemos y luego la (re)existencia para poder reinventarnos y poder resistir lo que se nos viene encima, y*

*eso es en todas partes, porque a uno lo ven como bicho raro, cuando uno va con sus costumbres” (Participante 2).*

Incluso, este contraste entre identidades culturales ha permitido el surgimiento de nuevas formas de identidades, que pueden pensarse desde otra posición disímil a la competencia o la rivalidad en son de prevalecer, sino desde la apuesta por recuperar la ancestralidad, sin desconocer otras formas de existencia en las identidades culturales.

*“Ahí las personas que están creando semilleros tienen que hacer dinámico ese saber a los niños, si usted sabe que al niño le gusta el reggaetón pues vamos a hacer un alabao con reggaetón porque así pasó conmigo. Yo era más hiphoper que salsera y ahora definiendo la salsa, yo hago parte del patrimonio femenino de la salsa aquí en Cali, que desde los 90 empezaron todas las mujeres” (Luisa Aguallimpia).*

En este sentido, la identidad se transforma, se alimenta, otorgando nuevas diversidades, expresándose desde posiciones diferentes, mostrando que siempre existe la posibilidad de la novedad y siempre es posible analizarla a la luz de lo que emerge.

*“Gran proporción de las personas que llegaron acá venían del Cauca, Chocó, Tumaco, parte de Nariño, hubo unos años donde la comuna se distinguía mucho por la danza folclórica y de allí para allá era mucho el tema de negocio de chontaduros, de mangos, de jugos, aún se conserva todo eso, aunque en menor proporción, debido a que todas estas personas venían a la ciudad por temas del conflicto armado. Las transformaciones y las tecnologías han sido el factor que ha impedido que las prácticas ancestrales perduren, hoy se ve mucho el tema de la danza urbana, de la salsa que es practicada por afros, pero en mayor cantidad por mestizos. Es así como noto que ya a las nuevas generaciones no les gusta la música folclórica, así pasa en la religión, las personas de la tercera edad son las que aún siguen los rituales del catolicismo, en los jóvenes ya se ve muy disminuido” (Andrés).*

Por otra parte, si bien no se podría decir que existe una generalidad de prevalencia de la cultura afro en la comuna 14, pues se reconocen otras formas de culturas que traen



otros integrantes de la comunidad, procedentes de las zonas montañosas de departamentos como Cauca y Nariño, la identidad afro proveniente del Pacífico es marcada dentro del territorio. Esta marca forma formas estéticas y códigos de idiosincrasias propias, identificables en lo corporal que, si bien ha sido segregado y violentado a lo largo de la historia, no solo en Colombia sino también en el mundo entero, es notable su resistencia, de ahí que surjan diversos movimientos que se esfuercen por rescatar sus saberes ancestrales y la reconstrucción de características estéticas afro, lo que no es posible realizarse si no existiera una memoria cultural que lo antecede.

*“Así como estamos construyendo esta trenza vamos a construir la memoria cultural, es importante que el saber ancestral del peinado no se pierda dentro del territorio y es importante que ustedes también aprendan a peinarse ustedes mismos, y saber la historia de esta práctica ancestral, no tanto desde el territorio africano sino del asentamiento del Pacífico colombiano, desde ahí quiero empezar a contarles, porque la gente habla de África pero no de la importancia que tuvo este tema en nuestra comunidad” (Tatiana).*

No obstante, esta identidad afro no solo se moviliza desde lo estético y lo cultural, es también un movimiento político, que cobra sentido en el resurgimiento de un pueblo que ha sido oprimido históricamente, siendo así la memoria un acto político que augura reconocimiento, justicia y libertad.

*“El potencial a nivel de las identidades es muy fuerte, el problema debemos atacarlo de raíz o nos vamos a quedar con niños y niñas que no aceptan su ancestralidad, es preocupante que una niña negra diga “yo quiero tener un pelo indio”, saber que no se acepta, que no se reconozca, esa es la enseñanza ancestral que debemos estructurar en los colegios (...) esto es urgente porque un pueblo sin identidad es un pueblo manejable al 100 %” (Cristian Micolta).*

Por otro lado, las expresiones artísticas como mecanismos de la cultura para la identificación, permiten la transmisión de sus saberes de generación en generación, proporcionando características diferenciadoras entre territorios y comunidades. Esto permite, a su vez, que cada miembro interiorice, signifique

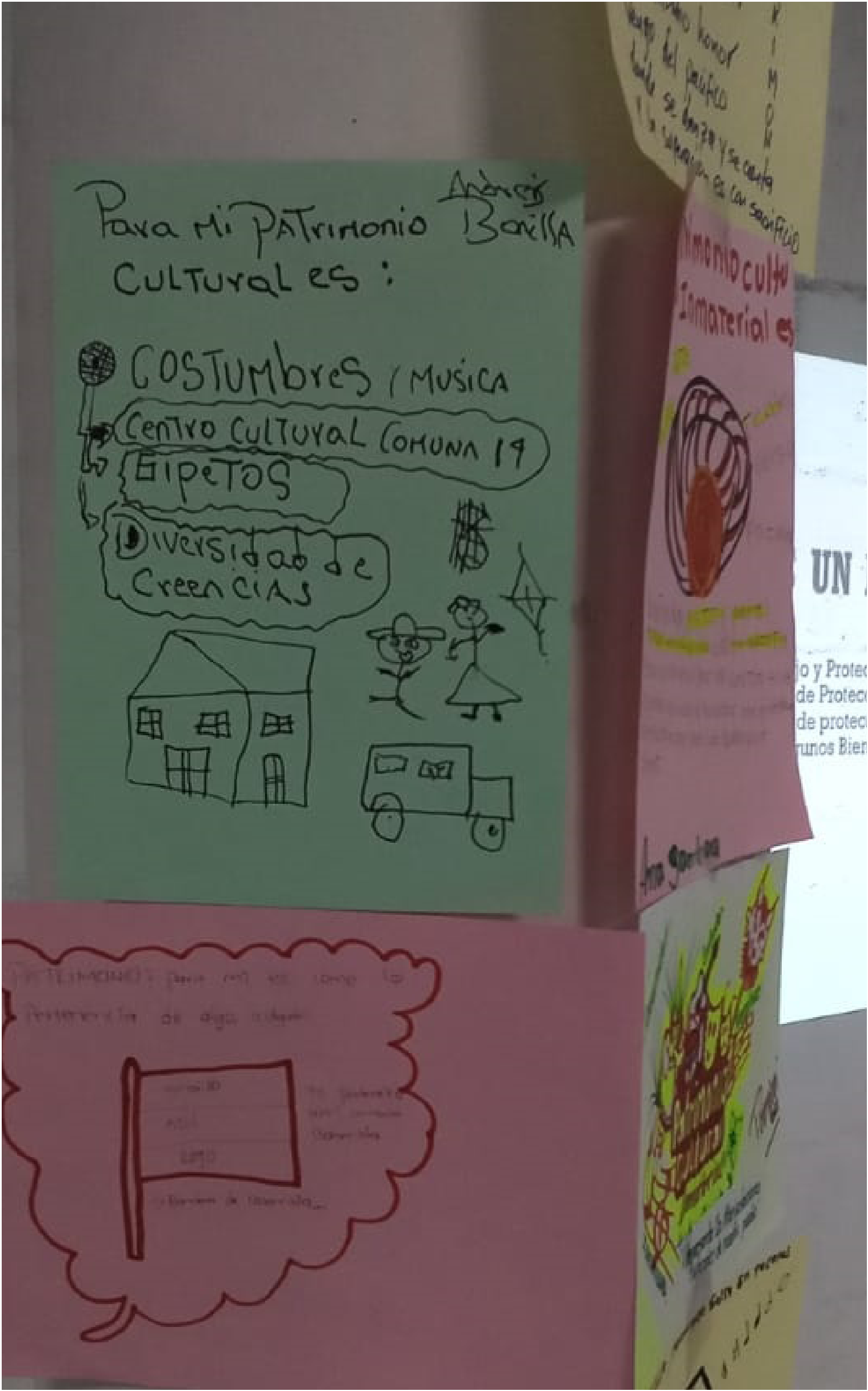
y organice las experiencias que le proporciona el medio de manera individual, pero que termina siendo representante de aquello colectivo. Molano (2007), menciona que existen culturas que expresan con mayor intensidad su sentido de identidad, tal como lo refiere Andrés:

*“El otro va relacionado a las distintas generaciones que juega un papel bastante fundamental, la parte musical, de danza también, acá nos gustan las combinaciones de todo lo que tiene que ver con temas del Pacífico y si vas al lado de allá les gusta otro tipo de música y eso genera la identidad, de una u otra forma, la identidad dentro de los mismos territorios en las poblaciones que hay, para mí esa es la definición, puntualmente el tema de las características, las costumbre, tradiciones y prácticas que se viven a diario” (Andrés).*

En este sentido, se considera que en la comuna ya existe una marcada herencia de los saberes populares de las ciudades de orígenes de los pobladores que, como se mencionó anteriormente, provienen de diversas poblaciones, especialmente del Pacífico Colombiano, que perduran y se transmiten gracias a la intencionalidad de hombres y mujeres de la comuna que mantienen vivas estas prácticas en sus vidas cotidianas. Algunas participantes, por ejemplo, refieren la importancia del cultivo de hierbas y plantas, utilizadas para el consumo con alimentos o como poseedoras de conocimientos sanadores ancestrales.

*“Nuestras ancestralidades de nuestras plantas medicinales, porque hasta este tiempo yo no me acuerdo que haya tomado una pasta, solo eran sus yerbas medicinales, yo voy donde Helena y le digo y ella, ay sí comadre, usted se acuerda cuando cogíamos la zaragoza, entonces lo sabe Helena, lo sabe la otra comadre. Esto es identidad porque donde nosotras vamos, vamos haciendo ese mito” (Ana G).*

Cuando la participante refiere la importancia de su práctica medicinal, que además es compartida en sociedad, permite visualizar la posibilidad de soporte que han generado estas mujeres al compartir sus sabidurías entre ellas. Esta posibilidad de sostenimiento sociocultural ha permitido, como lo dice Molano (2007), que estos saberes colectivos generen sentido de pertenencia.



Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca



## Patrimonio Cultural y Territorio

Ahora bien, respecto a la categoría del patrimonio cultural y territorial que se evidencia en la comuna 14, llama la atención la definición desarrollada por Alberto Vidal, uno de los líderes del sector:

*“Pero si quisiera expresar para mí, con tres palabras, lo que es patrimonio cultural, diría que es riqueza, es una herencia que nos dejaron nuestros ancestros, eso es para mí patrimonio cultural”.*

Alberto trae a colación aspectos fundamentales para entender lo que implica el patrimonio inmaterial para una población. Al hablar de lo inmaterial nos referimos a aquellos cúmulos de acervos culturales transmitidos a manera de conocimientos, saberes, ideologías, creencias, formas de ser y de hacer en el contexto.

El valor otorgado a algún ente inmaterial depende en toda circunstancia, de la escala de valores de la cultura a la cual pertenece. Como lo menciona Bonfil (2004), cada cultura jerarquiza sus ideales poniendo en alta estima lo que considera de mayor bienestar en la memoria colectiva. “Los valores intrínsecos, pretendidamente absolutos y universales, siempre son valores culturales, esto es, corresponden a la escala valorativa de una cultura particular” (p.112). De esta manera, podemos encontrar que existe la iniciativa por reconocer y destacar los conocimientos de ciertos actores que pueden brindar sabiduría por sus conocimientos y experiencias en el sector.

*“Hay actores antes de nosotros, yo creo que es importante también rescatar e invitar a esas personas que habitan hace muchos más años el territorio y que tienen mucho que aportarle al proceso, porque tenemos en cuenta lo nuestro, pero hay personas que han construido patrimonio material e inmaterial del territorio, que uno va y te cuentan muchas historias, debemos hacer parte a estas personas” (Tatiana).*

Igualmente, se destaca lo que los participantes de los laboratorios en la comuna 14 pretenden respecto al deseo de transmitir sus conocimientos y saberes culturales y ancestrales, pues los consideran valiosos para la conformación, la educación y el arraigo de sus vecinos comunales.

*“La idea que tengo es poder certificar un estado para nosotros de nuestros saberes, porque todos queremos replicar, desde nuestra casa hasta el campesino, hasta queremos que la comunidad conozca y aprenda los saberes que manejamos, no solo con el tema de difusión del documento, sino también la difusión de los saberes de los conocimientos que tenemos cada uno de nosotros” (Tatiana).*

En ello se destacan también referentes de liderazgo, quienes comparten entre sí la puesta en marcha de los diversos movimientos, grupos y organizaciones. Como se ha mencionado anteriormente, gran parte de la población participante en los laboratorios son líderes y lideresas del sector que trabajan por la comunidad, la mayoría desde las expresiones artísticas y las manifestaciones culturales. Por lo cual son reconocidos y se erigen representantes comunitarios para fortalecer solidariamente a los más jóvenes de la comunidad.

*“Yo apoyo a lo que dijo doña Ana de pasar todas esas ancestralidades a nosotros los jóvenes, yo estuve en varias reseñas allá en La Casa del Chontaduro y son un trabajo muy hermoso, son mujeres muy poderosas que transmiten muchísimo conocimiento. Mira, mi papá es chocoano, pero él nunca me transmitió esa historia de sus raíces, entonces yo empecé a estar con doña Ana y luego con doña Juana y ella me enseñó mucho sobre su historia, de sus raíces, es una experiencia muy bonita que se vive con las líderes de La Casa del Chontaduro. A mí me encanta y me llena mucho todo lo del folclor pacífico y he conocido líderes muy fuertes que me enseñan toda su historia, toda su raíz, ejemplo, doña Helena, que tiene una fundación para niños donde apoya con la parte de danzas y es hermoso ver cómo los niños le prestan atención a sus historias ancestrales, a todo eso que ella les está enseñando desde niños, yo le he cogido mucho amor a todo eso” (Luisa),*

De ahí que la transmisión de conocimientos y sabidurías considerados patrimonio inmaterial, surge en aquella necesidad de no perder parte de sí mismos, como logra exponer una de las participantes, quien se dedica a enseñar a otras personas más jóvenes aspectos significativos de su cultura de procedencia. También llama la atención el hincapié con el que las participantes, mujeres y lideresas, resaltan la labor de las mujeres de sus comunidades y las representaciones de ellas en sus territorios originarios, reconociendo que en dicha cultura tiene roles de género muy marcados. De esta manera se comprende la labor de la mujer en la transmisión de los ritos y la sanación, muy propia de los géneros impuestos.

*“Por ejemplo nuestro cabello es ese linaje, esa resistencia que tenemos desde nuestras ancestras y que ha venido de generación en generación. Nosotras le pasamos a las jóvenes nuestras costumbres, como decía mi esposo, yo ya estoy con un pie en el cajón, entonces nosotras, para que no se pierdan, les enseñamos nuestros rituales que eran sanadores, nuestras canciones que sanan nuestra alma, nosotros con ello sanamos, esa es la pelea que nosotras tenemos por nuestro Pacífico, porque nuestras canciones son bonitas, sanadoras que traen paz, con ellas volteamos el mal por el bien, alcanzamos una paz interior y también le brindamos una paz a la otra persona. Para ello andamos con 4 jóvenes, ellas adoptan este tipo de tradición porque sus raíces son pacíficas, venimos del África lejana, ellas suelen decir: “ay sí, mire que mi abuela me decía eso”, y como ven que donde llegamos nosotras ponemos la palabra en la mesa y a la gente le agrada, entonces ellas van siguiendo ese hilo conductor” (Damaris).*

Como ya se ha mencionado en otro momento, las expresiones culturales a través del arte son ejemplificaciones vitales en la manifestación de lo significativo en cada cultura. Es por esto que también se resaltan aspectos de lo expresivo, las artes plásticas, los cantos, los rituales, las fiestas, los bailes, las expresiones corporales y demás, en la búsqueda de aquello que da cuenta de lo patrimonial. Además, Ana, otra participante, resalta la funcionalidad de las artes para ser experimentadas independientemente de los prejuicios, de las desigualdades, o de las ideologías discriminatorias.



*“Jorge es un hombre mestizo que toca la marimba. Este hombre se ha identificado con la música del Pacífico, él está enseñando a tocar los instrumentos allá en La Casa Cultural el Chontaduro porque anteriormente era como que no, esa música no me gusta, pero se ha visibilizado tanto porque nosotras hemos resistido, aunque hemos sido bastante discriminadas porque esto es patriarcal, el patriarcado lo coge a uno y lo devuelve, por el color, por el género. Es muy bonito ver como Jorge llega ahí a hacer su trabajo, a visibilizar la música del Pacífico y ver como esa cantidad de niños están ahí queriendo aprender y reconocer ese campo de la música del Pacífico colombiano” (Ana),*

Damaris, otra de las participantes, expresa su opinión de la siguiente manera:

*“De transmitir ese recuerdo de nuestros ancestros, llámese crianza (...) y yo lo quise plasmar más como en la actualidad de uno de joven y de lo que estamos viviendo y lo quise plasmar frente al concepto del amor, porque pues, digamos, yo canto balada pop, y entonces lo plasmé en diferentes escenarios, (...) Para mí el patrimonio lo quise plasmar desde este ámbito, porque de otra manera, sea lo que sea que uno quiere transmitir, digamos patrimonio, si tú no tienes ese amor para transmitir ese conocimiento no se va a interpretar de la misma manera, entonces por eso lo transmite en el concepto del amor” (Damaris).*

Con esto, trae a colación cómo la transmisión de un legado cultural debe ser siempre atravesado por lo afectivo, ya que es esto lo que le da su valor inherente, es decir, nos identificamos con un patrimonio de nuestra cultura porque el mismo proceso de identificación ocurre gracias a los afectos que circundan el entorno referencial. Así pues, todo lo humano tiene su nicho en la cultura.

*“Una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas (de cualquier tipo, desde las grandes crisis hasta los aparentemente nimios de la vida cotidiana); para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse.” (Bonfil, 2004, p.118).*

Por otra parte, a nivel departamental e incluso nacional, la puesta en marcha de festivales y celebraciones como San Pacho y Petronio Álvarez, que originalmente son fiestas de pueblos del Pacífico, han logrado generar reconocimiento a las culturas de las personas oriundas de dichos sitios. Esto, a su vez, ha permitido el cierre de las brechas culturales en Cali y ha generado que quienes vienen de estos territorios logren ser acogidos de manera un poco más sensible, haciendo que el proceso de llegada y adaptación sea un menos traumático.

*“Aquí nos identificamos con esa música, he participado en el Festival de Petronio Álvarez cuando una vez me invitaron a San Pachito y delicioso, era el mismo carnaval de Quibdó, Chocó, era como sentirnos en nuestra propia tierra. Cali se identifica con esos saberes porque Cali es legado de la música de la Costa Pacífica, aquí estamos en nuestra tierra” (Juana).*

No obstante, se percibe una preocupación que cuestiona la trascendencia de las prácticas heredadas, que además permean en la cotidianidad, la vivencia y subjetivación de los niños y las niñas de la comuna. Existe una fuerte tendencia por seguir ideales hegemónicos que se acentúan en la población más joven, invitando a generar una homogenización de las formas de ser, hacer y sentir, lo que se contrapone a lo que los líderes y lideresas de la comuna desean fomentar con sus labores. Por ello, se cuestionan y se manifiestan en búsqueda continuar con la propagación de sus saberes.

*“Tenemos el festival de Petronio Álvarez, que es uno de los más importantes a nivel mundial en convocatoria, pero nos estamos quedando solamente en esa semanita de agosto, cuando el potencial a nivel de las identidades es muy fuerte, el problema debemos atacarlo de raíz o nos vamos a quedar con niños y niñas que no aceptan su ancestralidad” (Participante).*

Esto, se relaciona a su vez, con la histórica de marginalidad que han sufrido los habitantes de la costa Pacífica en Colombia, el abandono estatal. La falta de accesibilidad a condiciones básicas de vida, ha generado inconformidad constante que se refleja en lo que ha ocurrido recientemente en el país respecto al Paro Nacional de abril de 2021, en donde quienes estuvieron en la dirección de las resistencias, en su mayoría, eran precisamente jóvenes del oriente de Cali.









Comuna15



Se inició el laboratorio con la intervención de la facilitadora de la biblioteca, quien propuso una actividad de lectura del libro *La culpa es de la vaca*. Se realizó una reflexión referente a las fortalezas que posee cada gestor cultural de la comuna, facilitando reconocer las capacidades de cada quien, para aportar en los procesos culturales del territorio, y se finalizó con una invitación de unión como valor fundamental para buscar estrategias que impulsen los procesos socio culturales de la comuna.

*“Por qué no nos unimos, como gestores que somos de cultura y empezamos a ver todas esas grandes cosas que tenemos para fortalecernos y que la comuna 15 vuelva a prosperar como antes... Como equipo de patrimonio debemos de aflorar toda nuestra comuna, ha sido muy afectada, a la gente no le gusta venir al Distrito, a la gente le da temor, y usted sale de la autopista para allá, usted no vale, usted lleva una hoja de vida y dicen no, este vive en comuneros, no lo contratemos”.  
Encargada de la biblioteca.*



## Participantes:

- **Breallan Cortez España:** habitante del barrio Comuneros I, artista gráfico, tatuador, músico percusionista, líder cultural, emprendedor en función del desarrollo cultural y artístico del territorio. Representante del consorcio de emprendimientos culturales Imperio Colectivo, que aporta al crecimiento, capacitación y mercadeo de los artistas de la comuna.
- **Sinecio Riascos:** licenciado en educación artística egresado del Instituto Popular de Cultura en música, pensionado de la Policía Nacional, gestor cultural, director del grupo de música y danza de la comuna Mi Raza.
- **Catalina Garcés:** estudiante de psicología, participante de otros procesos culturales de la comuna.
- **Hernesto Zúñiga:** representante de XL Company, compañía que trata de visibilizar los artistas del barrio en el mercado cultural, parte del consorcio de emprendimientos culturales Imperio Colectivo
- **Carlos Alberto Asprilla:** barrio El Vallado, profesor de danzas y bailarín, también realiza labores pedagógicas con niños y niñas de la comuna 15.
- **Aura Helena Plaza:** psicóloga, tiene varios diplomados en danzas, profesora de manualidades y sistemas, expresa tener una gran afinidad con el tema de memoria cultural, también haber estudiado educación popular hace algunos años en la universidad del Valle, donde ejecutó un proceso, según comenta, similar, pero en todo el Distrito:
- **Luis Tabares:** expresa ser reconocido como Legend, gestor social y cultural de la comuna 15.
- **Harvy Zúñiga:** artista urbano, artista folclórico, realiza cine y televisión, es coordinador de la fundación Artística Juventud Latina.



- **Aurelia Carvajal:** representante legal de la Asociación Cultural Herencia Africana, delegada ante el comité de planificación, coordinadora de cultura y consejera cultural. Cantaora, compositora de música folclórica del Pacífico, diseñadora de trajes típicos folclóricos, gestora y organizadora del Festival de Danzas Folclóricas del Distrito de Aguablanca (el Festival más grande que tiene Santiago de Cali después del Mercedes Montaña con 16 versiones este año, nacional e internacional) prepara platos y bebidas típicas del Pacífico.
- **María Luisa Caicedo:** cantaora del grupo Herencia Africana, fundadora del grupo de Cantos del Pacífico, arrullos, gardenias.

En un primer momento se logró identificar una tendencia importante dentro de la comuna, relacionada con las prácticas culturales provenientes del Pacífico. Se encontraron referencias de estas en varias de sus expresiones, danzas folclóricas, cantos tradicionales y gastronomía, involucrando las historias de vida, procesos vinculados a la transformación social y labor comunitaria, donde se reconoció a la maestra Aurelia como un pilar importante en la construcción de la memoria cultural y salvaguarda de los saberes ancestrales.

*“17 de julio vamos a tener el evento del arrullo, achiguan, alabados y arrullos en la sede de Herencia Africana, vamos a mover esa memoria ancestral que se está perdiendo y tenemos que recuperarla. Ya la gente en el Pacífico se le mueren sus muertos, ya no quiere cantarle, le da pena, entonces hay que cantarles a los muertos, hay que arrullar a los niños cuando se mueren, eso no se puede perder”. Aurelia.*

## Memoria cultural

Se llevó a cabo la actividad grupal de los puntos para posteriormente dar inicio al conversatorio, se identificaron algunas reflexiones que permiten entender cómo se pensaron el ejercicio, facilitando asociaciones que, en su mayoría, dieron cuenta de los procesos culturales en el territorio, reconociendo estos factores como principios para la construcción de la memoria.

Los gestores culturales construyeron una reflexión en torno al tema de la cultura, como proceso que trasciende en el tiempo y se nutre del mismo. Una secuencia que se compone de un inicio y una construcción constante que sigue conectando la historia. Por otro lado, los participantes llegaron en consenso de que en la historia hay aspectos positivos que favorecen el crecimiento del entorno y cosas negativas que dificultan los procesos, mas aclaran que la memoria no tiene nada que ver con lo positivo o lo negativo. “La memoria cultural tuvo un inicio en alguna fecha, y para poder construir memoria tuvo un proceso, puede que no tenga un final, nosotros finalizamos, pero los otros continúan”. Harry Z.

69

### Entonces, ¿qué es memoria cultural?

Se construyó una definición de memoria cultural entre los participantes, basados en el ejercicio anterior, la cual se entiende como un proceso en construcción, una recopilación “de lo de antes para ir formando entre todos” un legado de conocimientos del sector cultural que es transmitido a las nuevas generaciones. Se hizo énfasis en las transformaciones del contexto, cómo se han perdido los saberes ancestrales por motivo de las transformaciones sociales y del mercado cultural. Se expresó que la falta de reconocimiento con respecto a la historia de su pueblo ha generado que se pierdan las tradiciones por falta de agentes que documenten y trasmiten los saberes, permitiendo que otros actores, ajenos a las prácticas, se apoderen de los derechos de estas mediante mecanismos estatales.

*“Recuperación de estos legados ancestrales, que se han perdido, que muchos no conocemos y muchas veces se quedan allí porque creemos que somos, que esto lo hicimos nosotros, pero viene un legado ancestral, anteriormente nuestros ancestros que fueron los que nos dejaron esto, y por eso nosotros lo retomamos, y esto se perdió en este tiempo porque no había quién contara la historia o quién la plasmara en un libro, por eso es que muchos artistas han tomado, por ejemplo muchas canciones, muchos cantos, y se apropiaron y se perdieron, cuando nosotros decíamos, esos cantos son del pueblo, por ejemplo, algunos nombres, La Caderona, y todo el mundo cantaba La Caderona y no tenía problema, ahora llegó alguien, le puso nombre, la modificó un poco, y ya no la puedo cantar sin tener que pagar Sayco y Acinpro, que tiene derechos de autor, entonces se están perdiendo todas esas cosas que venían anteriormente, porque no hay doliente” (Aurelia Carvajal).*

## Procesos colectivos de la comuna

70

En esta sección se evidenciaron algunos procesos culturales típicos de esta comunidad. Los participantes expresaron la importancia de la historia y la forma en la que el tiempo y el territorio se entrelazan para dar forma a las interacciones socio culturales, conmemorando algunos espacios de la comuna 15, a los gestores facilitadores de estos escenarios y a los procesos de lucha que atraviesan la historia de sus barrios. Se dio a conocer, a través de estos discursos, la importancia de barrios como El Retiro, el cual desde su construcción carga con una historia de “esfuerzos”, ya que es un barrio que se entregó sin servicios básicos, y aun así, guarda una memoria valiosa para su población, una población que ha salido adelante con ayuda de muchos líderes que han participado con sus procesos en la construcción de cultura en el territorio.

Se presentan de manera superficial algunos eventos culturales relacionados a la música y las danzas. Entre ellos Ciclo cultural C15 y el Festival C15, plataformas educativas y de visibilización de artistas y prácticas culturales de la comuna, a la vez espacio de interacción de diferentes poblaciones y movilizador del comercio de los productos elaborados por la misma comunidad.



Se habla también de otra dinámica no identificada a través de un nombre, se manifestó que el organizador de este evento nunca tuvo la intención de nombrarlo, sin embargo, se describe como “una rumba” realizada los 24 y 31 de diciembre, donde se cercan diferentes personas del sector, de diversos barrios como El Vergel, Mojica, la invasión, entre otros, a compartir el espacio, interactuando entre sí y vinculándose a través de los valores culturales contruidos en el territorio para este tipo de escenarios. Se manifestó, en relación con este evento cultural, la importancia de apoyar y promover este tipo de actividades, ya que como lo expresa Breallan, uno de los participantes, “son manifestaciones culturales que promueven la paz y la unión en fechas especiales entre los habitantes de la comuna”.

En la misma línea de la rumba como manifestación cultural, se mencionan procesos en el barrio El Vallado como el de don Nelson, el presidente de la junta de acción comunal del Vallado 1, quien realizaba reuniones en el Polideportivo con el fin de generar dinámicas de interacción pacíficas en un contexto de violencia.

*“Yo iba a esas rumbas cuando estaba en la banda, era de la banda del Br3, e iban prácticamente todos, nunca hubo problema de ningún tipo, nuestros enemigos eran todos los barrios de por aquí, pero todos nos íbamos allá a enrumbarnos y nunca pasaba nada” (Breallan Cortes).*

También se trajeron a colación procesos culturales como la salsa, del señor Hernando y su compañero, los melómanos, quienes comparten un espacio de música para la comunidad, exponiendo las colecciones sonoras y la historia de este movimiento. “Van contando la historia, es como lo que hacen en Salsa alParque, pero en el barrio”. De esta manera, se resalta la importancia de las manifestaciones culturales vinculadas a las rumbas, las cuales se conciben como procesos contrarios a los imaginarios de violencia que se presentan por fuera de la comuna, dinámicas que fortalecen la unión y la tolerancia donde no solo participan las personas del sector, sino que suman participantes de todo el territorio.

*“Es algo muy importante, afuera hablan de que El Retiro es uno de los barrios más peligrosos, y la gente no muestra seguridad del barrio, pero nada, en toda la 39 con 32, cada 8 días hacen unas rumbas que llegan más de 500 personas, van de todos los barrios de Cali, por ejemplo, anoche fueron como hasta las 6 a.m., son focos que unen, y a pesar de lo que la gente habla de eso, ahí está metida”. (Aurelia Carvajal).*

En la misma línea, involucrando aspectos simbólicos e históricos, se mencionó la celebración de los años de cada barrio, proceso que se ha transformado conforme las eventualidades del contexto en su forma de manifestación. Antes, la comunidad daba inicio a la celebración con bombos, platillos y pólvora en la madrugada, para participar a los otros miembros el inicio de la festividad. En la actualidad, aunque se prohíbe el uso de pólvora, aún se sigue conmemorando estas fiestas con actividades culturales diversas y la participación de los agentes culturales del sector. Este ejemplo da cuenta de las constantes transformaciones que se presentan en el campo de la cultura, cómo el cambio de la época, las nuevas generaciones, incluso las nuevas leyes, influyen directamente en los miembros y las dinámicas del territorio, transformando los procesos y el significado alrededor de estos, generando transformaciones constantes que aportan a la construcción de la memoria cultural de la comuna.

*“No es como se hacía antes, pero se sigue haciendo..., digo que se han perdido, porque antes se hacía con bombo y platillo y se oía a la madrugada eso, se oía que sonaba la pólvora y uno decía que ya empezó la celebración del barrio, ahora como han prohibido la pólvora, pero siempre se hacen actividades culturales. Cada barrio tiene sus años que cumple y se celebra” (Aurelia).*

En el marco de la acción comunitaria se dan también prácticas relacionadas con lo religioso, como, por ejemplo, las manifestaciones de Semana Santa, las cuales se describen como procesos culturales de la comunidad donde se reúnen los creyentes para marchar por los barrios, en una procesión liderada por los sacerdotes de la Iglesia Católica, donde cargan consigo las imágenes correspondientes a sus creencias, cantan y dan vueltas por el sector para conmemorar el acontecimiento

religioso. Es importante resaltar que, conforme a las regulaciones por pandemia del año 2020, se generaron algunos cambios en esta práctica, sin dejar de conmemorar el evento, ya que pese a la normativa de no aglomeraciones en el espacio público, los sacerdotes, como representantes de la práctica, recurrieron a generar la manifestación para las personas en sus hogares, marchando solos con las estatuas por las cuadras de los barrios, permitiendo así que la tradición tenga una continuidad y no se pierda en el tiempo.

*“A pesar del Covid, de la situación, la mayor parte de sacerdotes trataron de que eso no se quedará así pasivo, se hizo dentro de la iglesia, y algunos salieron solos a dar la vuelta al barrio, entonces en esto también es algo cultural, porque se hace desde un sentir de amor a Dios y de poder revivir todo eso que paso” (Aura Helena).*

Como se comentó en primer momento, se identificó que los gestores tienen un alto grado de afinidad con las prácticas culturales tradicionales del Pacífico, la poesía, el canto, las danzas y otros saberes vinculadas a las tradiciones, las cuales, además, guardan una estrecha relación con las actividades religiosas anteriormente mencionadas. Un ejemplo de esto son las manifestaciones denominadas posadas, realizadas en las zonas de Nariño y la costa, donde se organiza un pesebre con las personas de la comunidad para representar a María, José y al niño Jesús, con el fin de recorrer el territorio durante los nueve días de celebración, y compartir con los miembros de la comunidad los valores alrededor de esta festividad. Se identificó a través de una de las anécdotas de la maestra Aurelia, cómo se transmiten las memorias y costumbres desde otros territorios, teniendo en cuenta las migraciones masivas provenientes del Pacífico Colombiano. Nos cuenta que en su proceso de más de cuarenta años ha logrado conservar algunas memorias como la siguiente:

*“Cuando yo llegué acá, trajimos eso, y lo hacíamos en vivo, José, María y el niño, era un niño, hoy se hacía aquí la posada, hasta la otra cuadra pa llevar la posada hasta las nueve noches, muy bonitos porque son tradiciones que no mueren, muestra la cultura como es, de ahí nació eso”.*







Este tema desemboca en otra práctica que también se encuentra íntimamente ligada a las creencias religiosas, los arrullos, los cuales describe la misma maestra como:

“lo que se les canta a los santos, por ejemplo, se hace un altar, se viste, y hay unos santos que la gente los tiene, por ejemplo, La Virgen de la Merced, La Virgen del Carmen que se celebra en la playa, en la playa hacen unas embalsadas, que las sacan al Río Cauca, y esas mujeres cantan arrullos, se les llaman arrullos”.

Aurelia viene desempeñando una labor de recuperación y conservación de la memoria por más de 40 años. Comenta que en sus inicios en la comuna, las tradiciones culturales de la comunidad afro se habían alterado debido a las dinámicas de la ciudad, a las personas del territorio les daba vergüenza entonar los cantos tradicionales en las celebraciones. Sin embargo, desde su llegada ha buscado estrategias para recuperar estas manifestaciones. A través de la construcción de tambores artesanales con materiales caseros, empezó a reunir a las personas para transmitir su cultura hasta que estos retomaron los cantos.

“Cuando llegamos a El Retiro, la primera vez yo propuse los arrullos en unos cumpleaños, en la celebración a La Virgen de Atocha, y se hizo ese arrullo y no habían tambores, y poco de gente le daba vergüenza, ahí no que arrullo, la gente aquí en la ciudad no quería, y cuando se hizo ese arrullo lo hacíamos con tambores, con un tarro lleno de agua, y ahorita mira qué pasa con ese arrullo, la gente después dejó la pena y empezaba a las 9 de la noche y amanecía hasta las 5 del día domingo, cantando perdió la pena” (Maestra Aurelia).

A esta anécdota se incorporó la experiencia de uno de los participantes más jóvenes, quien comentó haber asistido a un velorio con arrullos, dominó y bebidas ancestrales, lo cual describe como una experiencia significativa para su proceso, ya que, identificándose desde su grupo étnico, no reconocía los cantos que traía a colación. Esto permitió identificar la importancia de la trasmisión de la memoria cultural a las nuevas generaciones, además de la falta de vínculos a nivel colectivo que el joven comparte con los miembros que desarrollan estas prácticas.

Sin embargo, en este caso la maestra interviene como canal de información, permitiendo que este se vincule a la memoria cultural a través del compartir de saberes.

Lo que nos lleva a unas aclaraciones referentes a las prácticas en contexto. Los arrullos, a nivel de lenguaje, hacen parte de la comunidad afro del Pacífico, donde por costumbre se incorpora en los velorios este tipo de manifestaciones artísticas como acto de despedida, a diferencia del plano urbano, en el que este tipo de eventos adquieren otra connotación, razón por la cual se diferencian las formas de participar de los mismos.

Con esta reflexión, se puede concluir que las memorias culturales de la Comuna 13 se encuentran en gran porcentaje vinculadas a las tradiciones y saberes ancestrales del Pacífico, trasladadas del campo a la ciudad a través de las movilizaciones masivas de los habitantes de aquel territorio, generando a través de su evolución una mezcla de memorias que se suman a las prácticas y manifestaciones que hacen parte del contexto actual. Entre ellos se cuentan los festivales y otros mecanismos mencionados anteriormente, los cuales permiten desentrañar la memoria del territorio que actualmente se habita, generando nuevos procesos de construcción de memoria a través de la identidad cultural, con la que se vincula cada uno de los miembros de esta comunidad.



Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca



## Identidad cultural

En un primer momento del laboratorio, se concertó con los participantes un concepto de identidad, recopilado a partir de los saberes previos que estos traían desde su experiencia. Se determinó que la identidad es una forma de vincularse al desarrollo de una cultura, que permite además diferenciarse frente a otros, generando vínculos con los referentes que identifican aquello que se asume como propio. También se considera a partir de la procedencia, es un mecanismo de conservación de las diferentes manifestaciones culturales, teniendo presente que es un proceso que se transmite en la medida en la que el otro logra vincularse o estar a favor del imaginario común.

*“Ser de lo autóctono, identidad es de la conservación de las diferentes manifestaciones, cultura es todo lo que encierra el ser, es todo lo que somos. Conservación de nuestra identidad es que nosotros no perdamos todas esas tradiciones ancestrales, que no las perdamos, nuestros dialectos que tenemos, eso es una cultura” (Carlos Asprilla).*

A partir de esta definición, construida por los representantes del sector cultural, se promueve una discusión referente a la intervención de los líderes en los procesos de desarrollo de la identidad en la comuna, lo cual nos remite a las implicaciones y perspectivas frente al liderazgo, como factor que influye en la trasmisión y conservación de los saberes, en el fortalecimiento. Como lo plantea el participante Carlos Mosquera, quien manifiesta que es necesario considerar el rol de líder cuando se ejecuta una idea, o se encamina un proceso cultural, ya que en esta medida se genera un impacto menor o mayor en las personas que están alrededor, conectando las ideas y permitiendo que otros se identifiquen con el proceso propuesto.

A esta idea se suma lo planteado por Breallan, considerando la importancia de organizar los procesos culturales a la hora de vincular otros miembros de la comunidad, entendiendo el liderazgo como canal para facilitar el ingreso de otros al marco de saberes que identifican el territorio y, por tanto, a los mecanismos de gestión y conservación de las prácticas. A esta visión se integra el proceso del joven, que se relaciona con la experiencia en el desarrollo de su organización, la cual se estructura con

la intención de generar un impacto en el territorio a través de la vinculación de jóvenes a prácticas artísticas, reproduciendo la figura de liderazgo y vinculando otros líderes para fortalecer procesos que permitan generar una identidad cultural en el sector.

*“Él vive en Laureano Gómez y yo vivo en Comuneros, pero él en su proceso y yo en el mío, sabía yo que él era de allá, yo estaba acá, ahora sé que es una persona muy comprometida que tiene una organización que mueve varios artistas. Dentro de esos artistas, es una persona que llegó a mi proceso primero a conocer lo que hacía y luego me ofreció hacer un proceso más bonito, vamos a crear una industria, vamos a unirnos, vamos a crear una marca, algo que todos podamos defender, porque cada uno tiene su organización pero necesitamos converger otra situación donde todos nos creamos dueños y vamos a poner un nombre, vamos a sacar un logo, vamos a crear una empresa y nos vamos a asociar como organización, y nos encontramos ya con líderes comprometidos con sus organizaciones (...) Nosotros buscamos una forma de trabajar, en contraprestación tenemos música, danza, recreación, trabajo social” (Breallan).*

Englobando el liderazgo como factor que fortalece la identidad cultural en la Comuna 15, se encontró que existen organizaciones en función de promover la identidad a través de prácticas artísticas dentro las expresiones urbanas, este es un proceso contextualizado a las generaciones contemporáneas logrando vincular un grupo de jóvenes considerable según lo comenta uno de sus representantes, lo que también es posible gracias a la influencia de los representantes como líderes del sector. Sin embargo, no se puede desconocer que las prácticas que ejecutan estas organizaciones, se basan en otras prácticas locales que desarrollan además de manera independiente, lo que nos lleva a una nueva perspectiva en el análisis, como influye el contexto en el desarrollo de la identidad.

A propósito de lo anterior, Aura propone que, en el marco de los procesos de identificación, no necesariamente debe intervenir la presencia de un individuo para orientar la cultura, ya que para ella, este es un mecanismo que funciona en diferentes esferas y se manifiesta en variedad de prácticas, logrando vincular por

sí misma a los miembros que comparten un territorio, esto a través de la exposición e interacción constante entre el sujeto, el espacio y la comunidad.

*“La cultura de la música en ella no tiene que venir una persona a enseñarnos, es una cultura que se crea como la exposición que haya en el territorio y las personas como tal en comunidad con lo que se puede dar” (Aura P).*

A esta concepción se integra la visión de otro participante, quien comparte el sentido construido en comunidad como mecanismo para vincular a sus miembros, exponiendo que la cultura se encuentra en todas partes del territorio, y se transmite a través de la relación con este, sin necesidad de un tercero que la administre, ubicando los aprendizajes culturales y la identidad en el plano del entorno.

*“Aparte de los procesos, la cultura va en el baile, va en música, igual uno aprende a bailar sin necesidad de que otro le enseñe, aprende a tocar la campana sin necesidad de que otro le enseñe. Entonces creo que eso va más en el espacio y el entorno en que uno se mueve” (Carlos B).*

Estas visiones planteadas al momento, el sujeto como administrador de cultura y el entorno como factor determinante en la construcción de la identidad, logran complementarse entre sí, no se puede desconocer la influencia del territorio sobre el desarrollo subjetivo de los miembros de una comunidad, pero se debe resaltar así mismo, el valor que tiene el sujeto como canal de transmisión de saberes en la conservación de la historia, ya que gracias a este rol, es posible hablar de identidad cultural por fuera del territorio, de lo contrario los procesos desarrollados tendrían un fin al desplazarse de un lugar a otro, afirmación que carece de validez si se usa como referente la tradición pacífica en la misma comuna 15, de lo cual da cuenta la maestra Aurelia.

*“Yo diría que debe haber un direccionamiento de alguien para que esto se pueda seguir transmitiendo, yo creo que si hablamos de la parte de nuestro folclor colombiano si no fuera por esos abuelos que se debieron haber encargado de eso yo creo que no existiera nosotros seguimos con ese legado para que las siguientes generaciones lo retomen”.*



Con todo lo anterior, se plantea que, los procesos de identidad de la comuna se construyen a partir de varios modelos, en el caso de Breallan y Hernesto, la identidad va ligada a lo urbano como mecanismo para resignificar el contexto cargado de desigualdad, pero por otro lado, encontramos procesos como los de la maestra Aurelia, que contienen una carga histórica más extensa y logran sostenerse mediante acciones concretas como la educación y el compartir de las prácticas en comunidad. Es importante también, tener presente el carácter de cada modelo, ya que, pese a que ambos son medios de expresión, la tradición pacífica logra enmarcar pautas que hacen parte de las formas de relación con el otro, con las creencias, incluso con el medio ambiente, generando una cadena de significantes que fortalecen los procesos de identidad desde lo cotidiano.

*“Gracias a ese conocimiento que adquirí por parte de mis antepasados, intento transmitirlo o usarlo con las respectivas personas de nuestra comuna, haciendo que aprendan sobre los instrumentos que yo pude conocer y aprender a tocar y así logró integrar a las personas con nuestra música del Pacífico” (Aurelia).*

En este sentido, la transmisión de saberes y la vinculación a los procesos de identidad, se dan a través de las acciones en el marco cotidiano, las prácticas se desarrollan en el ámbito familiar transmitiendo los intereses y significados a las próximas generaciones, repitiendo esta dinámica con el fin de integrar un pensamiento colectivo que transforme el contexto a través de símbolos y formas de expresión artísticas. Los ancestros se encargaron de transmitir los saberes a las generaciones que ahora intervienen el marco social, se identifica un interés significativo por conservar las tradiciones, pero también por vincular a otros a esta identidad cultural, entendiendo que las prácticas desarrolladas no solo se ejecutan como actividades sociales, sino que también contienen una carga simbólica, que fortalece los procesos personales y la relación con los demás miembros de la comunidad.

Precisamente la continuidad, es uno de los factores más importantes en la puesta de las manifestaciones, ya que permite que nuevos sujetos se identifiquen con el proceso y que difundan esta identidad, pero si los conocimientos, prácticas o tradiciones, no generan estrategias para mantenerse vigentes a través del tiempo, se pierden en la memoria y dejan de vincular a los actores que son posteriormente los que le darán continuidad. Por ende, se entiende que un proceso cultural significativo, es aquel que se destaca por el reconocimiento y la constancia que derivan de la labor de un grupo de personas, vinculando a otros a su marco cultural a través de un sentido subjetivo que comparten y con el cual se identifican, permitiendo que los miembros que ingresan a este marco simbólico, promuevan y fortalezcan los procesos en desarrollo que aportan al beneficio de la comunidad.

*“Aquí tenemos un proceso que se mantiene que ya va por su cuarta versión y es el Festival de Danzas del Adulto Mayor, la mejor forma de incluir o promover un proceso a nuestra Comuna 15 es transmitiéndoles nuestras ideas principales(...) hablar desde la experiencia de un proceso en marcha para que así la gente vea el sacrificio y el trabajado que hay detrás, haciendo que incentiven y apoyen a las diferentes personas que se encuentran detrás y logrando que participen, ya que al final estos procesos son por el bien de la comunidad” (Aurelia).*

Los procesos comunitarios que construyen identidad requieren, como lo ha mencionado la maestra Aurelia, de la colectividad como factor fundamental, o sea, la reunión de un grupo de individuos con un objetivo en común, que conviven, socializan y comparten conocimientos con el fin de llevar a cabo acciones organizadas, para fortalecer los procesos que se desarrollan dentro del territorio que habitan, generando estrategias para afrontar constantemente los cambios que se presentan en el contexto con el paso del tiempo, y consolidando una serie de elementos que los representan a nivel colectivo. Es preciso considerar que estos elementos mencionados, están ligados al carácter dinámico del ser humano y los procesos culturales, por ende, con el paso de los años deben buscar mecanismos para impactar la población y permitir que esta se vincule a su marco, conservando así lo que a través del tiempo se consolida como patrimonio.

## Patrimonio Cultural

Estrechamente vinculado a los conceptos abordados en los primeros dos laboratorios, se desarrolló el tema de patrimonio cultural, se logró observar las diferentes nociones y factores alrededor del concepto, evidenciando las dinámicas sociales, la labor y el sentido que construye la comunidad que interviene en la creación y conservación del patrimonio, así como la relación que tiene con el territorio y con la forma en que se transmite.

La ciudad de Cali se constituye, a nivel cultural, como un espacio de interacción de diferentes poblaciones y tradiciones, siendo el punto de reunión de diversas manifestaciones que se incorporan a lo largo del tiempo a la identidad de sus habitantes. De esta manera se asocian los elementos representativos del territorio, en relación con los procesos de identidad contruidos a través del tiempo, lo que implica el reconocimiento colectivo de las dinámicas propias del contexto, una práctica particular que vincula masivamente a los miembros de un territorio a través de un lapsus de tiempo sin definir, constituyendo elementos que representan las prácticas de un grupo hasta el punto de consolidarse en el imaginario social como patrimonio.

Se reflexiona acerca de la importancia de la continuidad en el proceso de consolidar el patrimonio, a través de la temporalidad, es posible definir los elementos que dejan de hacer parte de lo individual y evolucionan alcanzando diferentes niveles de colectividad. Se trajeron a colación, elementos como el chontaduro, la empanada, la cocada y el champús, lo que permitió generar un análisis minucioso de la procedencia de los vínculos con estos, entendiendo que el patrimonio se renueva constantemente, y que algunos de estos productos culturales se instauraron en el territorio, a través de procesos de identidad ligados a la tradición pacífica.

Se logra definir, a través de los discursos de los participantes, el patrimonio como acervo representativo construido a nivel histórico por los colectivos que hicieron parte del desarrollo de una comunidad, los ancestros, pero además vinculado al territorio de procedencia, siendo entonces una construcción colectiva e histórica que da cuenta de las formas de vida y labor de una



cultura antigua, quienes logran conservar sus costumbres en la actualidad a través de elementos que cargan de sentido.

Se puede inferir, a partir de lo anterior, que la identidad es el medio a través del cual los miembros de una comunidad se apropian de los elementos del contexto y los asumen a nivel colectivo, promoviendo estrategias para salvaguardar el conjunto de significados que se les otorga a las prácticas a nivel subjetivo.

Por otro lado, es importante tener presente que, en la medida que el alcance de una práctica aumenta, asimismo se categoriza en los listados representativos de patrimonio cultural inmaterial. Estos son mecanismos institucionales para clasificar y dar reconocimiento a las manifestaciones más representativas de los diferentes niveles, regional, nacional, global, entre otros. Con relación al tema presentado por la tallerista, sobre las políticas públicas, los campos y características del patrimonio, se genera una discusión alrededor de lo que se reconoce a nivel institucional como patrimonio cultural, lo cual trae a colación una de las prácticas tradicionales del Pacífico, la partería, considerada por sus representantes como un saber ancestral, que forma parte de las tradiciones representativas del territorio.

*“Tengo una pregunta, perdón, es que, nuestras costumbres ancestrales son patrimonio, entonces yo tengo una pregunta, las comadronas, las tradiciones de las parteras, ¿eso es un patrimonio?” (Aurelia Carvajal).*

Lo anterior permite comprender que las actividades cotidianas logran integrarse al patrimonio a través del tiempo, esto, en la medida, en que una comunidad asigna un valor simbólico a una de estas prácticas, aunque, es importante realizar un análisis de cada proceso, ya que en el caso de elementos culturales como la partería, se genera una discusión respecto a la descontextualización del saber en el territorio; aún más cuando este último, es de carácter urbano, ya que como respuesta al contexto rural, la partería logra suplir las necesidades específicas de ciertas zonas donde los lineamientos de salud modernos son de difícil acceso, razón por la cual este saber sigue siendo

fundamental en algunas poblaciones, sin embargo, cuando hablamos del patrimonio en el marco de ciudad, se encuentra que esta práctica pierde vigencia, aunque logra sostenerse en la actualidad, como proceso de patrimonio desde el año 2016, lo cual difiere en práctica con otros saberes que identifican también la cultura Pacífico, como la elaboración y práctica de los instrumentos autóctonos del territorio, los cuales conservan al día de hoy el carácter social y de integración de la comunidad a nivel tradición.

Así pues, es posible identificar a través de esta sesión, estas dos líneas conceptuales referentes al tema de patrimonio se sostienen entre sí, una parte de las consideraciones subjetivas construidas por las comunidades, respecto a los elementos que las identifican y que lograron atesorar como prácticas representativas, agregando a estas la carga simbólica que les otorga valor; por otro lado, la segunda línea hace parte de los procesos organizativos que se desarrollan a nivel institucional, como las políticas públicas y las listas representativas del patrimonio cultural inmaterial, las cuales poseen mecanismo de análisis y filtros para categorizar los productos culturales que se consolidan continuamente. Este encuentro de perspectivas genera una serie de preguntas referentes a lo que se considera patrimonio y sus niveles de alcance, generando una preocupación en los participantes, quienes desarrollan sus labores en función del mismo concepto.

*“Lo que para nosotros de pronto no es patrimonio un día sí va a ser, lo que ahorita, como lo mencionamos nosotros, no nos parece, más adelante quizá se vuelva patrimonio” (Breallan). Se plantea, a través de este análisis, el patrimonio como una construcción en constante desarrollo, dinámico, en función de los diferentes procesos de identidad cultural que se desarrollan en el territorio, en el caso de la comuna 15, una fuerte presencia de la cultura ancestral del Pacífico, y de las prácticas modernas relacionadas al movimiento urbano, tanto en la música como en las danzas, lo que lleva a la reflexión de los patrimonios en construcción por parte de la comunidad actual, ya que existe un grupo de representantes jóvenes que labora por vincular día a día, nuevos participantes para sus procesos de gestión cultural, los cuales como comenta Breallan, harán de lo desarrollado en la actualidad, el patrimonio del futuro.*

De la discusión entablada respecto a los conceptos de patrimonio, resultan algunas perspectivas que manifiestan malestar, en primer momento haciendo énfasis en la calidad tradicional del patrimonio, en contraposición con las dinámicas actuales y las formas de asumir la herencia cultural de los antepasados, ya que como lo manifiesta la maestra Aurelia, un patrimonio es algo que debe conservar la esencia a través de las generaciones.

*“Lo que estás allí hablando, estás hablando de una transformación que es diferente porque es que se perdería todo el objetivo de lo que eran nuestros ancestros, (...) los muchachos no te cantan alabaos tú lo estás diciendo, ellos no van a cantar alabaos porque no van a entender eso, de los adultos, nosotros, por lo menos yo, la salsa-choke y todo eso nos gusta mucho porque hay cosas muy bonitas, otras que no son tan tan (...) cambiar y aceptar ya los muchachos, eso está bien pero es que nosotros, tienen que conocer esta, estás hablando de una cosa diferente a lo ancestral a lo patrimonial porque lleva una transformación” (Aurelia).*

En segundo lugar, se identificó un malestar frente a las formas de administrar el patrimonio a través de estas políticas públicas, se encuentra que hay un alto grado de desconfianza en las entidades estatales encargadas de reconocer y promover las manifestaciones representativas del sector, ya que, incluyendo fenómenos correspondientes al nivel estructural, los representantes de la comuna 15 manifiestan que ese tipo de herramientas no son útiles para los procesos que ellos desarrollan, dejando al descubierto dinámicas internas relacionadas a la distribución de los recursos para la cultura, que dividen a los cultores por intereses personales.

*“Yo he participado en muchas políticas ahorita del Plan Nacional, trabajamos el plan nacional, bueno y eso es un cuento que nos meten a nosotros, lo de la política pública. Ese recurso no va a haber y va a ser muy difícil, nosotros aquí en las comunidades tenemos que aferrarnos a un POAI que es de las comunas y corregimientos ese es el poquito recurso que tenemos, cuando se habla de las políticas públicas, se habla de unos eventos, unos cuantos eventos porque la ciudad de Cali se cuentan los eventos y se cuentan dónde están los artistas. Entonces es la verdad, aquí hay poquitos recursos*



*que nos están matando aquí en la comuna ahorita. Ahorita hay una división, amenazas de muerte y cosas por un poquito recursos” (Aurelia).*

Justamente visibilizando los malestares frente a lo institucional, se pudo conocer el arduo trabajo que realizan los gestores de la Comuna 15 en función de brindarle un espacio a las diferentes prácticas que se desarrollan en el territorio, entendiendo que el patrimonio de la Comuna 15 está presente en el quehacer cultural de los grupos y organizaciones que construyen la cultura en comunidad, y por tanto se ejecutan eventos desde la misma y función de aportar al crecimiento de ésta, eventos como los trae a colación la maestra, que vinculan diferentes expresiones y poblaciones, entre los que se encuentran:

- Festival de Folclore año 1998
- Festival de Hip Hop
- Festival de la Canción
- Festival Salsa para la Gente
- Festival del Adulto Mayor
- Gran Desfile de todas las Manifestaciones

Se exponen estos eventos como patrimonios de la Comuna 15, desde la experiencia de la maestra Aurelia, quien en conjunto con otros líderes y lideresas, han trabajado en función de organizar la cultura para todos sus representantes dentro del sector, sin embargo exponen que los procesos de comercialización de la cultura, han deteriorado estas propuestas que representan el territorio, con el fin de administrar los procesos de manera institucional y controlar tanto las presentaciones como los recursos destinados para la comunidad.

*“Estos eventos los están acabando, estos eventos los están enterrando porque están creando una carpa que los hace, que no la conocemos y está en un papel plasmado y entonces es la pelea a muerte que hay aquí en la comuna, es bien delicado lo que está pasando porque entonces la gente dice vamos a acabar con eso que ya está porque yo soy el que manda aquí y voy a coger a todos los negros que hacen la cosa, la cuestión, porque es otra cosa, que nosotros seguimos siendo esclavizados, la gente no se pone a ver eso, no ha acatado*

*eso, entonces supongamos que yo soy el que organizo y yo no hago cultura, o sea, tu no haces cultura pero quieres absorberte todo eso de la cultura que hacen en la comuna para yo montar mi gran bunque y mi (inentendible) entonces el engaño es que esa carpa va a tener plata para pagarle a todos los artistas todo el año un mínimo y eso es una mentira, y eso es una mentira y por eso que la gente corre pa allá, por eso no están aquí”.*

Se identificó que este factor estructural afecta directamente la organización de los procesos y los patrimonios de las comunidades, como lo expresa la maestra, mecanismos que promueven la desigualdad que se pudieron evidenciar en otras perspectivas, que asumen el patrimonio del territorio de una forma más amplia, entendiendo que pese a las transformaciones aportadas por la gestión cultural, el quehacer cotidiano de la comunidad está inmerso en dinámicas históricas que permean los vínculos sociales. Así pues, se asocia la construcción del PCI con las dinámicas relacionales cotidianas del territorio, a esto, se suman experiencias a nivel social y político, que como parte de la configuración del contexto a nivel histórico, han generado una serie de fracturas en la subjetividad del colectivo, y por tanto, en la memoria cultural comunitaria.

Es interesante detenerse en esta mirada, ya que logra incorporar las dinámicas territoriales a nivel estructural, integrando experiencias adversas de la comunidad, como acontecimientos de crisis, a mecanismos de respuesta desde la cultura para afrontar o transformar las dinámicas del territorio. De esta manera, se integra a la lucha en defensa de los derechos, haciendo referencia a la construcción de una cultura equitativa que fortalezca los procesos sociales.

Se concluye la sesión, realizando una reflexión sobre la conformación de vínculos y la autogestión, entendiendo que la construcción de patrimonio requiere de la participación e identificación del colectivo por los procesos que se desarrollan en el territorio, ya que si una comunidad está arraigada a sus mecanismos de salvaguardia, mediante la unión y el trabajo comunitario, es posible determinar y conservar lo que para esta significa patrimonio, tanto desde el afecto como a nivel de las transformaciones sociales que genera.







Comuna16

## Participantes

- **Mauricio Tabares:** artista plástico del Instituto Popular de Cultura, habitante de la comuna 16 de toda la vida, desarrolla el arte plástico integrando el trabajo social, ha producido aproximadamente doce esculturas de su autoría acompañado de diferentes grupos de jóvenes con dificultades de convivencia.
- **Maria Angulo:** Maria es una de las tantas personas que gestión cultural en la comuna de forma empírica, hizo su iniciación desde muy joven en el marco artístico y posteriormente logra tecnificarse por parte del Instituto Popular de Cultura, donde se titula en danza folclórica.
- **Maria Helena Valencia:** Líder comunitaria con un recorrido de más de diez años, expresa que no trabaja con barrios, sitúa su labor a nivel de comuna, hace parte de la asociación de usuarios del Hospital Carlos Carmona a nivel de salud, medio ambiente y el grupo de mujeres.
- **Gildardo Caicedo:** líder cultural de comuna, énfasis en música y danzas, ha acompañado varios procesos desde el marco comunitario, pero también vinculado a la Secretaría de Cultura, actualmente adelanta una investigación sociodemográfica para caracterizar las prácticas artísticas y su evolución en la comuna 16.
- **Fernanda Paz:** artesana especialista en nudos, técnica macramé, representante del proyecto tejiendo saberes, trabaja con población diversa, grupos de niños y adultos mayores.
- **Francisco Henao:** director del teatro experimental latinoamericano, conformado por los grupos Grutela y Akellarre teatral, representante de la práctica teatro callejero, consolida su proceso en el fundamento de las artes integrales como oportunidad de transformación para el ser humano. Desde el año 1983 se organiza Grutela como expresión de resistencia en el marco del teatro callejero, ante el inminente crecimiento de las expresiones europeas, su trabajo se enfoca en rescatar las prácticas artísticas latinoamericanas desde

la exploración en el campo de la música y las expresiones corporales, haciendo énfasis en las tradiciones africanas y de las diásporas del Pacífico.





## Memoria Cultural

En la Comuna 16 se encontró un recuento histórico de trabajo colectivo interesante, para estos laboratorios, se contó con la participación de algunos líderes y lideresas que han trabajado por más de 40 años en la construcción de la cultura para la comunidad, han sido testigos de la evolución y los diferentes procesos del territorio, gestionando espacios de impacto para las diferentes poblaciones y agenciando transformaciones que le han permitido el reconocimiento que a nivel cultural se les ha otorgado.

Se encontraron prácticas significativas para la dinamización de los espacios colectivos del territorio, formas de intervención organizadas que no se identificaron en otras comunas, como las esculturas y monumentos liderados por Mauricio Tabares, artista plástico, maestro de construcción, quien manifiesta que su interés por este arte, radica en la capacidad de generar transformaciones significativas para las personas de la comunidad, tratando de vincular jóvenes en la elaboración de las obras, con propuestas como lo expresa él “de argumentos relevantes en el campo social”, construido al paso de los años más de 20 obras a lo largo de la comuna 16, convirtiéndose en un referente tanto para otros artistas como para los habitantes del territorio.

Referente a las memorias que se encontraron de las obras de Mauricio, una de las gestoras culturales manifiesta: “en el parque de Nariño hay dos esculturas de la divina creación como es que se llama la mano, la mujer acostadita allí y hay muchas esculturas que él ha hecho”. Por su lado. Mauricio también nos comenta sobre algunos de sus trabajos, logrando evidenciar los conceptos que nivel social integra con su práctica, llevando a cabo estos procesos de la mano de la comunidad:

*“Son obras que hemos hecho con jóvenes, yo soy además maestro de construcción, por ende siempre trato de implementarlo, que es la escultura de ferroconcreto como para una casa, se hace una estructura el esqueleto en hierro, se revisten en mezcla y se le talla, se le da forma. Hoy instalamos el primer monumento en el mundo según los jóvenes del freestyle, lo instalamos en el Parque Lineal del Poblado, es*

*un monumento a los jóvenes que manejan esta expresión de música”.*

En esta misma línea de las artes plásticas, pero enfocado a la producción artesanal, se encontró la práctica de Luz Marina Ramírez, quien de manera empírica comenzó su proceso como mecanismo para afrontar dificultades económicas por las que pasó 25 años atrás, tiempo que lleva perfeccionando sus técnicas, nos cuenta que:

*“Un día cualquiera me senté en una mesita que todavía la conservo en la puerta de mi casa y me puse a hacer las mariposas. Alguien pasó y miró: ¿eso qué es? y yo con mucha propiedad le dije: “esto es para hacer unas correas “. Pues cuando tenga hecha su primera correa me la muestra. ¡Y yo feliz, dije uff!. Pues ese señor me compró dos correas, escogió sus mariposas y me compró dos correas y ese fue el trabajo desde hace 25 años. Fuera de eso hay que hacerle un tratamiento al totumo, después se pinta y después se resina y esto lo pueden mojar, pueden lavarlo con jabón y todo y esto no se daña, a no ser que usted le ponga el piecito encima”.*

Estas memorias, aportan al desarrollo cultural de la comuna, en la medida que resignifican el contexto y sus dinámicas, involucrando otros actores del territorio en el proceso, y permitiendo que una práctica artística se convierta en fuente de ingresos respaldada por las mismas personas de la comunidad, las cuales a través del comercio construyen vínculos que sostienen a sus habitantes.

Continuando con las artesanías y manualidades, también se identificó un proceso que cobra cada día más relevancia, de parte de Fernanda Paz, la representante del proyecto Tejiendo Saberes, iniciativa de las más recientes, pero que guarda detrás una memoria histórica que permite vincular el pasado con el presente:

*“Yo hace muchos años, en lo que era en mi juventud en una finca que queda por allá en Tuluá, Ríofrio arriba, arriba en Puerto Clemencia, en esos lugares de allí enviaron a una persona, a*

*una persona que nos enseñara, hacían el mismo ejercicio de que enseñaran sus artes compartieran sus saberes con otras personas, en ese lugar aprendí lo que es el tejido macramé, lo que fue pintura en tela, a bordar en cinta y también coser. Yo soy de la costa nariñense, pero yo esto, los saberes, los aprendí... Tenía 23 años, en Puerto clemencia. No lo aprendí aquí, sino que lo aprendí fuera de Cali pero luego cuando retome tuve el reconocimiento ya, digamos listo, porque lo que aprendí le puse tanto interés digamos que sirve para defenderme en mi área económica”.*

La gestora que narra esta memoria, ha logrado consolidar a través de los años un espacio donde reúne diferentes poblaciones, niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores, con la intención de transmitir los conocimientos referentes a esta práctica, con el argumento de facilitar otros procesos en sus alumnos relacionados a lo cognitivo, por aspectos inherentes al aprendizaje del tejido como la memoria y la atención, laborales, cuando se analiza desde una perspectiva de producción para el comercio, de unión comunitaria, al vincular personas en un espacio de interacción desde lo cultural, con lo cual, además logra darle sentido al nombre del proyecto, Tejiendo Saberes.

La Comuna 16, es reconocida por sus gestores, como una de las comunas más fuertes en la ciudad de Cali en el marco de la cultura, como se comentaba al inicio de esta sección, sus procesos han sido referentes para otras comunas, para muchos líderes y artistas, lideresas icónicas como María Angulo, han construido el legado que el día de hoy se desarrolla en diferentes zonas del territorio, ella nos cuenta fragmentos de su proceso, iniciando con uno de los más importantes para la comunidad como lo es el Teatro de la Unión:

*“Esta vieja necia cansona, llegó a ser la... creadora, idealista y gestora para que ese teatro que ustedes ven aquí hoy esté acá. En el año de 2007 la doctora Mariana Garcés era ministra de cultura, esa señora llega aquí invitada por los habitantes, y esta vieja fea, necia, cansona se atreve un día que ella estuvo en una reunión levantar la mano y pedirle que la escuche, la escucha y yo llego a hablar con ella y me la llevo al teatro que teníamos allí, en la comunidad, allí esa mujer entra y mira y me dice “¿y esto qué es?” y yo le cuento, María era sola y les digo*



*que allí se dan esas cosas tan grandes que ustedes ven hoy, la Ministra me dice que querés y yo le respondo, les cuento que lloré, porque ella dijo cómo puede ser posible que esto tan hermoso lo hayan abandonado y me dice yo te ayudo, y les comento que esa palabra la cumplió hasta último momento”.*

María ha sido una de las grandes promotoras de la cultura en la comunidad, transmitiendo el sentimiento que guarda por ésta desde sus memorias, provenientes de la tradición Pacífico, lleva a cabo una trayectoria de creación de vínculos comunitarios, de lucha constante en defensa de sus prácticas, de gestión de cambio para diferentes organizaciones educativas y sociales, dejando huellas a través de los años, en personas que hoy replican el amor que ella manifiesta por la cultura como Luz Marina, quien refiere:

*“Soy una de las personas que les siguió los pasos a María, porque María nos enseñó mucho. Mientras nosotras apenas veníamos, María ya nos venía enseñando entonces, tenemos un respeto a María por esa memoria que tiene, pero aquí hay otra gente muy importante también en cultura. Nos enseñó para subirnos a tarima, no solo María Helena y el grupo de jóvenes, sino que un grupo de tercera edad que nunca habían sabido lo que era subirse a una tarima, nunca sabían que era enseñarle lo que me enseñó María con vestuarios y las trajimos, las sacamos de diferentes barrios, fue María las que la subió a una tarima y usted no se alcanza a imaginar que sentían esos adultos mayores bien preparados con trajes, bailando como bailaba, la admiración mía era de las personas que siempre estuvieron guardadas y logramos sacarlas y que María les enseñara y las subiera a una tarima. Porque era mucho público y María enséñeles y enséñeles”.*

Se identificó, a través de las memorias, las danzas como parte de las prácticas que abrieron camino en la cultura en este territorio, siendo María una de las pioneras en el sector, logrando reproducir sus conocimientos a través de la transmisión en grupos de niños, niñas y jóvenes que a través del tiempo adquirieron la experiencia para replicar estos saberes, se trae a colación procesos que en el espacio temporal estuvieron vinculados y personajes que aportaron a esta labor, cambiando la noción que en su momento se tenía frente a las danzas, relacionado

en aquel entonces a la salsa como una manifestación cultural que integraba a la comunidad, a través de eventos como los famosos agua de lulos y las pachangas, permitiendo dar un paso a la consolidación de organizaciones que daban un carácter más profesional a las prácticas.

María comenta:

*“En el año de 1965 llego a esa hermosa comuna y empiezo a crear cosas, casada con mis memorias por mis deseos (...) aquí había una persona o hubo una persona que me orientó a pesar de ser más joven que María, hubo alguien que posiblemente recuerdan Leonardo Ponce, con Leonardo Ponce salíamos a diferentes lugares de esta comuna a hacer cosas por el espacio cultural y particular, la danza y la música que era lo que inició aquí”.*

Esta historia se integra a la memoria que uno de los participantes guarda del contexto, evidenciando lo mencionado anteriormente, frente al cambio de visión de las danzas en el territorio, dando cuenta de la evolución del proceso, desde la sensibilidad a la práctica por afinidades culturales y sociales, a un nivel de implementación que a través de la unión, cobra un sentido comunitario y se fortalece mediante la concertación de espacios promovidos por algunos líderes, que intervinieron para mitigar los conflictos sociales que se presentaban en la comuna.

*“Desde los años, bueno yo no recuerdo, me cuentan, 1970, porque he conversado con mis hermanos, con vecinos, con muchas personas que están dentro del proceso y tienen que ver con el desarrollo cultural de esta comuna, que no lo hicieron de la manera que nosotros lo hicimos, haciendo organizaciones, estructurando procesos, sino que lo hicieron desde su sapiencia, porque la salsa en Cali y en la Comuna 16 no eran los grupos artísticos, la salsa en cali era pasarla pa pachanga, hacer el agua de lulo, hacer la fiesta y la gente de ahí era que sacaba sus pasos, sí y esa era la sensibilidad que tenía Cali, hasta donde yo recuerdo... Yo era integrante del grupo La Llave, nosotros toda la vida hemos sido personas muy dispuestas y muy dadas a servir, interactuamos con el grupo artístico Unificación, que era un grupo artístico que tenía la profesora María, muy bueno, de hecho creo que hay fotografías*

*de ese grupo porque en la Comuna 16 existían competencias artísticas, competencias dancísticas, competía el grupo La Llave, compite el grupo Unificación y ya no recuerdo cuántos y cuáles grupos en ese tiempo competían, lo que sí es claro, que los primeros que empezaron en la Comuna 16 fue el sector de la danza, fue el que le dio la apertura artística a la Comuna 16 y a través de eso resultó un propósito, el mismo propósito que hemos trabajado toda la vida, y es ayudar a eliminar el conflicto social que tiene nuestra comuna 16 a través del arte” (Gildardo Caicedo).*

De esta manera se van tejiendo las memorias de la cultura en la comuna, a través de la intervención de hombres y mujeres que realizan la ardua labor de construir procesos que aportan al desarrollo del territorio, transmitiendo sus prácticas, experiencias y sentido respecto a estos saberes que conectan otros actores y los ubican en un plano de agenciamiento cultural.

Esta comuna ha tenido la posibilidad de evidenciar las trayectorias de muchos artistas, se logró identificar que a través de su evolución ha tenido momentos en los que la cultura se ha ubicado en un punto más alto de reconocimiento, la salsa ha sido uno de las prácticas que más ha marcado este territorio, según lo comenta Gildardo Caicedo, líder cultural de la comuna, quien manifiesta a través de sus memorias, haber aportado a esta práctica representativa a nivel de ciudad:

*“Gildardo Caicedo Obando le aportó al cambio artístico del mundo del baile en Santiago de Cali y en Colombia, porque los primeros bailarines mundiales de salsa que tuvo Santiago de Cali a nivel mundial pasaron por mi escuela, que la historia de verdadera de cómo fue si algún día lo sabrán, sí, porque Cali y Colombia tienen que saber esto, sí, porque hay muchas cosas que tiene la Secretaría de Cali allí contadas que no son tan ciertas, que no son tan verdaderas porque en el momento así lo contaron, y porque en momento así lo consideran”.*

Sin embargo, se reconocen las dificultades que ha atravesado la comuna en el desarrollo de la cultura, teniendo presente las dinámicas negativas que hacen parte de la cotidianidad, las cuales vinculan actores que reproducen redes y formas de habitar el territorio, totalmente disímiles a los procesos que



proponen líderes como María o Gildardo. Así pues, las memorias culturales dan cuenta no solo de los triunfos. También, en el proceso histórico se debe identificar los factores de riesgo que obstaculizan el desarrollo de los miembros de la comunidad. Los líderes que aportan a la transformación del territorio, poseen cierta sensibilidad frente a los jóvenes que reciben este legado, entendiendo que son estos quienes se apropian de las memorias que, como en el caso de María, migran de un territorio distante para cargar de sentido y posibilidades un contexto azotado por las secuelas de la violencia.

*“Este proceso como tal a nosotros nos ha costado lágrimas, nos ha costado sudor, nos ha costado tristezas, nos ha costado muertes, también nos ha costado triunfos porque para nosotros es muy triste que muchos de nuestros estudiantes, bailarines, cantantes, artistas están por allí como mendigos, como locos, porque la Comuna 16 en un momento dado pensó de otra manera o actuó de otra manera y no re-orientamos a estos muchachos como tenía que ser” (Gildardo).*

A propósito de las dinámicas que afectan el crecimiento de la cultura en la comuna, se concluyó la sesión con una reflexión frente a cómo se han desarrollado los procesos a través del tiempo, donde se evidenciaron desacuerdos en las conciliaciones frente al manejo de algunos líderes en los mecanismos de participación ciudadana. El protagonismo es uno de los factores que ha aportado a la fragmentación de la cultura y debilitamiento de los procesos en el territorio. Se identificó que los líderes aportan memorias donde se reconocen como protagonistas, excluyendo por momentos el carácter colectivo de la construcción de la cultura, lo cual refleja dinámicas individuales que han desencadenado el resultado que se tiene hoy frente a la concepción del territorio en el campo cultural, sin decir con esto, que se hayan deteriorado los procesos o el imaginario que les identifica con la comuna, por el contrario se evidencia un grado de consciencia en los participantes frente este tema, que les motiva a generar estrategias para reposicionar la comuna en la alta concepción cultural que venía desempeñando años atrás.

*“Para mí, yo creo que es la comuna más linda del mundo, creo que es una de las comunas con espacio cultural más abierto, hasta hace por ahí unos siete años u ocho años atrás, nosotros éramos la primera comuna cultural en la ciudad de Cali, han pasado muchas cosas y hemos tenido una gran cantidad de dificultades y contratiempos y esto se ha echado un poco para atrás” (María).*



## Identidad Cultural

*“Identidad es todo aquello que nos identifica como grupo y que nos diferencia de otros, en Colombia hay muchas identidades porque somos una cultura diversa, entonces en esa diversidad, movemos subgrupos que tienen identidades afros, indígenas, gitanos, costeños etc., eso es lo que nos identifica, por ejemplo la región de Cali tiene como elemento de identidad la salsa, y comportamientos que tienen que ver mucho con la cultura del Pacífico, que ha hecho un aporte extensivo de la realidad de la ciudad de Cali” (Francisco Henao).*

Comenzamos este apartado con la definición del maestro Francisco Henao respecto al tema, el cual abarca conceptualmente el término, pero también resalta uno de los factores claves para determinar la identidad de la comuna, la diversidad cultural. La Comuna 16 se caracteriza por la diversidad de prácticas que la habitan, artes plásticas, artesanías, danzas, música, entre otras manifestaciones, como lo hemos evidenciado, heredadas por las migraciones provenientes en su gran mayoría del Pacífico colombiano. Se han instaurado en el territorio, consolidando una mezcla de tradiciones e integrando saberes a nivel intercultural para desarrollar un estilo o identidad particular en sus prácticas, como lo manifestó Gildardo:

*“En el año 1992 yo estudiaba en el Colegio Libardo Madrid, mezclábamos la salsa con el rock, con el breakdance, con el deporte, con muchas cosas y empezamos a generar un estilo de baile diferente al de los demás”.*

Esto da cuenta de los múltiples saberes que adoptan los grupos en el territorio y cómo desde las memorias traídas 50 años atrás, se consolidan procesos que engloban diferentes saberes para producir una serie de distinciones y de apropiaciones particulares que determinan la identidad de la comuna. Si bien, las memorias son el punto de partida, la identidad es el mecanismo mediante el cual las prácticas que representan las formas de hacer en una comunidad, se integran a través del tiempo a la colectividad, convirtiéndose en manifestaciones que representan a los miembros de manera general, como lo es el caso de las tradiciones del Pacífico y la salsa.



“Es diverso precisamente porque lo que hay que analizar no es tanto que exista si no que han traído las comunidades a la ciudad de Cali, que la han fortalecido como parte de la cultura, o sea, nosotros como diversos hemos heredado el porcentaje más alto de los afros en la ciudad tenemos algunos elementos que nos identifican”, Francisco H.

De esta manera, se propone que la importancia del desarrollo de la identidad, más allá de realizar un censo de las prácticas, está en la reflexión sobre la historia que las conforma, como se han desarrollado y se han entrelazado entre sí, produciendo nuevos procesos que marcan el territorio, evolucionando con las épocas y los diferentes factores del contexto hasta la actualidad. Esto implica, pensar en la apertura que tiene Cali hacia las culturas que migran en un momento determinado de la historia, las cuales entran a reproducir su identidad a través de las manifestaciones culturales, además de las prácticas artísticas, formas de interacción y de habitar el territorio, que hacen parte de los procesos de adaptación al entorno, replicando las tradiciones y costumbres que migran con ellos para situarse y mezclarse en el marco urbano.

*“La esencia de este barrio y de esta comuna es la apertura a la llegada de las comunidades afro, de forma natural había unas cosas que les llamábamos los toldos en estos en cada esquina había fritanga, juego de domino, grupos de música y baile y la gente se ganaba la vida de esa manera, esos famosos toldos fueron contruidos por gente de Tumaco, de Guapi, del Cauca, Buenaventura y Chocó hace más o menos 50 - 60 años, eso fue fortaleciendo la espontaneidad de los jóvenes haciendo grupo” (Francisco H).*

En este sentido, se encuentra también los procesos de construcción de identidad de la participante Fernanda, quien reconoce como antecedentes a su práctica, la artesanía, todo un acervo de culturas alrededor del tejido, incluyendo el sentido que tienen los nudos en el ámbito cotidiano y la historia en torno a este hecho:

*“Mi idea es traer a memoria, hacer honor a aquellas personas ancestrales que traen esta cultura, este arte no es solo de ahora, viene de muchos años, el arte de hacer un nudo, nosotros desde que tenemos uso de razón nos enseñan a hacernos el nudo del zapato con los cordones, el nudo del ombligo que se hace cuando nacemos, este arte es muy importante saber de dónde viene y para dónde va”.*

Por otro lado, relacionado a este fenómeno de migración y agrupación de diferentes culturas en el territorio, se encontraron perspectivas que hablan de una descomposición de la cultura, esto haciendo referencia a la historia de violencia que cubre todos estos procesos, entendiendo que las manifestaciones que llegan a replicarse al contexto urbano, hacen parte de los mecanismos que permiten asumir estos desplazamientos forzados, en los que la identidad de muchas comunidades se vieron violentadas y obligadas a separarse del territorio, lo cual en cierta medida, permite que sirvan como puente de integración entre los individuos que llegan a compartir este espacio.

Se genera una lucha por la conservación de las tradiciones provenientes de la costa y la montaña, en el caso particular de la Comuna 16, las migraciones que llegaron a habitar se asentaron al Oriente de la ciudad como mecanismo de defensa ante la exclusión y el racismo que en ese momento predominaba en la región, generando una fragmentación del territorio mediante la identidad, contrario a lo que se ha venido mencionando, acerca de la integración de la diversidad cultural, se volvieron mecanismos que promueven una serie de resistencias ante las dinámicas del contexto buscando conservarse en sí mismas para no perder aquello que los identificaba.

*“Es un proceso de descomposición por que la presencia de los afros, indígenas y toda la gente que llega al Valle, es precisamente gente que tiene que ver con la violencia y el desplazamiento, y el desplazamiento a obligado a la gente a perder parte de su identidad y la lucha que existe en el interior de la ciudad por el proceso de reconocimientos grupales, se debe precisamente a eso, entonces vemos que aquí en Cali hay un núcleo grandísimo de racismo y discriminación, es un punto de resistencia que se ha convertido en Distrito de Agua Blanca” (Francisco H).*

Durante el desarrollo del presente laboratorio, se identificó una serie de elementos que afectan el libre desarrollo de la cultura y los procesos de identidad, dos de los participantes se tomaron la palabra para expresar un análisis construido en un proceso de investigación en progreso, acerca de la evolución de estas dinámicas en la Comuna 16, encontrando que la continuidad, como elemento fundamental para la construcción de identidad, ha sido coartada por este tipo de fenómenos que mencionamos anteriormente, pero también por la falta de recursos que ofrece el contexto y los mecanismos estatales para sustentar la cultura en el territorio. Se evidenció una fuerte inconformidad con el funcionamiento de las administraciones locales, en cuanto a los artistas y gestores de la comunidad, tenían que buscar recursos de cualquier medio para poder darle una continuidad a sus proyectos, en algunos casos recurriendo incluso a pedir dinero en las calles de la ciudad, poniendo en escena sus prácticas para un público por fuera de la comuna.

*“Nosotros hacíamos teatro popular con los jóvenes, habíamos varios grupos, hicimos grupo de teatro de discapacitados, íbamos a montar una obra alemana con todos los discapacitados y era una verraquera, pero gente que tenía que salir a pedir limosna, que les tocaba que irse a rebuscar la vida, son muchos los que pasaron por manos de nosotros que gracias a Dios, ahora son profesionales pero aquí el Estado o la presencia de la administración nunca ha dicho esto es para aquí y desde esa época me tocó ir a pelear” (Francisco H).*

Entonces, podemos afirmar que la identidad en la Comuna 16 se ha consolidado a través de procesos en los que se divide la calidad de vida de los artistas y gestores que imparten los saberes entorno a la cultura, de la labor comunitaria que llevan a cabo, teniendo presente que los imaginarios alrededor de las prácticas, no reconocen la labor ejecutada, ni la construcción de mecanismos que transforman la realidad en la que se vive. Situación que se afianza a nivel estructural en la administración de los recursos públicos, los cuales demandan las personas de esta comunidad, sean direccionados de manera adecuada para poder seguir impactando las dinámicas adversas en el territorio. A raíz de esto, se genera la crítica realizada por el maestro Francisco, quien comenta:



*“Nosotros inventamos un Festival de Teatro Callejero en Cali, que ha sido muy importante y sabe cuánto nos dieron, 50 millones y después nos lo bajaron para 10 grupos, usted sabe lo que significa eso. Esta comuna tiene cantidad de “huevos por reventar” pero no hay nada, disputamos frente al proceso de continuidad de la gobernabilidad y administración en la comuna, cuántos años lleva de permanencia que se ha convertido en un vicio de manipulación para la distribución de los presupuestos”.*

Este fenómeno referente a la inversión pública, ha generado conflictos a nivel interno entre los líderes culturales, ante el direccionamiento arbitrario de los recursos para los artistas, se han generado divisiones en la comunidad que antes trabajaba por el mismo objetivo, permitiendo observar cómo se fragmenta la identidad del territorio, nuevamente desde las prácticas y perspectivas, a razón de los intereses personales que tienen algunas personas frente al aspecto económico. Es una constante lucha por la conservación de las manifestaciones, donde la identidad, más allá de asentarse en las prácticas como una expresión colectiva, se relaciona a la cultura de resistencia que han desarrollado los artistas y líderes culturales del sector, para darle continuidad a los procesos que aportan a la construcción de un territorio de mejores condiciones para sus habitantes, como lo manifiesta Gildardo:

*“Nosotros no tenemos en sí una cultura, como tú dices que de pronto pueda ser que la comuna tenga una continuidad de hacer esto y lo otro año tras año, llevar esa cultura haciendo esto y lo otro, nosotros no podemos hacer eso, porque nosotros luchamos con la administración por un proyecto que este año se nos puede dar y lo volvemos a meter el siguiente año para nosotros, seguir esa continuidad y ya no se da entonces al otro año tenemos que reinventarnos para encontrar la forma de hacer otra cosa (...) cómo es posible que el Plan de Desarrollo de Cali no tiene espectáculo, entonces que va a pasar con nosotros, yo represento música, qué va a pasar con los cantantes, qué va a pasar con las orquestas, qué va a pasar con todo eso, entonces nosotros nos ponemos a pensar porque si de verdad la administración piensa en la cultura,*

*porque no piensan en darle continuidad a unos artistas que vienen haciendo unos monumentos, adornando una comuna, que viene haciendo espectáculo para entretener la comunidad, como para formar público, entonces nosotros pensamos en eso, hoy en día no hay como, los artesanos no tienen cómo, vamos a hacer un pequeño festival donde los artesanos muestran todo su trabajo, donde los escultores muestran su trabajo, el teatro se presente y muestre su trabajo”.*

Para finalizar esta sesión, se generó una reflexión frente a la noción de cultura con la que se trabaja en la ciudad, entendiendo que sumado a las diferentes expresiones que tratan de conservarse, en un contexto que pretende homogeneizar la identidad, existen además situaciones a nivel estructural que generan que los procesos culturales pierden su continuidad, lo que conlleva a la búsqueda constante por parte de las comunidades de estrategias para discutir y promover mecanismos que aporten la colectividad más que a los intereses personales de unos cuantos, debatiendo los alcances que se tienen y los obstáculos a afrontar para el fortalecimiento de las prácticas y manifestaciones que identifican el territorio.

*“Porque es que el trabajo social y popular no es solamente formar un grupo de teatro o de danzas o un grupito, no es darse formación conceptual y claridad pedagógica, didáctica y metodológica a la gente que trabaja con uno todos los conceptos todos los conceptos de cultura hay que tenerlos en cuenta, entonces yo creo que aquí estamos para reconocernos el uno al otro que ha hecho y porque su trabajo siempre declinó, el problema no es que no ha hecho, el problema es que se vio en la obligación de declinar por falta de presupuesto, la cultura en Cali no ha sido reconocida como tiene que ser reconocida” (Gildardo).*



Memoria Cultural del Distrito de Aguablanca



## Patrimonio Cultural

Referente al patrimonio cultural de la Comuna 16, teniendo en cuenta la diversidad de prácticas y procesos de identificación en el territorio, se proponen varios aspectos; en primer lugar, las consideraciones que manifiestan los líderes y lideresas respecto a lo que para ellos es patrimonio, como el significado que le otorga al concepto Mauricio Tabares, quien considera que este hace referencia al conjunto de saberes en múltiples dimensiones que dan cuenta del trabajo realizado por un colectivo de personas, en un pasado lejano o cercano, como por ejemplo las edificaciones, obras plásticas o fotografías.

De esta perspectiva, se resalta tres factores característicos del patrimonio cultural inmaterial (PCI) considerada en la conceptualización realizada por el ministerio de cultura a nivel nacional, la colectividad como núcleo de la constitución del patrimonio, el tiempo que requiere un producto cultural para establecerse en el imaginario colectivo y el factor de la integralidad que vincula las múltiples dimensiones que conforman al ser humano, lo cual se evidencia también en la experiencia de María Elena, quien comparte algunos datos sobre la creación de una de las organizaciones que al día de hoy se referencia como patrimonio de la comuna por el alto impacto que ha generado en los jóvenes del sector.

*“Hace algunos años nace una nueva cultura urbana y artística, la cual comienza a cambiar la mente de muchas personas con el fin de mitigar la violencia; tanto fue así, que ella narra el testimonio de un amigo que estaba gravemente herido en hospital, el cual pudo salvarse debido a que muchas personas protestaban a las afueras y exigían a través de la música urbana y el rap, un trato digno para él; se vestían de blanco y solicitaban que se le suministraran sus medicamentos, terapias y demás. De allí nace la fundación Hip Hop Peña”.*

Como se ha mencionado al principio de este documento, el PCI se caracteriza por ser el producto colectivo que identifica a los miembros de una comunidad, cargando de sentido la práctica o proceso que esta representa, consolidándose a través de la identidad y sosteniéndose a través del tiempo, como en este caso,

se realiza el análisis a la luz de lo que representa para la comuna 16 una fundación como esta, la cual genera constantemente productos culturales en el marco urbano, alineándose con las dinámicas del contexto actual con el fin de mitigar la violencia y las dinámicas que ponen en riesgo la juventud del territorio.

Solo es posible hablar de patrimonio si este está sujeto al colectivo, acciones que parten de individuos en el marco cotidiano, que a través del tiempo y la vinculación de otros miembros se identifican con el proceso y logran darle reconocimiento en el campo social, lo que implica a su vez un valor simbólico, determinado por la misma la comunidad, como es el caso de algunos procesos mencionados por Carlos Mosquera, quien considera que:

*“El patrimonio de la Comuna 16 es el conjunto de objetos y manifestaciones que han pasado de generación en generación, como la institución educativa que ya forma parte del patrimonio, como las bibliotecas, el Teatro de la Unión, que, de hecho, esta es una de las pocas comunas que tiene teatro, los grupos de baile, de danza, teatro, de música... incluso aquí se hace el encuentro mundial de salsa, que prácticamente se hace aquí en Cali y uno de los grupos más representativos es el de la comuna. También existía la gastronomía que se llamaba Puerto Rellena (hoy en día llamado puerto resistencia) que, aunque quedaba en la frontera, la mayoría de la gente se acercaba a los más de 20 puestos a comprar rellena, de esto hace aproximadamente 30 años; en la actualidad no quedan más de dos puestos.*

Entiéndase que todas las manifestaciones culturales que menciona Carlos, poseen para la comunidad un gran valor simbólico, las instituciones que menciona, no desde su naturaleza material, sino desde las construcciones subjetivas que han desarrollado las personas que pasaron por estos espacios, la diversidad de expresiones artísticas que cargan de sentido la comunidad, y los espacios de interacción, que pese al cambio de dinámicas de mercado, logran sostenerse como puntos de encuentro para el desarrollo de diferentes manifestaciones.

Continuando con el carácter simbólico del patrimonio, se encontraron elementos desde las artes plásticas y gráficas, murales

y monumentos realizados a través de la labor comunitaria como las obras de Mauricio, que no solo representan figuras estéticas, sino que también contienen un sentido que intenta transmitir desde las necesidades del territorio, valores para transformar algunas dinámicas de la comuna o imaginarios en los miembros de esta. Maria Elena es una de las personas de la comunidad que se identifica con este trabajo, referenciando la importancia que tienen estas obras para la comuna y haciendo énfasis en el significado que se les concede a estas.

*“El patrimonio de la Comuna 16 son las artes plásticas, ya que somos unos de los primeros en hacer un “Atlas” con el señor Mauricio Tabares, que reposa en el Teatro de la Unión. Los murales son muy representativos en esta Comuna 16, pero cuando hay un mural que deja algo en realidad, que usted lo puede mirar y puede diferenciar el significado de ese mural” (María Elena).*

Cuando se habla del significado otorgado a la manifestación, se hace referencia al sentido que cada líder le impregna a su práctica desde el sentir, lo cual se identificó en la mayoría de las personas que participaron en el taller, quienes aportan a la cultura no solo desde su condición de artistas sino también de agentes de transformación en el territorio, como ejemplo, retomando otra de las obras de Mauricio y su proceso, se pudo conocer cómo estas impactan desde las necesidades específicas, sirviendo como puente de comunicación e integración para las personas de la comunidad, permitiendo a su vez generar acercamientos desde la cultura que mitigan la violencia en el sector.

*“Hablemos de lo que se hizo en Antonio Nariño; que había una frontera invisible entre los jóvenes de la granja y de la palomera, había una cierta rivalidad, a raíz de la obra pues pudimos integrarlos... este proceso lo acompañó la iglesia católica durante 2 años consecutivos, en esos dos 24 de diciembre sentamos a los 3 grupos de jóvenes, que yo no los llamaría pandillas, porque no todos en el grupo son delincuentes, pero que aun así, tenían su rivalidad con un alto nivel de conflictividad... los sentamos a almorzar por medio de una invitación de la iglesia católica como parte del proceso” (Mauricio Tabares).*



Ante este tipo de dinámicas sociales, los líderes de la comunidad tratan de generar procesos que faciliten las transformaciones, construyendo un legado que vincule a la comunidad y permita regenerar el tejido social, lo que involucra a su vez un patrón cultural frente a fenómenos específicos del territorio, desde donde emergen como alternativa, mecanismos culturales que pretenden vincular a los actores en riesgo.

*“El patrón que más ha marcado a esta sociedad y a toda la juventud de ahora, ha sido el consumo de sustancias psicoactivas; es un fenómeno impresionante... porque estas personas han cogido los colegios, los barrios y sus alrededores como expendio de sustancias psicoactivas; hay jíbaros que ofrecen todas estas sustancias, y los parques, están invadidos de todos estos muchachos. Entonces nosotros estamos en un proceso para poder rescatar estos espacios por medio del arte” (Carlos M).*

Como lo hemos determinado ya, el patrimonio es inherente a la colectividad, los procesos individuales que no logran un alcance no tienen la posibilidad de trascender, solo mediante los otros es posible pensar en procesos que se sostengan como mecanismos de conservación, por esta razón, es importante organizar la dirección que se le confiere a la construcción de la cultura, porque es ahí donde se consolida el patrimonio. Respecto a este tema de salvaguardia, María Elena trae a colación uno de los mecanismos utilizados por las instituciones educativas en Cartago, desde su experiencia cuenta:

*Acerca de los bordados de Cartago, para ellos es obligatorio que en los colegios enseñen los bordados y así toda la vida va a perdurar y se va a conservar ese patrimonio. Propongo que también debería hacerse esto en cada escuela y colegio, para que los niños se sientan identificados a través de la danza y la salsa, con el fin de que esta cultura vaya perdurando a través del tiempo y que la Comuna 16 sea una comuna de tradición en salsa.*

Estas estrategias de salvaguardia permiten transmitir la cultura a través de las generaciones, cuando se conservan los saberes de esta forma en el territorio, se generan procesos de identificación como lo hemos mencionado anteriormente en el documento,

procesos que logran representar las comunidades y que, mediante el trabajo de las mismas, aunado al valor simbólico del que se cargan, se reconocen socialmente como patrimonio.

Para finalizar, se genera una reflexión en torno al legado que se le deja a las próximas generaciones, aproximándose al concepto de patrimonio, pero ampliando el marco a los valores en la cultura y el sentido de pertenencia por el territorio, se identifica una separación entre los procesos culturales y educativos, haciendo referencia la poca importancia que las instituciones le dan a las manifestaciones e identidad de la comunidad a la que aportan, reconociendo esto como uno de los factores de riesgo para el patrimonio en construcción, ya que en este espacio es donde los niños, niñas y jóvenes, estructuran el sentido social y la forma de vincularse a la cultura.

*“Hay un divorcio entre lo que son las instituciones educativas y la parte de la comunidad, usted puede citar a los rectores al teatro para una reunión para hablarles de algo de la comunidad, y no van ni los delegados; digo yo ¿cómo nosotros vamos a seguir perdurando con algunas culturas sin ni siquiera los profesores van a las reuniones? Yo creo que eso es porque la mayoría de los docentes no son de la comuna, si ellos fueran de la comuna, de pronto les tocaría el corazoncito, pero como ellos son externos y no viven en la comuna, entonces no la miran con cariño, con amor”.*









Comuna21



## Participantes

- **Jonatán Hurtado:** pertenece a la red de monitores culturales de la Comuna 21 a través de la Gobernación del Valle del Cauca, experto en danza moderna, ejecuta todo tipo de ritmos, danza urbana, salsa, ragga, etc.
- 
- **Martha Cecilia Mina:** gestora cultural, amplio recorrido con Secretaría de Cultura, tiene semilleros por medio del proceso de monitoria cultural en Río Cauca, Pizamos. En el momento está vinculada a una entidad privada llevando procesos de acompañamiento de familias, promoviendo el bienestar familiar, trabajó con adolescentes, en su mayor medida por medio de la danza y el juego.
- 
- **David Urrea:** experiencia previa en el trabajo con Secretaría de Deporte para procesos de recuperación de espacios, realiza trabajo comunitario con compañeros de la carrera profesional que cursa Recreación Y Deporte, actualmente termina practica en la comuna 18 en el sector del árbol Meléndez, desarrolla semilleros de niños y niñas en el tema de higiene personal, le gusta mucho trabajar en los parques, espacios que expresa fundamentales para la formación. Pertenece también al Colectivo Melao, creado en el año 2019, donde trabajan en diferentes iniciativas a través de estímulos, habiendo accedido a seis de estos procesos.
- 
- **Amanda Cano:** trabaja como monitora de artes plásticas en el periodo 2017-2018 en la comuna 21, en el 2019 inicia un proceso con Fanalca en artes plásticas también en el territorio, desarrollando una labor pedagógica con grupos de niños, jóvenes y adultos, es manifiesta que esta experiencia le es grata porque su interés es transmitir conocimiento a las personas de su comunidad.
- 
- **Herlinda Arboleda:** “Qué hago en la Comuna 21, de todo un poquito, donde me llaman allá voy a estar, la cultura me encanta, tengo un grupo de música del Pacífico, somos cantadoras del Pacífico, voces de la chonta se llama el grupo, estuvimos en el complejo de cultura con la compañera carolina, el amigo Wilmarck haciendo pues trabajo en eventos aquí en la comuna,

y ya, vengo a aprender de ustedes de todos estos duros, hay que aprender aquí de ese empalme”.

- 
- **Luisa Fernanda Ortiz:** directora y coreógrafa de la Fundación Artística Escuela de Baile Timbaleros con Swing, ubicados en la Comuna 21 en la unidad recreativa Calimio Desepaz, lleva un recorrido de aproximadamente 10 años con la escuela formando niños jóvenes y adultos, y sirviendo a la comunidad.
- 
- **Willmarck Arango:** director del Teatro el Sol, ha participado en procesos comunitarios con la comuna 21 en el Festival de Cali Viejo, salvaguardando a través de sus procesos esta actividad cultural en la comuna. Lleva un proceso de aproximadamente 43 años acompañando y promoviendo las artes y la cultura en la comuna, realizando diferentes eventos, creando organizaciones, colaborando con la comunidad y creando oportunidades para darle salida a los artistas del territorio. Organizador del Festival Popular de Teatro Callejero de Santiago de Cali, también participa como parte del comité conceptual del Festival Internacional de Teatro en Cali.





## Memoria Cultural

El taller inicia con la presentación de cada integrante, observándose que todas las personas integran diferentes procesos culturales y artísticos en la Comuna 21, tales como: teatro, zancos, baile, todos relacionados a la gestión cultural. Teniendo en cuenta esta situación, se realizó un breve ejercicio de memoria histórica acerca de la conformación de la Comuna 21; según el relato de Willmarck Arango:

*Cuando llegué al barrio, ya había varias casas aquí en la comuna, se dice que Basilia Prado fue la primera que llegó, pero cuando ella llegó ya había varias casitas construidas (Martha: la primera que entregaron fue ahí en la 26g. Ella fue la primera que se vino con trasteo, mientras los demás terminaron de construir.*

Este ejercicio de memoria a través de la historia de la Comuna 21, permitió hilar los recuerdos de los gestores culturales que se enfocaron en los inicios de la participación en los procesos artísticos. Esto se consolidó mediante los relatos que surgieron desde el tallerista, quien hizo un aporte que generó una discusión alrededor de la memoria cultural, concibiendo el arte y la cultura como un proceso transformador.

*El arte y la cultura es una herramienta tan poderosa que cambia y transforma, que no solo se queda en una persona, sino que sigue impactando a los demás de una forma increíble (Jefferson Tenorio).*

Finalizado el anterior ejercicio, se inició una reflexión a partir de la realización de una actividad de puntos, que generó miradas individuales que, poco a poco, se configuraron en una visión colectiva. El ejercicio, consistió en que desde diversos puntos se crearan diversas formas geométricas, artísticas y subjetivas que remitieran a la comunidad, las relaciones humanas y los lazos de la unión colectiva. Sin embargo, el tallerista hizo que el ejercicio se orientará a que los participantes unificarán cada uno, a su manera, los dos hilos de poder que se les concedieron en la actividad; esto generó un resultado no tan favorable para el colectivo, es decir estéticamente el producto no fue visualmente

aceptado porque construyó una metáfora de lo que sucede cuando en los procesos colectivos no existe unión, consenso, diálogo y escucha, generando desorden, caos y debilitando los procesos colectivos.

Al darse cuenta de esta situación, los participantes lograron encontrar una conexión con el significado de memoria, posibilitando la creación de una narrativa distinta desde la palabra, tal y como se menciona a continuación:

*“La memoria es lo que recuperamos con el tiempo, el espacio son los hechos en los cuales se deja huella” (Willmarck).*

Y es así, como se redirige el ejercicio a una actividad que retoma el cubo Rubik como una analogía de los lazos y las relaciones sociales de unidad entre líderes que deben movilizarse para generar cambios y transformaciones que opten por un buen vivir para todos. Esto condujo a que se produjeran diversos recuerdos entorno a los liderazgos comunitarios, tal como lo cuenta Martha, quien fue una líder comunitaria:

*“Cuando yo llegué aquí, fui la primera presidenta de Junta de Acción Comunal de mi sector, estamos aledaños a Willmarck, y fuimos quienes empezamos a organizar, yo nunca me dejé coger la noche y peleaba por la luz, yo no tomaba agua y yo peleaba por el agua, me volví una empresaria porque las personas que nos cuidaban los paquitos, como pa los ladrillo, yo les conseguí, yo los emplee, tenían su seguro y todo, entre a ser parte, a ser lideresa de mi sector y eso me conllevó a que me postularan como administradora del Polideportivo, fui la primera administradora del polideportivo, y fue allí, junto con Willmarck, y muchos otros líderes, que empezó el polideportivo, fue la fuente, yo me considere como el punto, la corporación para la organización popular que era el puente para la comunidad y sus necesidades” (Martha).*

Se observa que los participantes recuerdan cómo el trabajo comunitario de diferentes líderes, desde la llegada al barrio o a la comuna, han construido la memoria cultural del territorio

desde las acciones y las labores colectivas que han realizado, dando apertura para que diferentes generaciones que habitan la Comuna 21 conserven lugares para la cultura; por ejemplo, como lo relata Martha:

*“Pero fue allí, en el polideportivo de aquí que comenzaron mis procesos, donde se creó Fundación Latina, Jorge Hernán, y lo creamos por estrategia, que todo político y todo el mundo quería ver con Desepaz, por ese mecanismo entraban cosas culturales, y cosas que fortalecieron a la comunidad, entonces todos los eventos habidos y por haber se hacían en el polideportivo, de ahí comenzamos a salir, donde toda presentación tenía que ver con Willmarck porque ahí ensayaban los muchachos (eso había hasta capoeira ahí)” (Martha).*

Para los participantes del taller, la Comuna 21 está representada por diferentes lugares y espacios, pero uno que ha marcado la historia personal y colectiva, es el Polideportivo que representa un espacio que no solamente genera un sentido de pertenencia por el uso recreativo que le da la comunidad, sino que simboliza una serie de significados basados en las relaciones sociales que se han tejido en ese lugar y de hechos que se manifiesta en los lazos y prácticas sociales que representan la materialización de la memoria cultural.

*“En ese Polideportivo hasta bicicletas, sirvió de funeraria, entonces allí a esa fuente, en estos momentos aun Jorge, que es la persona que creo que tiene a cargo el polideportivo, él nos presta los espacios, pero que rico sería volver, volver, a retomar esos espacios, a darle el uso que tuvo porque eso era, funeraria, era centro familiar, era el club de los pobres y yo tuve el gusto de estar ahí” (Martha).*

Sin embargo, para Willmarck el director del Teatro El Sol, la memoria cultural no se simplifica en los espacios sino también en las personas; es así como expone que en la Comuna 21 han existido personajes con una gran riqueza artística que representan y hacen parte de la memoria cultural, y que han sido invisibles para la comunidad.



*“Había un señor que lo podía tener a uno 4 o 5 horas echándole un cuento, y uno con la boca abierta y uno al otro día iba y le llevaba refrigerio porque uno quería seguir el cuento, una magia, lo encarretaba a uno en esa magia, había otro que tocaba peineta, cogía un forro de un cuaderno, otro tocaba violín con un machete, y el tipo lo colocaba por aquí y lo estiraba y sacaba cualquier nota con esa vaina, entonces son valores artísticos que no tienen ningún reconocimiento, pero son actividades que uno no se las encuentra en cualquier parte, es más, yo pienso que una personas que toca violín con un machete nunca lo volveré a ver, una persona que lo encarrete a uno echándole un cuento de 50 horas, un solo cuento, tampoco lo volveré a ver, y esas personas han desaparecido, entonces es tenaz, ¿esa memoria, qué se hace, cómo se recupera?” (Willmarck).*

El relato de Willmarck y los demás participantes genera un análisis acerca de la memoria cultural que no se encuentra enmarcada en el hecho de significados y representatividades, sino que también suscita un proceso de narración de los hechos que deben atravesar por el recuerdo, que se visibiliza a través de la oralidad y debe pasar por la narración de los hechos, creando una conexión con la identidad que permanecen en la memoria cultural. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, los lugares cambian y se generan nuevas representatividades de la memoria, como es el caso del polideportivo que para los gestores culturales representa un lugar de acogida para las nuevas generaciones y que ha sufrido un proceso de desgaste y deterioro por el mal cuidado y la falta de sentido de pertenencia de la comunidad, que después de todo un proceso de malos manejos administrativos está pasando por una etapa de recuperación.

*“Jorge, entró en un proceso de venir y pelear y arañar para que le dieran presupuesto para al menos comprar baños, volver y cercar, recuperación de estructura, mientras eso él también ha entrado en esos procesos de que, si Martha necesita el espacio porque tenía un grupo, hágale, en el proceso de que el colegio necesitaba un espacio, no tenía espacio deportivo, allí estaba, pero volvemos con el choque de que piensan que quien entra al polideportivo se está llenando de plata, entonces lo líderes a tirar, no dejan trabajar, el polideportivo en estos momentos Jorge lo presta, a quien lo necesita Jorge presta*

*el polideportivo, pero ya no tiene la utilización, la actividad que tenía antes, pero no porque no quiera, sino porque todo, muchos líderes malos que hay acá piensan que cuando se hace eventos fue que le dieron billete a este señor, entonces comienzan ¿cuánto fue que le dieron?” (Martha).*

Los participantes afirman que la situación contada por Martha es la representación de la metáfora que suscitó el ejercicio de la unión de puntos, puesto que tal como se aprendió en la actividad, cuando los propósitos individuales priman más que los procesos colectivos, cuando estos están fijados por prácticas clientelistas que no tienen procesos orientados a la construcción de objetivos, metas y estrategias para la comunidad, lo que se identifica es que se resaltan malas prácticas comunitarias que generan caos, desorden, competitividad y que tienden a arruinar los procesos colectivos que se encuentran consolidados. Por otra parte, Martha afirma que las dinámicas sociales han cambiado en la comuna, debido a factores como la pobreza y la violencia reflejadas en situaciones como las fronteras invisibles, lo que ha generado cambios en las personas, la comunidad y los espacios que no se les da el uso adecuado.



## Identidad cultural

Este encuentro logra conectar la sesión de memoria cultural con la identidad cultural, logrando a través de los recuerdos de los participantes, reconocer que la identidad cultural de la Comuna 21 se enmarca en el sincretismo y la mezcla de diversas expresiones culturales que congregan a las personas que comparten y cohabitan el territorio, tales como el teatro, el deporte, las agrupaciones musicales, los grupos de danza y bailes que representan la cultura afrocolombiana del Pacífico y las raíces indígenas de territorios como Cauca y Nariño.

*Mira que como la identidad yo me inclino más en los saberes, en las costumbres, en la cultura y aquí dentro de la Comuna 21 encontramos mucha identidad cultural del Pacífico, hay también gente que vino del Cauca, hay gente que viene de los palenques, tuve la oportunidad en uno de los programas de Secretaría de Cultura de trabajar con gente que venía erradicadas de los palenques y por x razón llegaron acá por desplazamiento, entonces yo lo veo más como que identidad es eso, los pueblos, cultura y aquí tenemos mucha identidad (Heidy).*

121

Como lo afirma Villalobos (2006),

*“la cultura se ha visto afectada por el mismo hecho trascendental del que han emergido toda suerte de fusiones a partir del flujo, migración y tránsito de personas de un país a otro, de una nación a otra poniendo en práctica la capacidad para borrar las fronteras geográficas arrastrando consigo sus costumbres, sus modos de pensar y de sentir, que repercuten en la forma de vida de la sociedad que los recibe y se reflejan típicamente en el comportamiento de toda la población unida, en las ideologías, los modos de sentir y de expresarse, de mezclarse y rechazarse, de aprehender el mundo” (p.401).*

Lo anterior, se refleja en la diversidad de expresiones culturales que se evidencia en la práctica de diferentes disciplinas deportivas como el taekwondo, yoga, calistenia, capoeira y zancos, que reúnen a todas las generaciones de la comuna. Asimismo, se refuerza el sentido de identidad cultural, a través de los rituales, entendiéndose como costumbres y tradiciones promulgadas



por los habitantes de la Comuna 21, quienes tradicionalmente celebran las balsadas.

*“Es una fiesta un ritual que se hace en diciembre, los mismos pobladores, la misma gente hace las balsadas con tarugos, se decoran y se hace todo el desfile en medio del río Cauca” (Heidy).*

Esta celebración refleja la identidad cultural de la comunidad y participan varias organizaciones y fundaciones culturales como Fundación Latina, Ayovi y Corporación para la Recreación Popular con bailes y danzas tradicionales del Pacífico colombiano. Sin embargo, la identidad cultural no se refleja solamente en las expresiones culturales propias, sino que existe una inmersión en la cultura cosmopolita, tal como lo relata Martha:

*“Entorno a la identidad cultural, aquí hay de todo, porque hay gente de todo el país, aquí había dos chinos, por ejemplo, llegaban por Buenaventura buscando el barrio chino por allá por el barrio Berlín, no lo encontraron y les tocó venirse acá porque estaban gastando la plata; ya salieron hace muchos años de aquí, pero les tocó comprar aquí y luego que pudieron salieron, pero aquí había chinos, o sea no podemos hablar de una identidad nacional, esto es internacional, esto es cosmopolita”.*

Sin embargo, no se puede minimizar la identidad al sincretismo cultural, la identidad cultural también se construye desde las relaciones con el territorio, es así como las generaciones de abuelos o padres que han migrado de ciudades del Pacífico colombiano, han intentado transmitir todos los conocimientos y saberes culturales, como parte fundamental de la conservación de la memoria cultural de los ancestros. Sin embargo, esto se ha notado que una de las expresiones culturales más emblemáticas, como lo es la riqueza gastronómica, se ha ido perdiendo.

*“Antes la gastronomía del Pacífico era más fuerte en la Comuna 21 y ahora por x o y motivo se ha perdido el impulso a este proceso de la gastronomía, de hecho, en estos nuevos proyectos que estamos trabajando con los koal, hemos estado retomando el tema de vincular la gastronomía como un proceso cultural” (Gladibel Preciado).*

Esto es consecuencia del sincretismo cultural y los procesos de aculturación, debido a que las generaciones más jóvenes descendientes directas de pobladores de Pacífico, se han adaptado a la cultura de Cali, que es un territorio de diversas expresiones culturales que construye sus propias tradiciones y costumbres, que absorben a las tradiciones y costumbres minoritarias.

Los participantes del taller afirman que la comuna 21 ha sido colonizada por diferentes costumbres gastronómicas, que no hacen parte de la identidad cultural de la comunidad. Sin embargo, no ha sido negativo en el tema de la gastronomía, si bien es cierto que la gastronomía de la región Pacífico predominaba en la comuna y se evidencia que otras expresiones gastronómicas se han posicionado en la comunidad, tales como el cuy, la bandeja paisa, la arepa y el sancocho, esto se debe principalmente a la constante movilización de personas y los cambios constantes en los habitantes, que traen consigo diferentes expresiones culturales, que incluyen nuevas costumbres al territorio, generando nuevas configuraciones culturales.

*“Siempre nos damos cuenta que es que nosotros como comuna no tenemos identidad, precisamente por eso nosotros estamos muy colonizados, como dice Willmarck, por los paisas, por los caucanos, por los del sur, si me entiende, y no hay una identidad muy clara de lo que somos. Hoy en día, como comunidad caleña sí y de eso se trata estos espacios que nosotros empezamos a identificarnos cuál es realmente nuestra cultura, independientemente de donde vengamos y qué es lo que vamos a construir como cultura para nosotros” (Jonathan).*

Cabe señalar que el sincretismo cultural y la aculturación se han posicionado en las costumbres y tradiciones de las generaciones más jóvenes, quienes han adoptado nuevas formas de expresión, que se observan en el posicionamiento de la salsa y la cultura urbana.

*“Por la misma incidencia de la cultura urbana que se empezó a expandir, empezó a tomar más fuerza la salsa, ya que por naturaleza en Cali es muy salsera, obviamente se fueron impulsando más estos procesos que los anteriores y como*



*usted sabe hay muchos gestores culturales que se anotan a unas áreas porque son afines a lo que a usted le gusta” (Gladible Preciado).*

Aunque se evidencia que en el territorio se han posicionado grupos folclóricos de generaciones jóvenes de música del Pacífico, y que se han instaurado como semilleros que rescatan la identidad y la diversidad cultural que convergen en la comuna 21. Por ende, la comuna 21 se convierte en un territorio caracterizado por un sincretismo cultural que relaciona la tradición con la cultura contemporánea, en donde la mixtura cultural forma una identidad cultural que se encuentra en constante construcción debido a los procesos de movilización urbana de los habitantes de diferentes territorios nacionales e internacionales.





## Patrimonio cultural y territorial

En el taller sobre el patrimonio cultural y territorial se planteó, como actividad, describir en forma de dibujo, poema o texto escrito el significado de patrimonio cultural para cada participante. Cada participante construye un concepto de patrimonio cultural y territorial de forma distinta, algunos lo relacionan con el deporte, la danza, los sueños, los espacios, el ambiente y las expresiones culturales, es así como partiendo de los aportes de los participantes, la tallerista afirma que el patrimonio cultural:

*“Se basa en todas las experiencias que han sido compartidas por los integrantes, y que han sido expresadas por medio de las artes y la cultura. Es muy importante también velar para que el patrimonio cultural sea preservado de generación en generación, no solo por los participantes, sino por todos los miembros de la comuna; por eso es importante crear un impacto positivo en la vida de los niños y jóvenes, para fortalecer su proyecto de vida, apoyándose en la cultura y en la comuna” (Karol).*

Asimismo, se hace una aclaración del término patrimonio cultural, que se determina en material e inmaterial. El primero se refiere a los lugares tangibles y el segundo, al saber y las actividades que se realizan en los espacios tangibles. De igual forma, define que la importancia del patrimonio se sitúa en la memoria de que se han desarrollado a partir de la experiencia. Sin embargo, las expresiones culturales que pertenecen al patrimonio cultural inmaterial se han ido perdiendo por ser festividades que no hacen parte de grandes celebraciones.

Al respecto de esta pérdida cultural de costumbres y tradiciones, uno de los participantes afirma:

*“Que se está en una evolución y eso es lo que ha pasado con muchos de los saberes, por ejemplo, nuestros padres, que se han aferrado tanto a la evolución técnica o tecnológica, que ya para ellos ha sido, y desde mi sentir, es muy avergonzado que un padre de familia venga a enseñarte a jugar parqués, cuando la tecnología está totalmente avanzada. Lo que pasa es que hay que crearles la necesidad de mostrar respeto de*

*lo que nosotros entendemos como patrimonio, mi papá y mi mamá me contaban que hacían cosas cuando eran jóvenes que ahora ya no se ven, entonces por eso se han perdido esas tradiciones sin querer” (Gustavo).*

Sin embargo, esto dio apertura a un debate acerca del patrimonio cultural, debido a toda la historia de los cambios culturales dados en Cali, que se basan en los procesos de migración de población proveniente de Cauca y Nariño, de igual forma las migraciones dadas desde el Pacífico colombiano y toda la cultura implantada desde la época del narcotráfico. Debido a esta intervención, la tallerista aclaró

*“vivimos en un territorio intercultural, porque estamos permeados y tratando de defender la comuna, el barrio en que nos encontramos, y frente a eso se han formado unos conglomerados que son patrimonio, porque realmente trascienden de generación en generación y se han formado desde hace diez, quince, veinte y cincuenta años pero que se realiza dentro de este territorio de una manera distinta”. (Karol).*

Asimismo, uno de los participantes afirma que le asombra los procesos de colonización y la adopción de culturas extranjeras que han surgido en Cali, por medio de moda, como el hecho de usar los “pantalones caídos”, como forma de expresión cultural y que son propios del Bronx en New York. Sin embargo, la tallerista le aclaró que esto hace parte del proceso de globalización, en el que el mundo está inmerso y que esto es algo que se está viviendo a nivel mundial, pero aclara que todo lo que sucede no hace parte de la cultura o es parte del patrimonio.





# CONCLUSIONES

El presente proyecto se llevó a cabo en el marco del Plan Para la Recuperación de la Memoria por Zonas en Santiago de Cali. fue posible gracias al convenio realizado entre Administración Municipal y la Fundación Tejido Social, en el esfuerzo por identificar las prácticas culturales de las cinco comunas en las que se implementa el desarrollo en esta primera etapa, dando respuesta latente a la necesidad que se presenta, de reconocer y salvaguardar las manifestaciones culturales propias y emergentes en nuestro territorio. Es importante mencionar la amplitud y gran número de prácticas culturales en este territorio, por tanto, se hace necesario realizar más proyectos orientados a la investigación y levantamiento de información para la consolidación y entendimiento de las dinámicas en desarrollo de la comunidad de la UPU 4.

Este recorrido, realizado por las diferentes comunas del Distrito de Aguablanca, sus memorias, identidad y patrimonio, nos permite concluir algunos aspectos importantes para el desarrollo de la cultura en el territorio. Primero, es preciso reconocer la imponente presencia de la cultura afro del Pacífico, que habita en el sector, la cual parte de las memorias que se desplazaron con las migraciones colectivas, que llegaron a asentarse incluso antes de la conformación de los barrios, desde zonas aledañas a las costas. Este fenómeno migratorio marcó la historia de la cultura en la ciudad de Cali. Muchos de los casos, por no hablar de la mayoría, fueron producto del conflicto armado que al día de hoy sigue vigente en el país, una historia cargada de violencia y desarraigo, donde los sujetos que llegaron al territorio, además de cargar con sus pertenencias, traían consigo sus memorias e identidad.

Se trae a colación este punto porque se identificó que gran parte de las memorias culturales construidas en las comunas, hacen referencia a las tradiciones del Pacífico, el lenguaje, las prendas tradicionales y la imagen, los peinados, la gastronomía, las expresiones artísticas, las creencias religiosas, saberes referentes a la vida cotidiana, entre otros, que se trasladaron al contexto urbano y se reprodujeron a través de las dinámicas

en las relaciones colectivas al asentarse en el territorio, como forma de resignificar la historia de violencia, ante el despojo de sus riquezas naturales y culturales natales. Se habla de un mecanismo de conservación que replica la cultura como forma de diferenciar y proteger todo el acervo comunitario de los antepasados, resguardándose en la periferia y conformando un espacio intersubjetivo que rescata aquello que se dejó atrás y configurando nuevas identidades a partir de los factores del contexto, involucrando a las generaciones que comienzan a crecer en este espacio, para generar un conexión con el pasado que permita garantizar la conservación de las memorias de un territorio rico en cultura.

Se encontró, respecto a la identidad afro del Pacífico en la región, que su constitución se enmarca en un proceso histórico, fortalecido a través de los años por generaciones, consolidando una memoria a través del interés de los representantes de transmitir sus saberes a los nuevos miembros de la comunidad. Esto permite que las nuevas generaciones entren a formar parte de la identidad colectiva, a integrarse al sistema de símbolos que dota de sentido la realidad en la que se desarrollan, significando a su vez una carga de valor simbólico que se asume como el legado de aquellos que lucharon incesantemente por unas condiciones de vida dignas para un pueblo sometido al desarraigo de su territorio. Por ende, se puede afirmar que la cultura del Pacífico que representan líderes en los laboratorios, en su variedad de prácticas, es significado a nivel del imaginario colectivo, como uno de los grandes patrimonios del Distrito de Aguablanca.

Sumado a esto, se identificaron otras expresiones artísticas participando en la construcción de la memoria cultural en las comunas, las cuales no se quedan atrás ante las tradiciones del Pacífico, cada una desde sus fortalezas específicas, pero también, con un denominador común en su relación con el marco cultural, el cual refiere a la capacidad de impactar el territorio y las problemáticas sociales que limitan la calidad de vida de sus habitantes. Así pues, aparecen las prácticas artísticas, como herramientas para desvincular a la población, de

fenómenos adversos en el contexto tales como: el microtráfico, las agrupaciones delictivas, la prostitución, sicariato entre otros imaginarios que deterioran el tejido comunitario y la construcción de una cultura de paz en el territorio.

En cada comuna, se encontraron gestores y gestoras aportando a la transformación de estos imaginarios que tienden a la violencia, con el objetivo de vincular la población de niños, niñas y jóvenes, a posibilidades diferentes en el marco cultural, como forma de organizar la subjetividad a nivel individual, previniendo que estos caigan en actividades ilícitas que perjudiquen su desarrollo y fomentando la construcción de vínculos que aporten de manera significativa a los procesos de la comunidad.

En la comuna 13, se resalta la fotografía y las artes gráficas como medio de expresión, retratando las emociones y pensamientos que surgen al habitar este territorio, el cual se asume como lejano a los procesos de ciudad, y se enmarca en la construcción de su propia historia. También se encuentran prácticas relacionadas al lenguaje, que permiten traer a colación la belleza de otras tierras y de resignificar las que se habitan actualmente, a través de la poesía, cargando de valor el territorio, compartiendo el sentido de pertenencia por este y las luchas que lo representan.

Ante un contexto limitado por las diversas formas de violencia y desigualdad, se asumen posturas como las identificadas en la comuna 14, en procesos como la radio, que pretenden visibilizar prácticas, actores, momentos y colectividades, para generar diferentes posibilidades de acción en el marco comunitario, a través de la divulgación asertiva de la información, permitiendo que se construya una visión crítica que, a su vez, aporte a los procesos de reflexión respecto a las dinámicas del territorio. En esta comuna también sobresalen las danzas urbanas, provenientes de Norte América e islas aledañas a Centro América, nuevamente trayendo a colación la vinculación de actores en situación de riesgo, para capacitarlos en la práctica pero, además, para impartir una formación integral dirigida al desarrollo como seres humanos.

En la comuna 15, desde las artes gráficas, se cuenta con el tatuaje como alternativa para generar ingresos, además de permitir a sus culturas impulsar otros procesos artísticos relacionados



con el género urbano. Se identifica una tendencia importante a vincular artistas favoreciendo el desarrollo en este ámbito y promoviendo la creación de contenido, visual, de audio y video. De esta manera, se distingue la música y las danzas ligadas al concepto urbano, como procesos que entienden el valor de la industria cultural y las implicaciones de esta en la construcción de proyectos de vida, haciendo énfasis también en las nuevas generaciones, como mecanismo para impulsar diferentes formas de emplear el tiempo y de generar ingresos de manera alternativa, para el desarrollo integral de los sujetos.

Respecto a la comuna 16, sobresalieron las artes plásticas y los monumentos, las obras elaboradas a partir del trabajo comunitario, que permiten consolidar espacios de reflexión, en torno a la convivencia y tolerancia; a sí mismo el teatro callejero, el cual se centra en el concepto de artes integradas, promoviendo, como lo hemos mencionado, además de la práctica artística, valores que abarcan la integralidad de los sujetos, rescatando las experiencias de resistencia del arte en las comunas y a los artistas que impactan esta comunidad.

Por último, en la comuna 21, se encontró una gran afinidad a las danzas ligadas a la salsa y al “ragga”, ambas dando cuenta de los procesos de formación con niños, niñas y jóvenes, que encuentran en este arte una forma de relacionarse con el contexto, de compartir una identidad y representar a la comuna. En este mismo sentido, se reconocen procesos que han constituido la identidad de la comuna 21, como el de Teatro el Sol, quienes logran atravesar transversalmente la subjetividad de los miembros de la comunidad, implementado diferentes estrategias para compartir espacios desde el arte y la cultura, vinculando a diferentes poblaciones con el ánimo de promover la construcción de valores y saberes desde el marco popular.

Con todo lo anterior, es posible evidenciar cómo interactúan las diferentes prácticas dentro del territorio, algunas se entrelazan para dar pie a nuevas experiencias en el campo cultural, otras se asumen como mecanismo para diferenciarse del resto de los procesos de construcción de identidad, pero, especialmente, hay que resaltar el inminente crecimiento de la homogeneización de la cultura, a partir de fenómenos como la globalización y los nuevos medios de conectividad en las redes digitales, que

vinculan dinámicas globales a través del consumo masivo de información, marcando la subjetividad de los individuos y su participación en el ámbito comunitario.

No se puede olvidar que la cultura, en cualquier caso, es una entidad dinámica que, en el contexto actual, se encuentra sobrecargada de información e imaginarios sociales que venden modelos de ser/hacer, permeando a las nuevas generaciones en constante relación con los mecanismos de la modernidad, generando nuevas formas de subjetividad que le dan sentido a la vida de los individuos. De este modo, uno de los aspectos que más preocupa a los gestores, es la homogeneización de las identidades a nivel cultural, ante un contexto que limita el desarrollo y fortalecimiento de las prácticas artísticas, pero que sobrecarga de información a los miembros en desarrollo de la comunidad, se reflexiona acerca de los procesos colectivos y las estrategias de vinculación, a partir de los saberes que se transmiten en la comuna, entendiendo que el trabajo, en este marco, se realiza desde la necesidad de visibilizar posibilidades diferentes a las problemáticas sociales en el territorio, aportando a la construcción de proyectos de vida a través de la cultura.

No es posible hablar de una identidad que englobe todos los miembros del territorio, cada proceso es una lucha por conservarse y salvar vidas, sin embargo, un aspecto particular importante de resaltar, es el sentido de colectividad que se evidencia en el trabajo ejecutado por los gestores en las comunas, por un lado, se identifican fuertes vínculos entre aquellos que llevan más tiempo en la gestión cultural, pero por otro, se encontró un factor de riesgo para los procesos colectivos donde los intereses económicos priman por encima de lo comunitario. Se evidenciaron dificultades en la organización de los liderazgos, inconformidades referentes a la administración de los recursos para la cultura, el tema de la inversión pública es controversial, se observa que el interés frente al factor económico es uno de los principales obstáculos en los desarrollos de las prácticas, no solo por la continuidad que determina el mismo, sino por aspectos ligados a los beneficio individuales o para un conglomerado selectivo, que excluyen otros procesos que también requieren de este aporte.

Se hace énfasis en los malestares sobre la continuidad de los procesos, determinada por las administraciones de turno, ya que afectan directamente la consolidación de identidades colectivas y, por ende, de los patrimonios de la comunidad, ya que la continuidad en el tiempo, es uno de los factores fundamentales en la consolidación de estos. Esto llena de incertidumbre a los gestores, quienes más allá de un reconocimiento económico, pertinente al trabajo y para la configuración de una calidad de vida digna, desempeñan una labor necesaria para construcción de vínculos sociales, y el fortalecimiento de las dinámicas comunitarias, las cuales son dejadas de lado, por el carácter económico inherente a la vida en sociedad y al sistema económico.

El patrimonio es una construcción que se ejecuta a través del tiempo, depende de la continuidad de los procesos, como se menciona anteriormente, lo que nos lleva a determinar que una característica representativa de este territorio, de sus líderes y las prácticas que representan, es la resistencia; resistencia en una lucha contra el contexto, los actores y dinámicas de riesgo, contra las políticas que cobijan a unos y excluyen a otros, ante el olvido y la deuda que cada día crece con los habitantes del sector; resistencia que permite conservar, a través de una lucha diaria por condiciones de vida dignas, oportunidades para surgir, manifestaciones que transformen las diferentes realidades, enmarcadas en un nivel estructural que a nivel histórico, ha propiciado la desigualdad que estos líderes asumen, como un reto para salir adelante de la mano de las comunidades.



# BIBLIOGRAFÍA

- Bonfi, B. G. “Pensar nuestra cultura”. En: Diálogos en Acción. 2004. 117-134
- Carvajal, B. A. Lógicas sobre el desarrollo y la planeación en el Distrito de Aguablanca en la ciudad de Cali. Universidad del Valle. 2007.
- Lasso Toro, P. (2013). “Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia”. En: Revista Guillermo de Ockham 11(2). pp. 35 – 51.
- Loaiza, C. G. “Temporalidad, sociabilidad y democracia”. En: Historia Caribe - Volumen XI N° 28 - Enero-Junio 2016 pp 177-210.
- Molano L., O.L. 2007. “Identidad cultural un concepto que evoluciona”. OPERA. 7, 7 (nov. 2007), 69-84.
- Plan para la recuperación de la memoria cultural de Santiago de Cali. Centro de Memoria Cultural. Secretaría de Cultura, Alcaldía de Cali. 2018.



# Memoria cultural del Distrito de Aguablanca

---

## EDITORIAL

### *Investigación*

JUAN DAVID ORTIZ PABÓN

### *Edición*

GÉNESIS TECHNOLOGY

### *Corrección*

PAOLA FERNANDEZ

### *Diseño y diagramación*

LAURA ARIAS MANRIQUE

### *Fotografía*

JHONATAN MEJÍA @MOVIMIENTO\_  
GRAFICO

---

Este documento fue creado con un objetivo investigativo y académico, para y por la comunidad del Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14, 15, 16 y 21) de la ciudad de Cali. Es de uso público y está prohibida su reproducción para ventas.

---